RENOVACIÓN

Nº 45

REVISTA MENSUAL RELIGIOSA Y DE OPINIÓN



RENOVACIÓN

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es/Revista_Renovacion.html
Correspondencia: editor@revistarenovacion.es

Nº 45 – Mayo - 2017

SUMARIO

COLABORAN

Jorge Alberto Montejo
Alfonso P. Ranchal
Rafael Narbona
Juan Jesús Cañete
Javier Moreno Pampliega
Alberto Miguel Gómez
José María Castillo
Ana Mª Medina Reina
Manuel de Léon
Juan A. Monroy
Antoine Bret
Alberto F. Pietrafesa
Tomasa Martínez
Renato Lings
Héctor B. O. Cordero
Rubén Bernal
Isabel Pavón
Jesús Martínez Dueñas
José Manuel Glez. Campa
Juan Ramón Junqueras
Emilio Lospitao
Amy-Jill Levine
Gerardo Oberman

DE INMOVILISMOS E INFIDELIDADES

Dice el proverbio que "el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra". Viene a significar que el ser humano no siempre sabe discernir conforme a la razón y por esa causa no aprende de la experiencia y vuelve a equivocarse en una situación semejante. Los libros de historia nos confirman este proverbio.

La historia del cristianismo está plagada de efemérides recordatorias de que los tropiezos anteriores no sirvieron para evitar los errores posteriores. Ahí tenemos una y otra vez los enfrentamientos fratricidas por cuestión de interpretaciones enfrentadas de este o de aquel texto bíblico. Hubo una época –la de la Inquisición– en que se veía con mucha normalidad que los disidentes fueran juzgados y condenados a la hoguera por el simple hecho de pensar de forma diferente a la oficial. Después, cuando el humanismo cristiano fue calando en la sociedad, las disidencias se reducían a meras ideas contrapuestas: lo que para unos era un simple "inmovilismo", para otros era solo una "infidelidad" a la tradición. Y todo quedaba ahí.

En el momento histórico en el que vivimos, el protagonista que confronta este "inmovilismo" o "infidelidad" es la visibilidad del colectivo LGTB. No porque la homosexualidad o la transexualidad en sí mismas sea una novedad, son realidades antropológicas tan antiguas como el ser humano. Otra cosa es cómo las diferentes culturas han visto, aceptado o rechazado dichas realidades según el tiempo y el lugar. Quien no lee, ni estudia la historia de los pueblos en las diferentes épocas y lugares, desde su etnocentrismo cree que la visibilidad de este colectivo supondrá la destrucción de la cultura judeocristiana. Incluso que –como "ideología"– esta visibilidad tiene un plan perverso. Así se expresaba el obispo de Córdoba (España), Demetrio Fernández, durante la XII celebración de la Fiesta de la Sagrada Familia, el 26 de diciembre de 2010. Afirmaba Fernández que el cardenal Ennio Antonelli, presidente del Consejo Pontificio para la Familia, del Vaticano, le había comentado "que la Unesco tiene programado para los próximos 20 años hacer que la mitad de la población mundial sea homosexual" (ELPAÍS-Sevilla-03/01/2011). Según este pronóstico ya debe de estar por el 25% logrado. Este tipo de declaraciones muestra que el fanatismo religioso no tiene límites.

Por supuesto no vamos a traer aquí las citas bíblicas ni las interpretaciones que ocupan el centro de las discusiones sobre la homosexualidad o la transexualidad. Una discusión por cierto infructuosa. Tan infructuosa como la discusión sobre el sistema geocéntrico de nuestro sistema solar, o la creación del mundo hace seis mil años en seis días de 24 horas que algunos todavía defienden citando la Biblia. El literalismo tiene estas cosas. Lo que queremos decir es que citar la Biblia de manera descontextualizada, desde nuestras categorías, para condenar una realidad tan compleja, no carece de cierta miopía. Una realidad que el erudito sabe que trasciende el género, la religión, la cultura, el estrato social, la economía, la educación...; y que no se improvisa, ni se hereda, ni se contagia, ni se elige... Es así porque sí, porque la naturaleza es muy tozuda.

Al margen de discusiones antropológicas (etiología de la homosexualidad) y teológicas (interpretación de textos bíblicos), de lo que se trata es de afrontar este nuevo paradigma –dicha visibilidad que viene para quedarse– con una mirada humanista cristiana, respetando la orientación sexual, o la identidad de género de las personas, sin incitar a la exclusión y al odio. Ningún modelo nuevo de familia es un peligro para el modelo tradicional cristiano. Los diferentes modelos de familia que encontramos en la misma Biblia y en otras sociedades no judeocristianas fueron constructores de culturas y de civilizaciones sin suponer un peligro para la Humanidad. ¡El hecho indubitable es que seguimos aquí!

Por ello, no se trata de "inmovilismos" o de "infidelidades" respecto a alguna verdad absoluta, sino de sentido común y raciocinio. La cuestión es si no estaremos repitiendo, con nuestra intolerancia, una historia que pasadas unas décadas miraremos hacia atrás con vergüenza. ***R***

OPINIÓN

ÁGORA FILOSÓFICA

LA NUEVA HERMENÉUTICA: una aproximación a la interpretación de los textos literarios
1

Desmitologizar es interpretar el mito, es decir, referir las representaciones objetivas del mito a la comprensión de sí, que se muestra y oculta en ellas. Somos nosotros quienes desmitologizamos, pero según la intención del mito, el cual apunta a otra cosa más allá de lo que dice.

Paul Ricoeur*. Jesús Mythologie et Démythologie, pág. 19.1968.*

Jorge Alberto Montejo

Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.

Para referirnos al *lenguaje hermenéutico* moderno o contemporáneo tenemos que dirigirnos inequívocamente a unos *antecedentes de la nueva hermenéutica* como herramienta empleada en el lenguaje e interpretación de los textos literarios de cualquier índole, inclusive los textos de contenido sagrado que pertenecen a las distintas culturas y tradiciones religiosas.

En efecto, la nueva y moderna hermenéutica arranca a partir de **Friedrich Schleiermacher**, el célebre teólogo y filósofo alemán que vivió entre los siglos XVIII y XIX. Esto bien lo reconoció **Hans-George Gadamer**, filósofo alemán del siglo XX, reconocido especialista en la interpretación de textos literarios, con su interesante estudio hermenéutico recogido en su obra *Verdad y método*, toda una auténtica renovación sobre el método de interpretación de los textos literarios. Para ello, **Gadamer** –al igual que hiciera también **Paul Ricoeur**– parte del análisis hermenéutico que realiza **Schleiermacher** sobre la interpretación de todo tipo de textos (legales, literarios y religiosos). Por eso se considera a **Schleiermacher** como el creador de toda una hermenéutica de carácter universal. ***La hermenéutica que propuso Schleiermacher apuntaba más bien a la comprensión de los textos analizados que a su interpretación.*** Se trata pues de una hermenéutica de carácter universal, en mi criterio, muy práctica y objetiva, porque nos podemos preguntar de qué sirve interpretar los textos si no hay una verdadera comprensión de los mismos. Por eso parece más que evidente que *la interpretación lleve aparejada la buena comprensión.*

Pero, sería **Gadamer** quien introdujo toda una verdadera revolución en el mundo de la *hermenéutica moderna*, amparándose en los planteamientos de **Schleiermacher** como punto de partida del análisis hermenéutico.

De entrada, **Gadamer** parte de los mismos conceptos que **Schleiermacher** al hablar en sus argumentaciones de la necesidad de una hermenéutica *universal* que sirva como modelo para todos los planteamientos hermenéuticos. Parte pues de la misma idea central de **Schleiermacher** cuando decía que *"Toda comprensión de lo individual está condicionado por una comprensión de la totalidad" (Hermeneutik. 1809. Heidelberg, 1959, p. 46).* Por eso toda hermenéutica debe seguir un *método*, un camino, que conduzca a todo un proceso comprensivo de los textos que se analizan. Y es que cualquier texto literario forma parte de un todo. El texto es simplemente un momento de la vida del autor que lo elaboró o compuso y forma parte, a su vez, de una totalidad. *Es por eso que decimos de la importancia en la interpretación de los textos literarios en determinados contextos: social, lingüístico, cultural, tradicional, filosófico y metafísico, entre otros.*

Si consideramos la hermenéutica como la apreciaba **Schleiermacher** entonces hemos de convenir, pienso, que la misma es todo un arte, el arte de la interpretación. Esto también lo consideraba **Gadamer**, el cual fue todo un crítico literario y estudioso de los textos literarios de gran envergadura. Por eso para ambos –y también para **Heidegger**– al efectuar toda una correcta hermenéutica es preciso conocer *la totalidad del lenguaje que expresa el texto en cuestión a analizar, interpretar y comprender.* Y es por lo que hemos de partir de todo un entramado de contenido histórico en el análisis para situar convenientemente el posible sentido mitológico y simbólico que encierra el texto. Se requiere toda una *gnosis*, es decir, todo un conocimiento estricto de los textos y su posible contexto histórico para analizar luego el contenido simbólico que atesora. En la hermenéutica de contenido sagrado –como es el caso de las distintas revelaciones– la *gnosis* pretende ir "más allá" del conocimiento revelado por la vía especulativa y analítica. A mi juicio, se trata de todo un auténtico ejercicio de penetración por el camino de la elucubración que se sustente en la observancia equilibrada de los textos y el sentido último o teleológico que podamos encontrar en los mismos.

Pero, para ello debemos, tal y como proponía **Wilhelm Dilthey**, el conocido filósofo y estudioso de la interpretación de los textos, ***realizar todo un ejercicio comprensivo de los mismos a partir de las manifestaciones exteriorizadas de la vida del espíritu*** *(Borrador de El nacimiento de la hermenéutica/ Proposición 1ª. 1957, pp. 332-333)*. Y es que el texto no puede ser comprendido si no es desde una concepción holística, de la totalidad. Y es aquí precisamente donde se pueden observar las limitaciones, estrecheces y torpezas de la interpretación literalista de los textos que es lo que proponen de manera ramplona los fundamentalismos de todo tipo. El colmo de la interpretación literalista está en que aún pretende realizar malabarismos inconcebibles desde una seria y profunda captación del contenido textual global. Si los textos analizados son de contenido sagrado –como los que proponen las distintas revelaciones– entonces nos topamos con relativa frecuencia en dar por sentada la radicalidad e irracionalidad más absoluta al menos en bastantes de sus interpretaciones literalistas. Y aquí es donde nos encontramos con una auténtica *aporía*, es decir, con la dificultad lógica que se torna insuperable para la razón y el conocimiento organizativo. Y es que para comprender el significado de los textos a analizar (indistintamente de las características que tengan) se precisa, como bien apuntaba **Zubiri**, intentar comprender al mundo, al

> **Gadamer** propone toda una nueva *ontología del lenguaje* sobre la comprensión del mensaje interpretativo. Ya dijimos antes que lo esencial del planteamiento de **Gadamer** es la comprensión lógica de los textos a analizar e interpretar.

entorno que envuelve los textos en cuestión.

Dentro de las distintas funciones que puede tener la hermenéutica, la de extraer a la luz el significado velado, oculto, que encierran los textos, es, seguramente, la primordial. Por lo tanto, ***siempre va a existir un condicionamiento en la interpretación, que no es otro que el marco espacio-temporal e histórico del mensaje que se transmite en el texto escrito.***

El ordenamiento de la experiencia hermenéutica en Gadamer

Gadamer propone toda una nueva *ontología del lenguaje* sobre la comprensión del mensaje interpretativo. Ya dijimos antes que lo esencial del planteamiento de **Gadamer** es la comprensión lógica de los textos a analizar e interpretar. Pero, claro, aquí nos topamos con los *prejuicios* a la hora de efectuar la interpretación, algo que para **Gadamer** es más que evidente. Pese a todo, **Rudolf Karl Bultmann**, el célebre teólogo protestante liberal, habla de que la exégesis debería verse libre de prejuicios, mas no así de presupuestos o planteamientos. Y es que, en verdad, es extremadamente complicado no moverse por prejuicios dentro del campo hermenéutico. Se precisa, en cualquier caso, una actitud limpia, transparente y carente de intereses de distinta índole. En todo caso, **Gadamer** disculpa al *prejuicio* de muchos analistas del texto atribuyéndolo a precipitación a la hora del análisis del mismo. Pero, al mismo tiempo, lo censura considerando que es un grave error el no hacer uso de la razón argumentativa, sometiéndola al dictado del dogma, tantas veces inconsecuente e irracional. Esto es particularmente relevante dentro de la interpretación literaria de los textos en el marco religioso.

Al hablar de *mitos* se tiene la creencia equivocada de que en todo caso se tratan de cuentos o ficciones que nada tiene que ver con la realidad, cual es el caso de la mitología helénica, romana o de los países del Lejano Oriente, por ejemplo, donde se narran acontecimientos fabulosos y extraordinarios llevados a cabo por héroes y personajes de leyenda de manera abundante.

El análisis que efectúa **Gadamer** sobre la controversia *mito-razón* no deja de ser interesante, a mi juicio. Veámoslo con cierto detenimiento y analicémoslo.

El propósito de Gadamer no es tanto –al igual que Bultmann– erradicar el mito de todo texto literario, sino el de interpretarlo que es muy distinto y de una manera especial en lo concerniente a la desmitologización del Nuevo Testamento de la Biblia. Esto mismo pensaba **Paul Ricoeur**, tal y como se desprende del texto que encabeza estas reflexiones de ***Ágora filosófica***.

No podemos entender cualquier manifestación artística o creativa sin recurrir a su contenido mitológico, es decir, aquello que subyace detrás de lo que contemplamos. Con los textos literarios sucede algo parecido. No saber "ver más allá" de lo que dicen o transmiten es un error considerable que puede dar lugar a equívocos irreparables. Y los *prejuicios* tienen bastante que ver con esa actitud inconsecuente debido, en buena medida, según **Gadamer**, a *la distancia temporal entre el intérprete y el propio texto que se pretende interpretar. Quizá aquí esté la clave de todo el entramado hermenéutico.* Esto es aplicable también, como decía antes, a toda manifestación artística. Imaginémonos por un momento estar ante un cuadro de **Picasso**, **Monet** o **Cézanne**, pongamos por caso. Interpretar la obra de cualquiera de estos u otros artistas del mundo pictórico contemporáneo requiere saber "ver más allá" de lo que nos dice el cuadro en cuestión; es decir, saber discernir lo que el artista nos quiere dar a entender o transmitir a través de su

obra. Lo mismo sucede en la hermenéutica de los textos literarios (incluyendo los de contenido religioso o sagrado). La pretensión de **Gadamer**, como ya dijimos, era la de asentar toda una *hermenéutica universal*, aplicable a todos los casos interpretativos. La misma tesis la defiende **Bultmann**, pero no así **Karl Barth**, el cual hablaba más bien de una hermenéutica específica para la interpretación teológica. En fin..., son distintos puntos de vista. En cualquier caso *se precisa pues hacer uso de la experiencia a la hora de manejar los textos y su interpretación a la luz de la razón y la lógica argumentativa. Y esto requiere seguir un orden establecido al interpretar los textos lejos del romanticismo o idealismo carente de efectividad hermenéutica. De lo contrario se puede caer en el despropósito y el absurdo, cuando no en una interpretación un tanto pueril barnizada de prejuicios de toda índole.* Y en esto último caen con frecuencia los fundamentalismos y radicalismos religiosos de distinto signo.

Las claves de la interpretación según Gadamer

Como ya dijimos anteriormente **Gadamer** (y previamente **Schleiermacher**) apuesta por una hermenéutica de carácter universal, es decir, aplicable a todo tipo de textos literarios, lo cual, visto así, tiene su sentido lógico. Máxime si pensamos que los textos supuestamente revelados de contenido sagrado ofrecen bastante dificultad a la hora de su encuadramiento *espacio-temporal* y su posterior proyección. Bien es cierto que lo mismo sucede con los demás textos literarios que no llevan la impronta de revelación divina. Interpretar, por ejemplo, *Hamlet* de **Shakespeare**, o *El Quijote* de **Miguel de Cervantes**, supone todo un ejercicio *espacio-temporal* de ambas obras cumbres de la literatura universal. En toda obra literaria y su posterior interpretación se requiere posicionar convenientemente el discurrir de las trama dentro del espacio y el tiempo donde se desarrolla la acción.

De todos modos hemos de tener en cuenta que en el caso de la interpretación de los textos de las distintas revelaciones siempre conlleva mayor dificultad si cabe al encontrarnos con un sinfín de contenidos de carácter simbólico, metafórico y mitológico en los diferentes relatos. *Más allá del cuestionamiento que pudiera haber sobre la supuesta inspiración de esos textos está el saber ubicarlos convenientemente en el espacio y el tiempo en que fueron escritos y, cosa muy importante, el contenido aplicativo que pudieran tener.* Y es que la propia historia hermenéutica pone de manifiesto que la función aplicativa es esencial a la hora de readaptar el sentido de los textos a la situación concreta y específica en la que fueron redactados. Por eso para **Schleiermacher** el proceso interpretativo de los textos implica una *integración* y no una *reconstrucción* de la comprensión de los mismos y **Gadamer** considera, en cambio, prioritaria la situación del intérprete más allá del *medium* que pudiera ejercer la tradición. Es decir, que podemos resumir añadiendo que el autor literario, según **Gadamer**, realiza él mismo su propia reinterpretación del texto antes de explicitarlo. Particularmente me parece más consecuente la apreciación de **Gadamer** que la de **Schleiermacher**, especialmente en la interpretación de los textos revelados. Y esto por una razón muy sencilla: la reinterpretación del texto por parte del autor (supuestamente inspirado en el caso de los textos revelados) nos deja, en muchos casos, una visión más precisa y concreta de los comportamientos y actuaciones divinas que nos resultan chocantes en muchos casos y hasta inverosímiles como mensaje de un Dios benevolente y amoroso. Nos referimos concretamente a ciertos pasajes del *Antiguo Testamento* donde en el relato se ofrece la imagen de *Yahvé*, del dios de Israel, como una figura vengativa, inmisericorde y agresiva hacia las criaturas humanas. Este hecho sucede también en otras supuestas revelaciones, lo cual no deja de ser curioso cuando menos. Parece que los distintos relatos de contenido sagrado pretenden dar una visión un tanto confusa y hasta contradictoria del *ente* divino.

Quizá todo tenga su explicación desde los distintos estratos socioculturales donde se enmarcan las diversas revelaciones y la particular visión que el autor-intérprete del relato tenía del ente divino. No sabemos, en realidad.

Gadamer establece pues las claves fundamentales de la correcta hermenéutica basada en ***la reinterpretación realizada por los propios autores de los textos literarios y, en consecuencia, la desmitologización de los mismos en base a una nueva interpretación de los mitos que conlleva el relato***. Algo parecido haría **Ricoeur**, como veremos más adelante. El planteamiento de **Gadamer** parece muy objetivo y coherente con lo que debe ser una hermenéutica de acorde con la argumentación racional y lógica de los textos literarios, es decir, como razonamiento sustentado en unas reglas de inferencia que podemos considerar válidas y fiables. Otra cuestión aparte es el sentido que se le puede dar al contenido mitológico de los textos desde una reinterpretación de estos.

El rol de la experiencia en la interpretación

En la misma línea de pensamiento que **Hegel** el planteamiento hermenéutico de **Gadamer** apunta hacia una *interpretación dialéctica de la experiencia*. Nos podemos preguntar qué es esto en realidad. Pues viene a ser algo así como una interpretación nueva sobre otra ya existente superando así toda alienación. Se trata simplemente de que uno extraiga sus propias conclusiones sobre la recepción de los textos a interpretar y sobre la base de la documentación a tratar en la exégesis de los mismos.

En este sentido también es aplicable este tipo de herramienta interpretativa en el ámbito de la hermenéutica de carácter teológico. Con razón la *hermenéutica teológica* es una derivación de la *hermenéutica dialéctica*. Llama particularmente la atención el planteamiento de **Bultmann** al hablar de interpretación existencial basada, al igual que hiciera **Ricoeur**, en la *desmitologización* de los textos bíblicos, y de manera específica los del *Nuevo Testamento*. La clave de la argumentación de **Bultmann** está, a mi juicio, en el hecho de que el intérprete debe mantener *a priori* una relación personal hacia el contenido textual, anterior a toda comprensión, la cual será *a posteriori.* No olvidemos que **Bultmann** fue un escéptico sobre la figura del **Jesús** histórico ya que, en efecto, existen dudas razonables no ya sobre el hecho de que la figura de **Jesús de Nazaret** pudiera ser una invención de la época, un mito más del momento histórico, sino sobre la vida y obra del **Jesús** de los evangelios, así como el misterio que envuelve su obra redentora. Para **Bultmann** lo verdaderamente importante es el *Mesías* de la fe, la fe que trasciende a toda experiencia. Y es que, al margen de los evangelios, apenas hay referencias históricas sobre la vida y obra de **Jesús** escritas por coetáneos de la época. Tan solo **Flavio Josefo**, el conocido historiador judío, y los historiadores romanos **Plinio el Joven**, **Tácito** y **Suetonio**, hacen alguna alusión a la figura de **Jesús**. En cualquier caso hemos de pensar que no tiene sentido referirse a un personaje que no haya existido históricamente. Otra cuestión muy distinta es lo referente a su vida y obra sobre las que se ha elaborado todo un *mito* que requiere interpretación. Las únicas referencias al respecto sobre la vida y obra de **Jesús** son las que narran los evangelios. Por eso para **Bultmann** (y creo que muy acertadamente) lo verdaderamente relevante es la figura del *Cristo de la fe.*

Al hablar de *mitos* se tiene la creencia equivocada de que en todo caso se tratan de cuentos o ficciones que nada tiene que ver con la realidad, cual es el caso de la mitología helénica, romana o de los países del Lejano Oriente, por ejemplo, donde se narran acontecimientos fabulosos y extraordinarios llevados a cabo por héroes y personajes de leyenda de manera abundante. Sin embargo, existe otra interpretación del *mito* para referirse a una

sucesión de hechos acaecidos sobre un trasfondo histórico o real que se ve alterado o transformado con la finalidad de darle mayor preponderancia de la que realmente tuvo, calando así en la memoria histórica del pueblo receptor del mensaje. Al referirnos a algunos textos literarios de contenido sagrado se hace uso de esta segunda acepción en el significado (especialmente en los relatos bíblicos y del *Corán* musulmán). Todo esto implica que se parte del supuesto de que unos relatos de contenido histórico se les da una significación específica por medio del uso de abundante *simbología* con la finalidad de resaltar su protagonismo. Pero la clave de todo este entramado está en lo que **Bultmann** y **Ricoeur** denominaban *desmitologización*, es decir, ***saber interpretar el mito y desentrañar lo que hay oculto más allá de él.***

Para **Bultmann** es determinante saber cuáles son las representaciones adecuadas para una mejor comprensión de la existencia en referencia a la interpretación de los textos del Nuevo Testamento y la mayor dificultad que encuentra es la diferencia insalvable entre el contenido mítico de las concepciones cosmológicas del relato y nuestro mundo científico moderno donde las manifestaciones de tipo sobrenatural no tienen cabida por carecer de la validación empírica necesaria. La única solución que **Bultmann** encuentra al problema está en las posibilidades que presenta la *autocomprensión* que emana del mismo relato novotestamentario. En este tipo de *interpretación existencial* que propone **Bultmann** el intérprete es el que interroga al texto en función, claro está, de las propias estructuras universales de la misma existencia. Pero, el dilema está, en mi criterio, en *la justificación del hecho histórico,* el cual sería determinante a la hora de interpretar el sentido escatológico del *kerigma*, del mensaje evangélico.

En el siguiente capítulo abordaremos esta trascendental cuestión. Valga ahora a modo de corolario el añadir que ***parece fuera de toda duda que en la hermenéutica de los textos literarios en general nos topamos con una serie de problemas y dificultades al momento de interpretarlos adecuadamente***. Esto es totalmente normal pues estamos hablando de textos que fueron redactados en épocas pasadas y en un contexto sociocultural muy distinto al nuestro. Cuando leemos distintos textos de diferentes autores literarios es evidente que encontramos una serie de dificultades para ubicar correctamente el alcance y significado de los mismos. De lo que se trata, pienso, es de intentar darles un sentido estructural lo más lógico y coherente posible. Es en este sentido que la *nueva hermenéutica* se convierte en una herramienta imprescindible para la interpretación, primero, y comprensión, después, y así tener una orientación precisa del alcance de los textos literarios. Por eso la *nueva hermenéutica* inaugurada por **Schleiermacher** con su concepción de *hermenéutica universal*, aplicable a todo tipo de textos literarios del carácter que sean, y continuando luego con otros filósofos y teólogos de los cuales hemos dejado constancia en este estudio investigativo, viene a ser todo un mundo a descubrir e indagar desde el área de la especulación filosófica. *(Continuará).* **R**

Para **Bultmann** es determinante saber cuáles son las representaciones adecuadas para una mejor comprensión de la existencia en referencia a la interpretación de los textos del Nuevo Testamento y la mayor dificultad que encuentra es la diferencia insalvable entre el contenido mítico de las concepciones cosmológicas del relato y nuestro mundo científico moderno donde las manifestaciones de tipo sobrenatural no tienen cabida por carecer de la validación empírica necesaria.

500 ANIVERSARIO REFORMA PROTESTANTE

HISTORIAS OSCURAS DE LA REFORMA



Alfonso P. Ranchal

Diplomado en Teología (Ceibi). Vive en Cádiz. También es articulista habitual en Lupa Protestante.

LUPA PROTESTANTE

Estamos en el año del quinto centenario de la Reforma. Ya desde el pasado 2016 se anunciaba esta efemérides y durante el presente 2017 va a ser un continuo recordatorio de esta singular fecha.

Desde el lado evangélico y protestante se van a exaltar los grandes logros que se consiguieron a partir de que aquel monje agustino clavara sus 95 tesis en la puerta de la iglesia del palacio de Wittenberg. Se realizarán conferencias, se escribirán algunos libros y muchos artículos, y la gran mayoría arrinconarán los graves errores que también se dieron en esta Reforma. En algunos casos fueron tan dramáticos que obviarlos parece más un acto de mala voluntad que de "olvido".

Dos de estos episodios fueron la guerra de los campesinos y la gran represión que se llevó a cabo contra los Anabaptistas. Se calcula que la masacre contra los primeros ascendió a 100.000 personas en tanto que la persecución combinada de católicos y luteranos bajo decreto imperial acabó con la vida de miles de anabaptistas.

Es cierto que en un primer momento ni siquiera se puede hablar de un movimiento Anabaptista debido al caos que se estaba produciendo y en medio del cual apareciendo determinadas enseñanzas y creencias y el episodio de la ciudad de Münster debemos considerarlo como lo que fue, un episodio aislado en la historia del anabaptismo. Lo que no tuvo nada excepcional fue la posición de Lutero con respecto a la autoridad civil a pesar de que en un primer momento dijera todo lo contrario.

En la *Dieta de Worms* (primavera de 1521) él mismo no se sometió a esta autoridad representada allí ni más ni menos que por el propio emperador Carlos V. Sus palabras son legendarias y todo un ejemplo de valentía ante lo que él pensaba era la voluntad divina:

> Puesto que Su Majestad y sus señorías piden una simple respuesta, voy a dar una sin cuernos o dientes [es decir, no sin dificultades y sugerencias]: si no se me convence mediante el testimonio de la Escritura y la clara razón, porque no creo ni en el Papa ni solo en los concilios, puesto que es evidente que han errado y se contradicen. Estoy convencido por mi conciencia y estoy prisionero de la Palabra de Dios [...]. Por lo tanto, no puedo ni quiero retractarme, ya que no es seguro o

> saludable hacer nada en contra de mi conciencia. Que Dios me ayude. Amén.[1]

Dos años más tarde, en 1523, todavía tenía la misma opinión. Las autoridades civiles y religiosas no poseían la última palabra ya que esta provenía de las Sagradas Escrituras. Pero en 1524[2] estalló una guerra civil en Alemania. Se produjo un levantamiento de campesinos. Estaban ahogados por los impuestos, por el abuso de poder de las ahora autoridades que no eran otras que los príncipes y nobles luteranos.

Las demandas de los campesinos eran totalmente razonables y justas y además tomaban principios del propio Lutero, de la reforma iniciada por él. Así se publicaron en enero de 1525 bajo el título de los "Doce artículos de los campesinos".

El levantamiento había sido violento atacando algunos monasterios y castillos de los nobles, esta violencia que parecía sin control es injustificable pero no podemos obviar que llevaban la razón en sus demandas. Quien no tiene nada que perder no puede perder nada haga lo que haga.

Lutero estaba protegido precisamente por los príncipes alemanes y la nobleza y en un primer momento intentó conciliar ambas partes aunque en absoluto fue justo estando bastante inclinado a favor de las autoridades. Era francamente inaudito que no condenara este sistema feudal que esclavizaba las vidas de los más desamparados y pobres. Para todas estas personas parece que lo único que había ocurrido con el estallido de la Reforma es que el poder había pasado de manos de la Iglesia católica al de los príncipes alemanes. El campesinado seguía clamando por justicia y libertad en tanto que el reformador parecía más preocupado por no colocar en su contra a los gobernantes al amparo de los cuales avanzaban sus ideas reformistas.

El giro que dio Lutero fue trascendental y del todo condenable ya que otorgó su bendición a la represión armada y así los príncipes al frente de sus ejércitos mataron a placer realizando toda clase de crueldades. Para amparar teológicamente este proceder había expresado poco antes que las autoridades son colocadas por Dios y por tanto el buen cristiano debía respetarlas y obedecerlas. La contradicción no podía ser más clamorosa.

> Es cierto que Zwinglio veía las cosas de forma diferente y en parte no le faltaba razón ya que quería un proceso reformador que fuera estable, que contara con los gobernantes, pero tenía en su contra la dependencia consecuente al poder establecido.

El mismo año en el que comenzó el levantamiento pero en otro lugar, en Zúrich (Suiza), un puñado de jóvenes intelectuales habían escrito una carta a Thomas Müntzer, uno de los principales dirigentes de la insurrección campesina. Müntzer moriría al año siguiente, 1525, en la batalla de Frankenhausen en donde fueron barridos, aniquilados, 8.000 campesinos. La carta no fue contestada, desconocemos si llegó a manos de Müntzer.

Este grupo que al principio eran seguidores de Zwinglio se dieron cuenta que las reformas necesarias a todos los niveles no se daban con la premura necesaria. Además las mismas debían ser aprobadas por el Consejo municipal. Esto hacía surgir una pregunta evidente: ¿de qué dependían las reformas, del

[1] Citado en Miegge, M. (2016). *Martín Lutero. La Reforma Protestante y el nacimiento de las sociedades modernas*. Terrassa: Editorial CLIE, p. 52.
[2] La misma acabó en 1526.

Consejo o de lo que decían las Escrituras? Estos colaboradores se distanciaron tanto de él que finalmente Konrad Grebel y Felix Manz rompieron relaciones con Zwinglio. La cuestión estaba clara, la Palabra de Dios no podía estar sujeta a las autoridades de la ciudad. Esta decisión iba a traer consecuencias trágicas ya que de nuevo el estrato social superior era seriamente cuestionado y este no iba a quedarse de brazos cruzados.

Tras años de persecución, un incierto futuro y el desastre de la ciudad de Münster (1534) Menno Simons se colocó al frente del movimiento y le dio sentido y rumbo, reorganizándolo y proveyéndole de las señas de identidad que han pervivido hasta nuestros días.

Es cierto que Zwinglio veía las cosas de forma diferente y en parte no le faltaba razón ya que quería un proceso reformador que fuera estable, que contara con los gobernantes, pero tenía en su contra la dependencia consecuente al poder establecido. También se ha de decir que la Reforma al dejar sin sostén las estructuras de la sociedad de entonces dejó un hueco de poder que se intentó tapar con los príncipes y la nobleza lo que no se tradujo en un verdadero cambio de situación de las clases más pobres y abrumadas. Estas acabaron reaccionando o bien violentamente, como el caso de los campesinos en Alemania, o bien negando legitimidad al gobierno establecido pero desde el pacifismo como será el caso de los Anabaptistas. Pero en todos ellos se produjo un caos social en donde las ideas reformadas eran llevadas y traídas, donde masas de personas se dejaban seducir por ideas apocalípticas ante lo que se creía que eran los últimos tiempos, el regreso de Cristo era inminente y el Anticristo estaba sentado en el Vaticano.

La ruptura definitiva fue el resultado de la cuestión del bautismo de adultos. El grupo de disidentes sostenía que el mismo únicamente debía ser administrado a los adultos como resultado de una conversión personal y no, como Lutero y Zwinglio sostenían, a los niños pequeños. Se trataba de una decisión personal que como consecuencia les hacía parte de la verdadera iglesia algo muy distinto al bautismo de un recién nacido. Este pequeño no podía ser considerado cristiano por los beneficios otorgados por este sacramento. Se estaba cayendo en un error mayúsculo.

Por supuesto la opinión de Zwinglio prevaleció y así en 1525 el Consejo de la ciudad ordenó el bautismo de los todos los niños a los ochos días de vida. A la par se producía la prohibición de que el grupo contrario se pudiera reunir tanto entre ellos como con otros simpatizantes. Pero los disidentes lejos de amilanarse se dedicaron a predicar por todo el territorio yendo a las zonas rurales y ganando a muchas personas para su causa e ideas religiosas.

Mientras iban predicando realizaban un "re-bautismo" (anabaptismo) ya que sostenían, con toda razón, que una persona no es cristiana por el lugar en donde nace sino que lo es con base en la fe y al nuevo nacimiento. Este nuevo nacimiento se evidenciaba en el seguimiento de Jesús y colocaban en el horizonte de su espiritualidad la práctica del Sermón del Monte. Abogaban, por tanto, por la separación de la Iglesia y del estado a lo que se unía su pacifismo ya que consideraban que así había actuado Jesús cuando había sido insultado y ultrajado.

En 1526 el Consejo de la ciudad de Zú-

rich se reunía y aprobaba la pena de muerte para estos, según ellos, alborotadores y enemigos del orden. Esta pena era por medio de ahogamiento en una clara muestra de sadismo al practicar estos el bautismo de adultos. El número de mártires fue enorme cuando además en 1529, en la Dieta Imperial de Spira, los católicos y los príncipes y gobernantes de las ciudades que habían abrazado la reforma se pusieron de acuerdo para que la persecución se llevara a cabo en todas las regiones.

La predicación anabaptista había cundido con éxito en otros tantos territorios y cuando las exigencias de los campesinos fueron desoídas y estos masacrados las ideas anabaptistas fueron asumidas por ellos.

Lutero en un primer momento se negó a la persecución de estos disidentes ya que eran pacíficos, se dedicaban a predicar, a expandir sus ideas de lo que debería ser la verdadera iglesia, pero finalmente la aprobó convencido por Felipe Melanchton de que eran unos blasfemos.

Tras años de persecución, un incierto futuro y el desastre de la ciudad de Münster (1534) Menno Simons se colocó al frente del movimiento y le dio sentido y rumbo, reorganizándolo y proveyéndole de las señas de identidad que han pervivido hasta nuestros días.

Al presente no son pocos los creyentes que se percatan que están mucho más cerca de la justicia social exigida por aquellos campesinos alemanes y de la religiosidad de los anabaptistas o menonitas que de Lutero y otros reformadores. A pesar de esta realidad se sigue exaltando los grandes logros del reformador alemán y casi silenciando la reforma radical y evangélica propuesta y vivida hasta el martirio por los anabaptistas. Nadie que se precie como verdaderamente cristiano estaría a favor de la opresión de las clases más bajas, en contra de la separación de Iglesia y Estado, del bautismo de adultos como muestra evidente de la conversión interior, o de la moralidad que se desprende del Sermón del Monte como norte y guía para el seguimiento de Jesús. También respetarían o incluso apoyarían el pacifismo y así los menonitas serían considerados sin lugar a dudas como verdaderos y respetables creyentes… o no.

Tristemente no es así. Tanto ellos como tantos otros creyentes afines son considerados como herejes por aquellos que son herederos en gran media de esta reforma radical. La razón proviene del rechazo total a la violencia y su centralidad en Jesús como clave de interpretación escritural. Este pacifismo que ven practicado por Jesús es algo ausente en no pocos relatos del Antiguo Testamento que son manifiestamente bélicos. Para ellos y tantos otros, Números 31, por ejemplo, es incompatible con el amor al enemigo propuesto por el Galileo. El Señor de los Ejércitos no es posible encajarlo o compatibilizarlo con el Sermón del Monte.

Como consecuencia, al presente explican todos estos textos veterotestamentarios como tradiciones coloreadas y formadas a la luz de un determinado concepto de Dios totalmente superado por Jesús. Entonces apelativos como liberales para con el Antiguo Testamento, herejes, o quebrantadores de la autoridad bíblica e inerrancia bíblica aparecen. La tragedia menonita continúa para ellos y para con todos los que comparten esta visión de los que son las Escrituras. Pero como dijo William Shakespeare “Hereje no es el que arde en la hoguera. Hereje es el que la enciende” y a lo que yo añado: hay muchas formas de encender una hoguera. *R*

FILOSOFÍA POLÍTICA Y RELIGIÓN

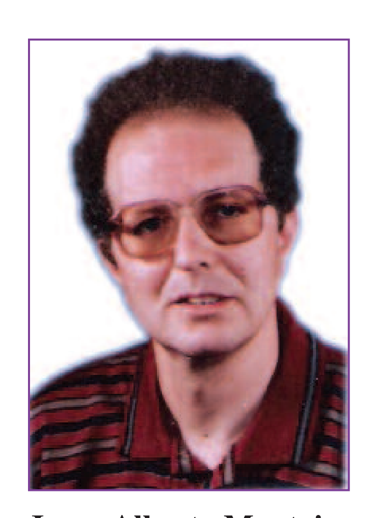
#6

La religión no es más que un reflejo fantástico en las cabezas de los hombres, de los poderes externos que dominan su existencia cotidiana.
Un reflejo en el cual las fuerzas terrenas cobran forma de supraterrenas.

Frases. ***Friedrich Engels****.*

Crees en el amor como propiedad divina porque amas. Crees que Dios es sabio y bondadoso porque no conoces algo superior en ti mismo que la bondad y la inteligencia y crees que Dios existe, que es un ser, porque tú mismo existes y eres un ser.

Frases. ***Karl Marx****.*



Jorge Alberto Montejo

Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.

EN LOS ORÍGENES DEL SOCIALISMO

Hablar de los orígenes del *socialismo* es referirnos, en primer lugar, a toda una forma de entender la condición social del ser humano a partir de un momento histórico determinado, cual fue la *Revolución industrial* iniciada en la segunda mitad del siglo XVIII en el Reino Unido y que supuso toda una serie de cambios y transformaciones en el ámbito socioeconómico, cultural y tecnológico que modificó la forma de vida conocida hasta entonces. La *Revolución industrial* tuvo tal repercusión que se extendió a la mayor parte de Europa y luego a los Estados Unidos de América. Y es precisamente en el seno de la *Revolución industrial* donde surge el primer intento de una concepción social, que si bien ya venía de antiguo, se fraguó intensamente en los distintos estratos sociales a partir de ese momento histórico: *el socialismo como doctrina social que cambió el mundo de entonces y que ejerció una poderosa influencia en las generaciones posteriores.*

Pero, el *socialismo* como doctrina social tuvo sus antecedentes en la historia, como veremos, lo cual supuso toda una verdadera innovación en distintos ámbitos: político, social, económico, filosófico y hasta religioso. Analizaremos pues en este capítulo los aspectos más relevantes de los inicios del *socialismo* en Europa y las derivaciones subsiguientes que marcaron toda una época y un devenir en el mundo de la política y la economía a nivel mundial. Posteriormente efectuaremos un minucioso análisis del desarrollo del *socialismo* a partir de **Karl Marx** y **Friedrich Engels**, los verdaderos propulsores del llamado *socialismo científico*, es decir, la sistematización y el análisis riguroso de los planteamientos del *socialismo* y el *comunismo*, como derivación este último y consecuencia directa del primero. Veremos también los excesos y radicalismos del *socialismo* fruto de una distorsión en los enfoques del mismo, así como sus continuos enfrentamientos con las distintas políticas de derechas, de corte conservador y neoliberal. Sin embargo, como decía, hay unos antecedentes que marcaron el devenir de la doctrina socialista, los cuales analizaremos ya con toda la extensión que se merecen.

En los albores del socialismo: El socialismo utópico

Decíamos que el *socialismo* como tal tuvo sus antecedentes y estos no fueron otros que lo que se ha dado en llamar *protosocialismo* o *socialismo utópico*. Pero, ¿qué es en realidad y qué supuso el *socialismo utópico*?

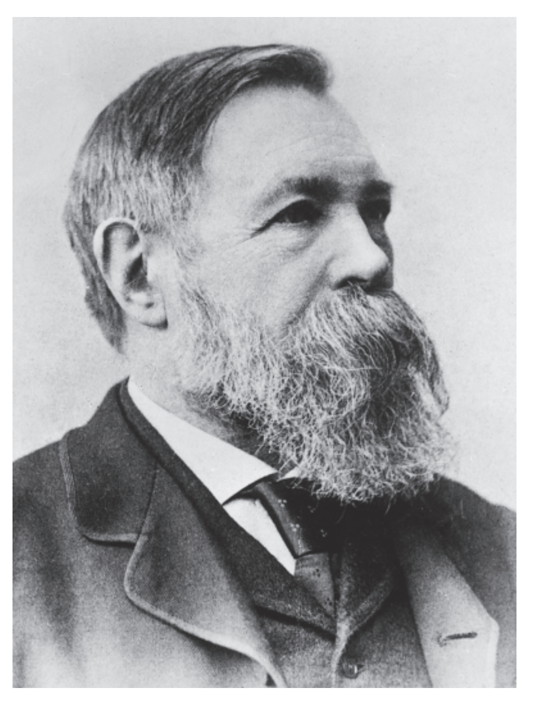
Por *socialismo utópico* entendemos a un movimiento social desarrollado entre los siglos XVIII y XIX, que acuñaría previamente de "utópico" **Louis Auguste Blanqui**, activista político y revolucionario francés, en 1839, si bien sería el propio **Engels** quien popularizaría el término para hacer referencia a una forma de *socialismo* distinta al llamado *socialismo científico* que él y **Marx** propugnarían en el *Manifiesto comunista*. Las ideas establecidas por el *socialismo utópico* fueron consideradas como un tanto ilusorias (de ahí el término de "utópicas", en alusión a la obra de **Tomás Moro** *Utopía*) ya que en ningún momento realizaron un análisis profundo de la sociedad capitalista y sus connotaciones, como la realidad de la lucha de clases. No obstante, los primeros socialistas utópicos, tales como **Robert Owen** en Inglaterra, **Étienne Cabet**, **Henri Saint-Simon** y **Charles Fourier**, en Francia, entre otros, destacaron por sus críticas a la nueva sociedad capitalista surgida de la *Revolución industrial*. Es en esta nueva sociedad industrial que el obrero se siente víctima del patrono que solo busca el lucrarse a costa de la labor del obrero a cambio de salarios de miseria y explotación en el trabajo. Comienza a verse la propiedad privada no ya como un hecho natural sino histórico que es el que ha creado las tremendas desigualdades sociales. La principal dificultad con la que se toparon los socialistas utópicos fue la de restablecer la igualdad social que fuera más allá de los ideales propugnados por el *liberalismo económico*, el cual, en opinión del socialista **Philippe Buchez**, solo contribuye a arraigar más el egoísmo y el individualismo en la sociedad. Pero, al *liberalismo* y sus connotaciones me referiré más adelante.

Un aspecto especialmente relevante fue la importancia que le dieron los primeros socialistas utópicos al rol de la educación en el área de la igualdad social. Los valores del *socialismo* deberían estar arraigados en la igualdad social que predicaban los socialistas utópicos. El *socialismo utópico* no era contrario ni mucho menos al progreso que traían las máquinas. Tan solo denunciaron las desigualdades sociales que el nuevo enfoque social basado en el poder del capital acumulado en manos de unos pocos, los patronos, y, a la vez, en la explotación a la que se veían sometidos los trabajadores. Pero, la labor de los *socialistas utópicos* no se limitó tan solo a denunciar las precarias condiciones sociales y laborales de los trabajadores sino que ofrecieron también planes optativos de trabajo en condiciones más propicias para los proletarios.



François Marie Charles Fourie (Wikipedia).

Así, por ejemplo, **Fourier**, allá por la década de 1820, fundó los llamados *establecimientos agrario-industriales*, conocidos por *falansterios*, esto es, *auténticas comunidades que se autoabastecían a sí mismas por medio de un trabajo motivador y nada alienante, donde cada trabajador ejercitaba su labor en función de sus capacidades manuales*. La idea central de **Fourier** acerca del trabajo era que este debería ser atractivo y nada penoso.



Friedrich Engels
(Wikipedia).

Sería el mismo **Engels** uno de los primeros en ensalzar la labor de los socialistas utópicos y en especial a **Fourier**. Así, por ejemplo, en su obra *Del socialismo utópico al socialismo científico* **Engels** viene a decir que **Fourier** desenmascara la miseria material y moral del mundo burgués comparándolo con una perversión que hunde sus raíces en la ignorancia de las necesidades constantes de la naturaleza humana. Y es que el mismo **Fourier** en su célebre obra *La doctrina social* viene a expresar de manera clara y explícita lo que **Engels** matizaba: *que la civilización burguesa es el resultado del apartamiento de las verdaderas normas de la vida social lo cual es una desviación que conduce a la represión de las necesidades humanas impuestas por la naturaleza (El Falansterio).* Por ello el plan que propone **Fourier** se basa en la necesidad de emancipación de la clase oprimida, es decir, la clase proletaria, asfixiada por los imperativos de la burguesía. **Fourier** propone entonces la creación de los *falansterios*, auténticas comunas, lejos del espíritu burgués, que satisfagan las necesidades prioritarias de las personas involucradas en su programa de emancipación. Los *falansterios* estaban organizados con vistas a proponer un estado de vida ideal, ausente de desigualdades sociales y donde todo el mundo podría tener un trabajo lucrativo que cubriera sus necesidades más perentorias a la par que fuera creativo y voluntario. **Fourier** fue un convencido de que se podía crear una sociedad en paz, exenta de conflictos sociales, siempre y cuando hubiera un marco institucional adecuado y nada represor. Todo un esquema idealista el que proponía **Fourier** y que sería determinante (al igual que otros enfoques del *socialismo utópico*) en la proposición que tiempo después harían **Marx** y **Engels** con su estudio y análisis social que desembocaría en el *socialismo científico*.

Destacamos también a otra de las figuras más relevantes del *protosocialismo* o *socialismo utópico* en Francia como fue **Saint-Simon**.

En efecto, **Saint-Simon** fue posiblemente uno de los más controvertidos socialistas utópicos. Algunas contradicciones marcaron su hacer dentro del *socialismo utópico*, desde el hecho de pertenecer a una familia aristocrática hasta su abandono del cristianismo ortodoxo para embarcarse en una nueva aventura que supuso el hecho de mantener una cierta ambigüedad al mostrar su apego a la clase industrial burguesa formada por banqueros, fabricantes y productores, tratando de compaginarla con la clase obrera más depauperada. El modelo de sociedad que proponía **Saint-Simon** se fundamenta en el control de la producción llegando a publicar en 1823 un *Catecismo de los industriales*, donde afirma que la clase industrial, encabezada por fabricantes, empresarios y productores, debe ocupar el primer escalafón en el sistema productivo y luego, en segundo plano, la clase obrera, ya que estimaba que esta última no podía prescindir de la clase industrial. Al mismo tiempo desprecia a las masas ociosas que no trabajan ni realizan provecho alguna para la sociedad. El grupo seguidor de las tesis de **Saint-Simon**, conocidos como los *saint-simoniamos*, ejercieron posteriormente su influencia en el socialismo francés de la época y sería después de la revolución burguesa de 1830 cuando se

dejaron oír con fuerza en amplios sectores sociales en Francia. Incluso el propio **Marx** en Alemania tuvo, en un principio, cierta debilidad por las tesis saint-simonianas. Los planteamientos de **Saint-Simon** tienen una sustentación casi religiosa al denunciar las desigualdades sociales por una parte y su teoría de la revolución industrial como iniciadora de una nueva sociedad más justa y equilibrada. La deriva que tomó la *religión* con el advenimiento del *socialismo científico* y la doctrina del *materialismo histórico* propugnada por **Marx** y **Engels**, como sabemos, fue de negación de la religión por considerarla fraudulenta y entorpecedora de la implantación del nuevo orden social preconizado por los dos filósofos. Pero, analizaremos a fondo los planteamientos del *socialismo científico* más adelante.

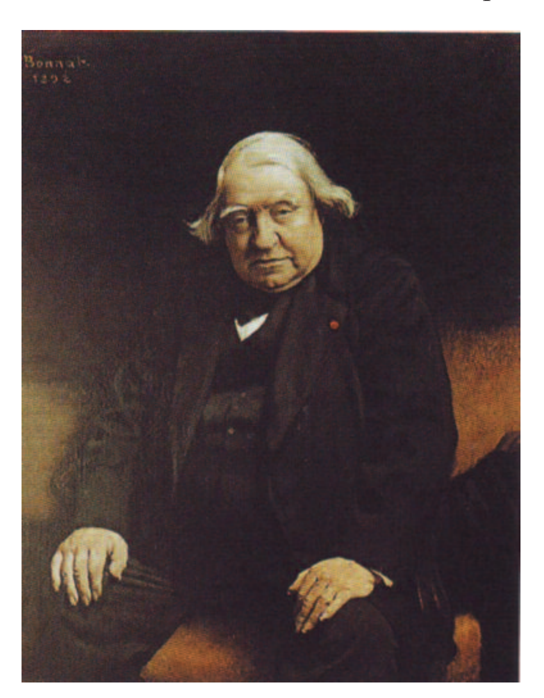
El caso de **Étienne Cabet** es curioso y aleccionador. Y es que su figura de político y filósofo le llevó a fundar en Estados Unidos una comunidad de emigrantes. Además fue todo un erudito que le llevó a publicar varios volúmenes sobre la *Revolución francesa*. Pero sería su obra *Viaje a Icaria* la que marcaría el devenir del pensamiento comunista de **Cabet**. Efectivamente, esta obra pretende plantar cara al capitalismo por medio de la creación de una sociedad idealizada. La acogida de la obra en casi toda Europa fue excepcional. **Cabet** fue, en realidad, un comunista demócrata imbuido de un cierto romanticismo. ***El comunismo para él era el sistema social ideal y el más justo y equitativo.*** Nunca fue un revolucionario. Creía que se llegaba al comunismo por convencimiento y jamás por imposición. Su sistema para convencer a la gente de las excelencias del comunismo estaba en el ejemplo ya que siempre huyó de todo signo revolucionario, como decíamos antes. *Consideraba que los grandes males de la sociedad eran la propiedad privada y el mal uso del dinero.*

En Inglaterra sería **Robert Owen** el socialista utópico más relevante. La *Revolución industrial* ya estaba asentada en Inglaterra en la primera mitad del siglo XIX, así como el socialismo moderno. En 1848, por ejemplo, ya estaba constituido en forma de partido político el proletariado inglés, apareciendo los primeros sindicatos obreros. Las condiciones de vida eran inhumanas. Esta situación conmovió enormemente a **Marx** durante su estancia en Inglaterra y *seguramente habría sido el desencadenante del inicio por parte del filósofo e intelectual alemán de su lucha en pro de una sociedad más justa y libre para acabar con el monopolio y la explotación de la clase obrera.* Es cierto también que unos años antes (en 1844) ya había denunciado las injusticias del sistema capitalista en su obra *Manuscritos económicos y filosóficos*, pero la situación en Inglaterra le marcó en

Aquellos que nos sentimos identificados con el *socialismo* como sistema sociopolítico más loable, aun con las limitaciones y carencias que todo sistema político tiene, no podemos por menos que reconocer la indudable valía que supuso el *protosocialismo* como desencadenante de todo un proceso analítico que condujo a toda una forma de entender la vida cívica y social más en consonancia con la igualdad y justicia sociales. Justo es reconocerlo

gran medida.. Fue en este tiempo cuando **Owen** desarrolló su activismo socialista en Escocia, de donde era natural, y en Inglaterra, donde llevó a cabo una labor social impagable por su actitud reformadora e innovadora.

En efecto, **Owen**, como empresario de la industria del algodón en New Lanark (Escocia), se propuso efectuar una serie de reformas en el mundo laboral por medio de mejoras en las condiciones de los trabajadores proporcionándoles vivienda, sanidad y educación. **Owen** está reconocido como el pionero del movimiento socialista en Inglaterra. Consideraba que la *razón* y la *educación* serían los pilares de la nueva sociedad a implantar. Su obra más relevante sería *Una nueva visión de la sociedad*, publicada en 1813, la cual trazaría las bases de su línea ideológica plasmadas en su concepción de un *idealismo socialista* que contribuyera al establecimiento de una sociedad más justa y equitativa. Intentó plasmar su ideal socialista al fundar una comuna en Indiana (Estados Unidos), denominada *New Harmony*, pero, tal intento fue un fracaso, tanto a nivel social como económico para el propio **Owen,** que perdió su fortuna en el empeño. En cualquier caso, la empresa llevada a cabo por **Owen**, al igual que los otros socialistas utópicos, no quedó en el olvido puesto que ***sentaría las bases para la formulación de una forma más sistematizada y estructurada de entender el socialismo, que es la que desarrollarían Marx y Engels, como veremos.***



Joseph Ernest Renan
(Wikipedia).

Análisis crítico del socialismo utópico

Como ya comentábamos anteriormente serían **Engels** y **Marx** quienes se refirieron por primera vez al *protosocialismo* como *utópico* en alusión a una forma poco organizada y esquematizada de entender e interpretar la filosofía socialista. Y es que, ciertamente, el *socialismo utópico* vino a representar una manera muy elemental y simple de entender el socialismo y su filosofía sin pararse a analizar en profundidad sus verdaderos presupuestos ideológicos y sus consecuencias reales a nivel político y social. No obstante, no cabe duda que supuso todo un avance revolucionario en el mundo político de la época. ***En realidad podríamos decir que sin los argumentos innovadores del socialismo utópico seguramente no se hubieran podido desarrollar los planteamientos más profundos del socialismo estructurado y sistematizado que propusieron Marx y Engels***. Los dos sistematizadores del *socialismo científico* reconocen que sin el *socialismo utópico* difícilmente hubieran podido desarrollar sus tesis analíticas sobre el socialismo más elaborado y estructurado que llegaría fruto de una investigación sociopolítica seria y profunda de la situación social de la Europa del siglo XIX con el advenimiento y el asentamiento de la *Revolución industrial*.

Aquellos que nos sentimos identificados con el *socialismo* como sistema sociopolítico más loable, aun con las limitaciones y carencias que todo sistema político tiene, no podemos por menos que reconocer la indudable valía que supuso el *protosocialismo* como desencadenante de todo un proceso analítico que condujo a toda una forma de entender la vida cívica y social más en consonancia con

la igualdad y justicia sociales. Justo es reconocerlo. El *socialismo utópico* vino a representar una nueva forma de entender la vida social al margen de las injusticias del sistema capitalista imperante y que tantas calamidades acarreó a una buena parte de la sociedad del nuevo mundo industrializado.

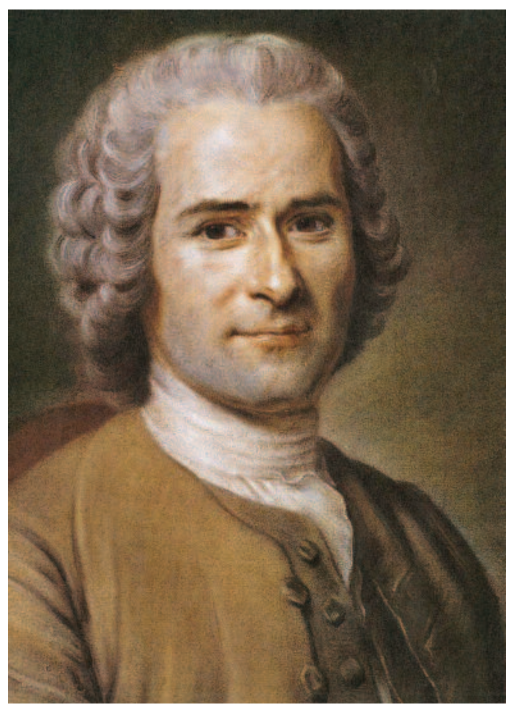
Pero, así como el *socialismo científico* que desarrollarían **Marx** y **Engels** tuvo sus antecedentes en el *socialismo utópico*, este, a su vez, los tuvo, ya remotos, en la *República* de **Platón** en la Grecia clásica y después, en los albores del *cristianismo*, también encontramos reminiscencias de vida comunitaria donde se participaba en común de todos los bienes materiales. Y esto no solo dentro del marco estricto de, al menos, algunas de las primitivas comunidades cristianas, tal y como se recoge en el libro novotestamentario de los *Hechos de los Apóstoles* (2, 43-47). Lo mismo sucedió con la vida comunitaria del grupo sectario de los judíos conocido como los *esenios*, coetáneos de la época del cristianismo del primer siglo de los que, por cierto, el prestigioso filósofo, historiador y antropólogo francés **Ernest Renan,** diría que *"el cristianismo primitivo fue, en gran medida, fruto del esenismo triunfante (Jesús en su tiempo. Palabra, 2004. Madrid)*. La idea de la *comunidad de bienes* dentro del marco religioso cristiano de algunas de las primeras iglesias se extendió también posteriormente al ámbito de la vida monástica.

Pero, como es obvio pensar, el esquema que había del comunismo dentro del marco de las primeras comunidades cristianas tenía un único sentido: *el moral*. Lo cierto es que marcó todo un acontecer en el seno de las primeras iglesias y que sirvió de modelo y de ejemplo del desprendimiento de lo material en aras de lo espiritual, que a fin de cuentas era lo verdaderamente relevante para los primeros seguidores de las enseñanzas de **Jesús de Nazaret**, máxime cuando las perspectivas que se tenían en las primeras iglesias cristianas era la de una inminente segunda venida de **Jesús**, tal y como se desprende de algunas epístolas doctrinales de **san Pablo**, principalmente *(véase 1ª Tesalonicenses 4,13-18)*. Es probable que el desapego a lo material que formaba parte inequívoca del mensaje cristiano estuviera también condicionado por esa inminente segunda venida del *Maestro de Nazaret*. En el Lejano Oriente la vida monacal implicaba asimismo desprendimiento de lo material y vida austera con participación colectiva de los escasos bienes materiales de las distintas comunidades.

Todas estas formas de vida social religiosa, tanto en el *Próximo Oriente* (donde surgió el *judeocristianismo*) como en el *Lejano Oriente* (cuna del *hinduismo*, *budismo*, *brahmanismo* y *taoísmo*, entre otros) en realidad vienen a conformar una forma de vida donde lo menos relevante era lo material y lo más determinante el crecimiento espiritual. Tal desapego a lo material hizo que los escasos bienes de las comunidades fueran repartidos en el seno de las mismas así como entre lo más pobres y necesitados. Era una forma de *comunismo práctico*, carente por completo de fines sociopolíticos, como fue el caso de los *socialismos utópicos* que venimos analizando. La importancia y relevancia que tuvieron estas prácticas comunitarias religiosas fueron, en alguna medida, un espejo en el que miraron algunos socialistas utópicos del siglo XIX.

Pero, como ya decíamos, el *socialismo utópico*, surgido en plena efervescencia del desarrollo industrial en Europa, carecía de un ordenamiento estructural necesario para llevar a cabo toda una reforma del sistema socioeconómico y político. Se quedó en un simple intento de mejorar la situación social de la clase trabajadora que se veía impotente ante un desarrollismo industrial que parecía engullirlo todo. No obstante, como ya comentábamos, sin el *socialismo utópico* resulta difícil concebir las tesis marxistas que invadieron a más de media Europa en una época especialmente convulsa en lo social y político y en donde la religión se veía fuertemente amenazada por las nuevas y

revolucionarias ideas surgidas al amparo del desarrollo industrial tendente a la implantación de un materialismo secularizado y que alejaba cada vez más a la gente de las ideas y planteamientos religiosos de los distintos estamentos eclesiales.



Jean-Jacques Rousseau
(Wikipedia).

Puede decirse que la mayoría de los socialistas utópicos se vieron influenciados por las ideas de **Rousseau** pese a la heterogeneidad de sus militantes, como hemos visto. Las directrices o pautas más comunes marcadas por los socialistas utópicos podríamos aglutinarlas en unas pocas: *el ideal de un retorno a la naturaleza (idea muy propia de la filosofía rousseauniana), la creación y el establecimiento de una sociedad ideal o utópica, la convivencia pacífica a nivel cívico y la denuncia de los males y vicios de una capitalismo que ahogaba los principios de la clase proletaria que se sentía explotada por el afán de lucro de los patronos y empresarios.* El fin último del *socialismo utópico* era bien claro: ***alcanzar la fraternidad entre los ciudadanos en un clima de solidaridad y filantropía que aunase esfuerzos en la consecución de una sociedad más justa, equitativa y equilibrada.*** Nobles ideales, sin duda, pero, carentes de una sustentación dinámica y sólidamente analizada y estructurada, cosa que sí haría el *socialismo científico* que inaugurarían **Engels** y **Marx** en su *Manifiesto comunista*.

Y en medio de este panorama podríamos preguntarnos, para finalizar este capítulo sobre el *socialismo utópico*, ¿qué rol desempeñó la religión? Pues prácticamente la función de la religión fue más bien anecdótica. La desconfianza por parte de los distintos estamentos eclesiales, tanto católicos como protestantes y anglicanos, no estaban por la labor de apoyar la causa del *socialismo utópico*. En realidad lo veían como una amenaza a sus intereses. Amenaza que se acrecentaría con el advenimiento del *socialismo científico* y las críticas de este a las religiones y su papel alienante y manipulador en muchos aspectos.

Pero, hubo algunas excepciones dentro del estamento eclesial sobre la postura a tomar ante el *socialismo utópico* que anunciaba toda desvinculación de cualquier fenómeno religioso por considerarlo contraproducente a las ideas del *socialismo*. Y llamativo es el caso de **Gabriel Bonnot**, *abate* de Mabbly, historiador y economista, seguidor de las tesis del *socialismo utópico*, quien llevó a cabo interesantes estudios jurídicos dentro del estamento eclesial como secretario del cardenal **Pierre Guérin de Tencín**, con el cual se enfrentó por sus ideas socialistas y mostrarse a favor de la tolerancia en todas sus expresiones. **Bonnot**, que era, a su vez, hermanastro de **Condillac**, *abate* de Mureau y célebre filósofo y economista francés, consideraba que todos los hombres, indistintamente de su condición social, son iguales por derecho natural, preconizando una vuelta al comunismo primitivo. Su idea era de que la propiedad privada era el origen de la corrupción del pueblo y de todos los males. El tema de la *propiedad privada* es tratado con extensión y profundidad en sus obras *Observaciones sobre la historia de Francia*, publicada en 1765, y *De la legislación o los principios de las leyes*, que vio la luz en 1766. En ambas

obras denuncia la corrupción moral del pueblo achacándola a la propiedad privada que alimentaba la ambición, la injusticia y la ociosidad. En buena medida **Bonnot** compartía las ideas de **Rousseau** sobre la naturaleza humana y su condición. Esta similitud entre ambos **Bonnot** la refleja de manera bastante clara en su conocida obra *Entretenimientos de Phocion sobre la semejanza y conformidad de la moral con la política*, publicada en 1781. Llega incluso a justificar la revolución ante situaciones de flagrante injusticia y opresión, tales como la esclavitud, la abolición de los impuestos indirectos, el establecimiento de legislación sobre el lujo y la restricción sobre el derecho hereditario, así como la supresión del arrendamiento de las tierras y restricciones a la extensión de la propiedad individual. Consideraba asimismo como ideal el modelo educativo de la antigua Esparta. **Bonnot** fue, en resumen, un socialista utópico en toda regla para algunos y, en cambio, para otros, sus tesis distaban bastante de los planteamientos del socialismo. En fin..., opiniones encontradas. Lo cierto es que las ideas de **Bonnot** supusieron todo un avance en los planteamientos ideológicos de la época, los cuales sirvieron para alimentar los deseos de libertad y justicia en un mundo que distaba mucho precisamente de eso y que anhelaba mayor equidad dentro de la sociedad e indudablemente fue, en cualquier caso, todo un precursor del *socialismo utópico* con reminiscencias religiosas.

Finalizamos ya este capítulo realizando algunas reflexiones al respecto.

El *socialismo utópico* supuso todo un sueño idealizado que despertó a muchas conciencias adormecidas por un sistema, el capitalista, que lejos de ser un paraíso para todos se convirtió en una auténtica máquina (y nunca mejor dicho al referirnos al período de la *Revolución industrial* en la que surgió el *socialismo utópico*) devoradora de ilusiones de la clase más oprimida, que era la clase obrera y trabajadora, mientras el capital se lo repartían los acaudalados de la época, fabricantes, empresarios y patronos. El *socialismo utópico,* aun con sus limitaciones y carencias, vino a ser franquicia de los pobres y desheredados que tan solo anhelaban un mundo mejor para ellos y sus hijos donde poder vivir en paz y armonía. En este sentido el *socialismo utópico* colmó ciertas expectativas, que lamentablemente duraron poco. La maquinaria capitalista no tardó mucho en engullir sus argumentos y planteamientos sociales

Un mundo nuevo se abría en la sociedad europea de inicios del siglo XIX. Entretanto, el mundo religioso de la época se encontraba a la expectativa de los acontecimientos futuros que estaban por llegar, ya que su reino "no era de este mundo", se decía.

de igualdad, equidad y justicia para todos por igual. Pero, el germen ya estaba sembrado y lejos de marchitarse por completo se desarrolló hasta tomar proporciones considerables con el advenimiento del *socialismo científico* que propondrían **Engels** y **Marx** con su profundo análisis de la situación social reinante en la época de la *Revolución industrial*, tiempo de grandes cambios, en lo material y en lo social. Un mundo nuevo se abría en la sociedad europea de inicios del siglo XIX. Entretanto, el mundo religioso de la época se encontraba a la expectativa de los acontecimientos futuros que estaban por llegar, ya que su reino "no era de este mundo", se decía. Pero, veremos como los distintos estamentos eclesiales no permanecieron quietos ante el vendaval sociopolítico que se avecinaba. Si la *Ilustración* trajo inquietud y desasosiego al estamento eclesial, la *Revolución industrial* y sus secuelas (el *socialismo utópico*, primero y el *socialismo científico*, después) inquietó aún más por la actitud abiertamente beligerante del marxismo y sus posteriores derivaciones. Pero esto forma parte del próximo capítulo. *(Continuará).*

EL CRISTIANISMO: MITOS Y SIGNOS, SEGÚN UTA RANKE-HEINEMANN

http://rafaelnarbona.es/?p=12993



Rafael Narbona

Escritor y crítico literario

¿Puede salvarse algo del cristianismo o debemos reconocer que la fe pertenece a la prehistoria de la razón, descartando cualquier dogma o presunta revelación? ¿Existió realmente Jesús de Nazaret o es un personaje mitológico? ¿Era el Hijo de Dios o un simple profeta judío con un mensaje deformado por unos evangelios redactados varias décadas después de su muerte por autores completamente desconocidos? Uta Ranke-Heinemann, la primera mujer que obtuvo un doctorado y una cátedra en Teología católica, afrontó estos interrogantes desde su profundo conocimiento del Nuevo Testamento y la Historia de la Iglesia. Compañera de estudios teológicos de Joseph Ratzinger en la Universidad de Múnich, sus conclusiones le costaron la cátedra y la excomunión en 1987. Hija de Gustav Heinemann, presidente de la República Federal alemana entre 1969 y 1974, y discípula del notable teólogo evangélico Rudolf Karl Bultmann, quien le dio cobijo en su hogar durante los trágicos años de la Segunda Guerra Mundial, Uta nació en Essen en 1929 y hasta 1953 profesó la fe protestante. Su padre fue uno de los fundadores de la Iglesia Confesante, creada para oponerse a la Iglesia Evangélica Alemana controlada por el régimen nazi. En los años sesenta, Gustav expresó públicamente su simpatía por las revueltas estudiantiles, desplazándose de la democracia cristiana a la socialdemocracia.

Uta heredó el mismo talante inconformista, oponiéndose a la guerra de Vietnam, al napalm, a las armas nucleares y a los bombardeos de la OTAN sobre la antigua Yugoslavia. Sus convicciones pacifistas no se limitaron a declaraciones retóricas, sino que se materializaron en viajes a Hanói, India y Camboya para transportar alimentos y material sanitario. En 1999 se presentó a la presidencia de la Alemania unificada por el Partido del Socialismo Democrático, que defendía un programa basado en las principales reivindicaciones de la izquierda anticapitalista. Al margen de su trayectoria como activista, dos en-

sayos le proporcionaron fama internacional: *Eunucos por el reino de los cielos. Iglesia Católica y sexualidad* (1988), y *No y amén. Una invitación a la duda* (1992). La primera obra acusaba al Vaticano de atentar contra la salud pública al condenar el preservativo en un tiempo donde el SIDA causaba estragos. No le parecía menos reprobable su postura sobre el aborto y la homosexualidad. Uta señalaba que, hasta 1869, la Iglesia católica había considerado lícito abortar en un plazo de noventa días. En *De Potentia*, santo Tomás de Aquino sostiene que el alma no aparece en el feto hasta los cuarenta días, en el caso de los varones, y noventa, en el de las mujeres. Es evidente que esta distinción carece de cualquier base científica y refleja un deplorable machismo.

Pío IX abolió estos plazos, considerando que el alma aparecía desde el instante de la concepción. Su apasionada defensa del feto no le impidió mantener la pena de muerte bajo su pontificado. De hecho, se produjeron treinta ejecuciones hasta que en 1870 desaparecieron los Estados Pontificios. Cuando, en 1929, Mussolini reconoció al Vaticano como Estado soberano mediante los Pactos de Letrán, se restauró la pena capital, reservada, eso sí, para quienes atentaran contra la vida del papa. Nunca se aplicó, pero siguió vigente hasta que Pablo VI la abolió definitivamente en 1969. Esa decisión no influyó en Juan Pablo II, que justificó la pena capital en párrafo 2267 del Catecismo aprobado en 1992: «La enseñanza tradicional de la Iglesia no excluye […] el recurso a la pena de muerte, si esta fuera el único camino para defender eficazmente del agresor injusto las vidas humanas». Ranke-Heinemann no oculta estupor y desacuerdo: «El papa parte del lema: cuánto más nonata es la persona, más hay que protegerla, cuanto más nacida, más hay que matarla en determinadas circunstancias, concretamente en guerras justas, así como en la pena de muerte. Que la pena de muerte esté permitida en los casos más graves […] es una conmoción para el cristiano que cree haber entendido a Cristo de otra forma».



Uta Ranke-Heinemann
(Essen, 1929)

No y amén (trad. de Víctor Abelardo Martínez de Lapera, Madrid, Trotta, 1998) es un riguroso y a ratos divertido ensayo, que comienza con la evocación de Rudolf Karl Bultmann: «Su ejemplo me enseñó que también el escéptico puede ser cristiano. Y el hecho de que en este libro se hable de algunos noes al usual mundo de la fe no excluye el amén, que, sin embargo, el hombre puede pronunciar más allá de toda duda». Ranke-Heinemann sigue la línea de Bultmann, estudiando el Nuevo Testamento desde una perspectiva desmitologizadora, que pretende separar la fe de la superstición. Comienza por la fábula navideña sobre el nacimiento de Jesús. El supuesto censo del mundo entero ordenado por el emperador Augusto nunca se produjo, pues era inviable que cada individuo viajara hasta su ciudad de nacimiento y, después, regresara a su lugar de residencia. Un desplazamiento de estas características habría provocado un incontrolable caos migratorio. Los censos romanos no obligaban a realizar esa clase de viajes, sin ningún interés para el fisco o las tareas de reclutamiento. Los evangelios no son una fuente histórica fiable. Mateo afirma que María y José vivían en Belén, donde nació Jesús. La matanza de inocentes ordenada por Herodes el Grande obliga a la familia a huir a Egipto. Cuando muere Herodes, regresa a Galilea y se instala en Nazaret. En cambio, Lucas sostiene que José y María residían en Nazaret, pero el inexistente censo les obligó a trasladarse a Belén. Las distintas versiones apuntan hacia un objetivo común: identificar Belén como lugar de nacimiento de Jesús por ser la ciudad del rey David, pero lo cierto es que «no hubo una supuesta búsqueda de albergue, ni un niño en un pesebre, ni pastores junto al pesebre; tampoco buey y asno» (p. 23). La estrella que guía a los magos de Oriente no es

menos ficticia, pues la cola de un cometa se encuentra demasiado alta para señalar una pequeña casita. Tampoco hay evidencias históricas que prueben la existencia de una masacre de inocentes.

> «Unos hermanos no habrían dañado a Jesús. No hubieran causado roto alguno a su divinidad; más bien hubieran subrayado la co-humanidad de Jesús mediante la bella imagen de éste como hermano de hermanos y hermanas; más que empañar la verdad de Jesús como hermano de todos los hombres, la hubieran

Ranke-Heinemann cuestiona la leyenda del nacimiento virginal, apuntando que el mito de una virgen que engendra a un niño salvador de la humanidad es un lugar común de las antiguas civilizaciones: «Las vírgenes han desempeñado de continuo en todos los mitos de redención un papel especial como expresión y símbolo del comienzo nuevo, puro, de un mundo nuevo y mejor» (p. 44). Sin embargo, la figura de Jesús como Hijo de Dios no habría sufrido menoscabo alguno si hubiera nacido de un padre humano. En su Introducción al cristianismo (1968), Ratzinger señala con muy buen criterio que «la filiación divina de Jesús […] no es un hecho biológico, sino ontológico; no es un acontecimiento del tiempo, sino de la eternidad de Dios».

Ranke-Heinemann se pregunta por qué los ángeles se llaman siempre Miguel, Gabriel o Rafael y, en ningún caso, Ana María o Antonia. Al mismo tiempo, se interroga sobre la causa del mal. Si Dios es omnipotente, ¿por qué permite el dolor y la injusticia? ¿Quizá porque no puede evitarlos? Para la mayoría de los creyentes es una opción inaceptable: «Los teólogos estaban más dispuestos a rebajar la misericordia de Dios que su omnipotencia. Un Dios poderoso encuentra más seguidores que un Dios compasivo. Porque el hombre se forma la imagen de Dios según su propia imagen, y la potencia y el poder significan mucho para el hombre, a veces todo; en cambio, la compasión, mucho menos, a veces nada» (p. 71).

Ranke-Heinemann considera que el árbol genealógico de Jesús es pura fantasía. Es imposible verificarlo y, en cualquier caso, su valor es irrelevante: «Si aquel al que los cristianos califican de Hijo de Dios tiene que acreditar necesariamente que es hijo de Adán, de Abraham, de David o de cualquier otro hombre, entonces se reduce su significado a una vara humana bastante mezquina» (p. 73). En cuanto a los milagros, «es probable que Jesús fuera de hecho un curandero, una especie de médico» (p. 92). La mayoría de los milagros que se le atribuyen proceden del entorno pagano y son puras leyendas. Lo esencial no es su supuesto poder de alterar las leyes de la naturaleza, sino que «Jesús no hizo suya la opinión, muy extendida en la Antigüedad, que veía el ser de la enfermedad en el esquema de culpa y castigo, que concebía la enfermedad como castigo de Dios» (p. 92).

El relato de la Pasión es una triste manipulación de los hechos, que descarga de culpa a los romanos y responsabiliza a los judíos de la crucifixión de Jesús. Jesús procedía de Galilea, cuna de todas las rebeliones. De hecho, de los sesenta y dos levantamientos contra Roma, sesenta y uno partieron de Galilea. Jesús fue acusado y condenado por Pilato por su capacidad de convocar a las multitudes. Entre sus discípulos, había varios zelotes –Simón, Santiago, quizá Pedro– y todo sugiere que los presuntos ladrones eje-

cutados con Jesús también pertenecían a este movimiento de resistencia. Los romanos solían llamar «salteadores» a los zelotes, con el fin de desacreditar su lucha política. Tres siglos después, los romanos seguían percibiendo a los cristianos como terroristas. No hay que olvidar que Pedro desenvainó la espada durante la captura de Jesús y, en ese tiempo, los judíos que portaban armas incumplían una prohibición castigada con la pena de crucifixión: «Jesús no fue ajusticiado en tiempos de Poncio Pilato, como se dice, bagatelizando, en el Credo: *Crucifixus sub Pontio Pilato* (crucificado en tiempos de Poncio Pilato), donde Pilato es reducido a una especie de referencia cronológica, sino que crucificado por Poncio Pilato; y con una pena de muerte romana, no judía» (p. 121). Una pena que se reservaba a los esclavos y a los rebeldes que se levantaban contra Roma. Es aberrante el versículo de Mateo que atribuye al pueblo judío una frase que auspiciará el espanto de Auschwitz: «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!» (27, 25).

Los evangelios están saturados de mitos, modificaciones y omisiones. En la última cena se escamotea la presencia de mujeres, costumbre habitual en la Pascua judía. El Gólgota es un lugar fantasmagórico, pues no aparece mencionado en ningún otro texto. Es altamente improbable que existiera un hombre como José de Arimatea, miembro del Sanedrín, discípulo secreto de Jesús y con buenas relaciones con Pilato. El cadáver de Jesús no fue enterrado en un jardín, sino en una fosa común: «No hay, pues, esplendor ni pompa en la sepultura de Jesús –escribe Ranke-Heinemann–. Tampoco hubo las cien libras de mirra y áloe. A la más triste y deshonrosa de todas las muertes siguió probablemente el más triste y deshonroso de todos los sepelios» (p. 130). La figura de Judas «es un producto de la fantasía. Se compone en gran medida de citas del Antiguo Testamento. Es, pues, un florilegio personificado» (p. 136). Judas no existió como traidor, pero sí "«el odio cristiano vertido no sólo sobre este individuo, sino sobre todo su pueblo. Y precisamente ese odio real es lo peor en toda la historia inventada» (p. 139).

Ranke-Heinemann niega la historia del sepulcro vacío y la ascensión, pero no la resurrección. Cita a Karl Rahner para aclarar que «resurrección no significa, pues, revivificación de un cadáver»: «Si quisiéramos […] orientarnos por la idea de la revivificación de un cuerpo físico-material, entonces tendríamos que equivocar desde un principio el sentido general de "resurrección·, pero no menos también el de resurrección de Cristo». Bultmann ofrece una visión más inspirada de la resurrección: «Si Dios es el que siempre viene, entonces nuestra fe es la fe en el Dios que viene a nosotros en nuestra muerte». Si queremos entender el significado de la ascensión, debemos descartar el piadoso cuento de una levitación hacia lo alto, pues –al igual que en la resurrección– no se trata de un más allá del mundo, sino de «la apertura definitiva a un futuro» (p. 159). El misterio de la Trinidad no es menos absurdo e innecesario: «Con sus "tres personas" del Dios uno de los cristianos, se crearon problemas conceptuales jamás solubles frente al monoteísmo de los judíos. Pero para los cristianos una insolubilidad conceptual y una insoluble carencia de ideas es sólo prueba de su mayor fe» (p. 167).

Así como el mito del parto virginal procede –esencialmente– del helenismo, el odio al sexo y al cuerpo es una herencia gnóstica que ha contribuido al «aborto teológico» de los cuatro hermanos de Jesús mencionados por Marcos y Mateo (Santiago, José, Simón y Judas) y las dos hermanas cuyo nombre se omite: «Unos hermanos no habrían dañado a Jesús. No hubieran causado roto alguno a su divinidad; más bien hubieran subrayado la co-humanidad de Jesús mediante la bella imagen de éste como hermano de hermanos y hermanas; más que empañar la verdad de Jesús como hermano de todos los hombres, la hubieran esclarecido» (p. 205). Pero la existencia de unos hermanos reales habría arruinado

la mariología católica. La virginidad es una idea tan ajena a Jesús como la fundación de una Iglesia. Ranke-Heinemann suscribe las palabras de Hans Küng en Ser cristiano: «Jesús, mientras vivió, no fundó ninguna Iglesia. […] No pensó ni en crear ni en organizar una gran estructura religiosa». No sabemos nada sobre la identidad de los evangelistas, pero todo apunta que eran cristianos gentiles, lo cual explica su aversión a los judíos. Muchas de las cartas atribuidas a Pablo son falsas, al igual que la primera carta de Pedro. Jesús se rodeó de mujeres. Ese gesto es incompatible con la misoginia de los falsos Pablo y Pedro, que exigen a la mujer sumisión y obediencia ciega al varón. Jesús no predicó el infierno. Sólo interpelaciones posteriores incluyeron referencias a un lugar particularmente cruel. San Agustín afirma que los niños no bautizados padecerán el fuego del infierno, «aunque de de manera menos dolorosa que todos los que han cometido pecados personales» (*Carta a Paulino*, 29). Es imposible leer estas palabras sin experimentar repugnancia moral: «Con la doctrina del infierno –escribe Ranke-Heinemann–, la Iglesia puso boca abajo la doctrina de Cristo. De este modo, la buena nueva se convirtió en una mala noticia y el Dios del amor se transformó en el Dios de la crueldad. […] En el mensaje del amor de Dios, carece de sentido la doctrina de la posibilidad del infierno. La predicación de Jesús es la superación de toda predicación del infierno» (p. 256).

La institución del celibato tampoco procede de Jesús, sino de la comunidad del Qumrán, hostil a las mujeres y amante de la penitencia. El concepto de Mesías o Cristo también es una desviación de la verdad: «Jesús jamás se autodenominó Mesías, es decir, Cristo» (p. 274). El Mesías sería el liberador de Israel y exterminaría a sus enemigos. Por el contrario, Jesús predicó el amor a los enemigos. Ese es el punto más innovador de su mensaje. Ninguna de las iglesias alzadas en su nombre ha respetado ese mandato. Por el contrario, han promovido cruentas guerras y siniestros patíbulos. Los evangelios no son la Palabra de Dios, sino relatos con unas directrices teológicas que obedecen a intereses políticos y humanos. Afortunadamente, conservan aspectos fundamentales de las enseñanzas de Jesús, como el Sermón de la Montaña y las Bienaventuranzas. La muerte en la cruz no es la prueba del amor de Dios, que sacrifica a su propio hijo para limpiar la mancha del imaginario pecado original: «Dios no es ningún verdugo. Dios se entristece por esta muerte» (p. 283). La idea de la inmolación de un justo para salvar a la humanidad es una invención pagana. Ni Jesús quiso morir ni Dios le exigió un final tan horrible: «Los cristianos deberían celebrar la eucaristía como una comida en recuerdo de Jesús, como una acción de gracias» (p. 287), no como una ceremonia en que se come el cuerpo y la sangre del cordero sacrificado. La eucaristía que conmemora un sacrifico humano está más cerca de las deidades aztecas que del Dios de Jesús, lleno de ternura y compasión.

La eucaristía como evocación de un sacrificio alimenta el sentimiento de culpa e invita al martirio. En su autobiografía, santa Teresa del Niño Jesús escribe: «¡Y lo que más deseo es ser mártir! ¡El martirio! He aquí el sueño de mi juventud».

En su autobiografía, santa Teresa del Niño Jesús escribe: «¡Y lo que más deseo es ser mártir! ¡El martirio! He aquí el sueño de mi juventud». A continuación, manifiesta que desea ser flagelada, desollada, sumergida en aceite hirviendo, crucificada y quemada en una pira. Pero Dios no quiere eso. Dios quiere que el pobre coma, que el enfermo sane, que la viuda y el huérfano hallen consuelo, que los bienes de la tierra se repartan...

A continuación, manifiesta que desea ser flagelada, desollada, sumergida en aceite hirviendo, crucificada y quemada en una pira. Pero Dios no quiere eso. Dios quiere que el pobre coma, que el enfermo sane, que la viuda y el huérfano hallen consuelo, que los bienes de la tierra se repartan, como pidió al joven rico que deseaba ser perfecto y renunció seguirle: «En modo alguno murió Jesús por los pecados, sino tan sólo *mediante* los pecados de los hombres» (p. 293). La imagen cristiana de Dios «sigue siendo en el fondo una imagen de Dios pagana, primitivamente pagana» (p. 293). «Los cristianos no deben glorificar un patíbulo, sino que deben sensibilizarse para percibir el terror de la pena de muerte, de las guerras, de la violencia, de las torturas, de las represalias militares» (p. 293).

Ranke-Heinemann lamenta que para Juan Pablo II la castidad represente el ideal del cristianismo. La castidad y la penitencia. La penitencia física es una afrenta a la vida. Es un error considerar que la humillación y la mortificación expresan la voluntad de Dios. Jesús dijo: «Misericordia quiero, no penitencia» (Mateo 9, 13). No es una idea completamente nueva. El profeta Oseas ya había dicho: «Porque yo quiero amor, no sacrificios» (6, 6). «Es obvio que desde una absurda teología de la cruz hasta una absurda teología del condón no hay más que un paso. El denominador común es la falta de humanidad» (p. 303). Ranke-Heinemann cita de nuevo la Introducción al cristianismo de Ratzinger para justificar sus conclusiones: «¿Cómo podría Dios gozarse de los tormentos de una criatura e incluso de su propio Hijo, cómo podría ver en ellos la moneda con la que se compraría la reconciliación? […] Lo que cuenta no es el dolor como tal, sino la amplitud del amor. […] Si no fuese así, los verdugos serían los auténticos sacerdotes. […] El hecho de que cuando apareció el Justo por excelencia fuese crucificado y ajusticiado nos dice despiadadamente quién es el hombre: eres tal que no puedes soportar al justo; eres tal que al Amante lo escarneces, lo azotas, lo atormentas".

La crítica histórico-teológica de Ranke-Heinemann no destruye el cristianismo. Por el contrario, rescata la misericordia de Dios, «la única verdad y la única esperanza», de las fábulas eclesiásticas que la habían sepultado. La misericordia es lo que queda después del largo camino recorrido. Una misericordia que se hizo visible con Jesús. Jesús no es importante por su muerte, sino por su vida. El mensaje de amar a los enemigos es la verdadera redención, pues rompe el círculo vicioso de la violencia. La humanidad sólo conocerá la paz cuando deje de rendir culto a los bienes materiales –«no se puede servir a Dios y la riqueza»– y deseche la venganza, asumiendo que el perdón no tiene límites: «Jesús dice de sí mismo que es el camino, la verdad y la vida. No el camino a una vida pequeña que el tiempo se lleva, sino a una vida verdadera y eterna que conserva toda su validez para siempre» (p. 305). El Dios cristiano no es un dios de muertos, sino de vivos: «Dios es el que viene. Él es nuestro futuro» (p. 307). El amor de Jesús es el luminoso signo de esa promesa.

Uta Ranke-Heinemann nos invita a un planteamiento racional y adulto sobre Dios, Jesús y el hombre. Jesús no quiso ser el pastor de un devoto rebaño, sino una voz que incitara a la libertad, la fraternidad, la sencillez, la desobediencia y el inconformismo. La expectativa de la eternidad nunca podrá ser sostenida por evidencias empíricas, pero siempre despuntará como una exigencia de la razón práctica. Jesús murió asesinado por el poder político. Su resurrección no es un hecho histórico, sino una reparación ontológica que abre un mañana a las víctimas de las distintas formas de opresión, persecución y explotación. Si no salvamos a Jesús de los dogmas de las distintas iglesias, perderemos una figura que encarna una hermosa y nunca realizada utopía. *No y amén* ayuda a mantener vivo a ese Jesús que estorba e incomoda a los poderes terrenales. **R**

EL MISTERIO DEL BIG BANG COSMOLÓGICO Y DEL BIG BANG BIOLÓGICO

El universo es un gran enigma metafísico, que ante el nacimiento de la vida se hace aún mayor

TENDENCIAS21.NET

Juan Jesús Cañete Olmedo

Doctor en Teología, colaborador de la Cátedra CTR y de Fronteras CTR.

Hoy día nos encontramos con problemas físicos irresueltos, como por ejemplo qué es la energía oscura, la materia oscura, y la continuidad espacio-tiempo. También se plantean cuestiones filosóficas, como la de la potencialidad impresa en la materia que da de sí y genera novedades. Finalmente, existen cuestiones religiosas, que hacen referencia al origen y destino del universo y a la actuación de Dios en el cosmos. La cosmología nos presenta un universo que no parece necesario, podría no haber sido, de ahí que se presente como un gran enigma metafísico. Este hecho unido al de su singularidad tan específica admiten la visión teísta como una interpretación muy coherente. El enigma se hace mayor al observar el nacimiento de la vida.

En el primer Big Bang cosmológico ya podemos destacar algunas cuestiones importantes. El universo está dotado de racionalidad, podría haber sido un caos desordenado, pero no lo es. Algunos podrían argumentar kantianamente que la red crea el orden, o sea, que el orden lo ponemos nosotros, sin embargo, esto no explicaría la extraordinaria precisión con que las teorías físicas actuales explican el comportamiento de la materia.

No es nuestro conocimiento el que se impone a la realidad, sino que es la realidad la que se impone a nuestro conocimiento. En segundo lugar, nuestro universo es dinámico, observándose una flecha hacia la complejidad en la que las estructuras se van auto-organizando permitiendo la aparición de novedades.

Tras el segundo Big Bang, sentada la vida en nuestro planeta, la teoría de la evolución explicaría la asombrosa fecundidad de ésta. Podemos decir que lo esencial de la teoría de la evolución está bien establecido, pero que la propia teoría de la evolución evoluciona, como lo ponen de manifiesto, por ejemplo, los últimos estudios sobre la epigenética y el desarrollo embrionario asimétrico.

Si nos atenemos a lo fundamental de la teoría de La evolución observamos que depende de tres factores: dos factores aleatorios, variabilidad genética de los seres vivos y el ambiente; y un factor

necesario, la selección natural. Aquí habría que añadir las leyes de la naturaleza tal como son descritas por la relatividad general y la física cuántica, y las constantes fundamentales que aparecen totalmente ajustadas, y que permiten la biogénesis. Creer en Dios, decía recientemente, Alister E. McGrath, nos ayuda a ver la realidad de un modo nuevo y a comprender las cosas mejor que el ateísmo [1]. Sin embargo, en la literatura científico-filosófica podemos encontrarnos afirmaciones del estilo siguiente:

> *El universo que observamos tiene exactamente las propiedades que podríamos esperar si, en el fondo, no hubiera ningún diseño, ninguna intención, ningún bien, ningún mal, nada más que la indiferencia ciega y despiadada* [2]. O afirmaciones totalmente contrarias, como la siguiente:

> *Un universo regido por leyes ajustadas físicamente para la vida y no determinadas, y un mecanismo de generación de especies que explotaran dichas características del marco físico es justo lo que cabría esperar de un mundo creado por Dios para el despliegue de la vida y para el surgimiento de seres libres, capaces de acción moral* [3].

Tanto Dawkins como Francisco J. Soler Gil parten de los mismos datos científicos llegando a conclusiones diametralmente opuestas. Holmes Rolston III [4] utiliza la metáfora de los tres Big Bangs para indicar que en la historia del universo han acontecido tres eventos singulares que han generado una novedad radical. El que dio origen a nuestro universo hace unos 13.600 millones de años, el que dio lugar a la vida hace unos 3.500 millones de años, y el que dio lugar al homo sapiens donde la propia biología se trascendió en cultura. Hagamos un breve análisis del Big Bang cosmológico, biológico y antropológico y tomemos nuestra propia opción, bien en la línea de Dawkins o en la de Soler Gil.

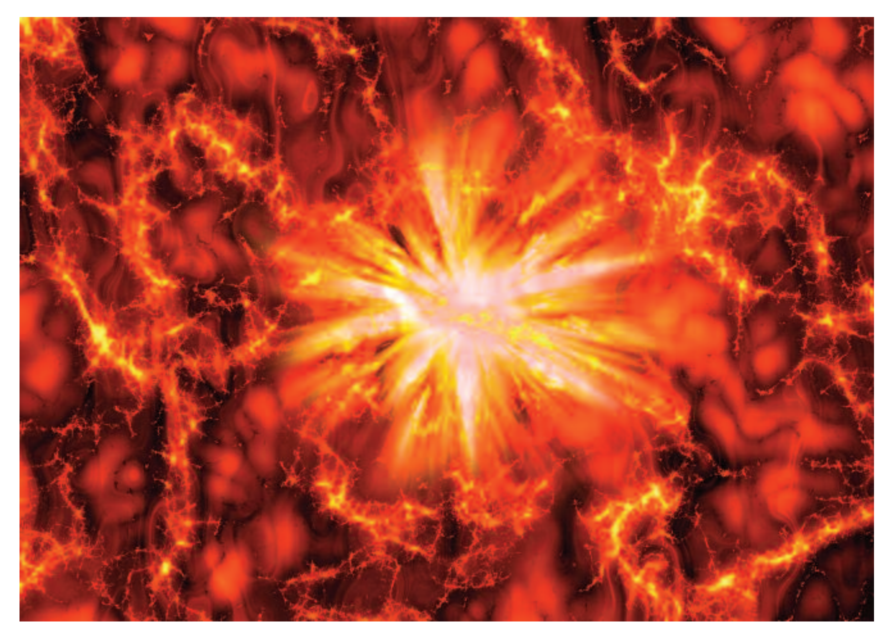


Imagen: geralt. Fuente: Pixabay.

El Big Bang cosmológico

Según la teoría estándar de la cosmología, el comienzo de nuestro universo estuvo marcado por una singularidad, o sea, un estado físico en el que una o más magnitudes asumen valores infinitos y por ello escapan a la descripción física. No podemos ir más allá del tiempo de Planck (10-43 seg), sólo podemos saber lo que aconteció después.

¿Creación o comienzo?

Distinguir, definir y aclarar los conceptos es fundamental, así pues para evitar cualquier ambigüedad señalemos que comienzo y creación no son términos sinónimos. El no clarificar esto ha llevado a muchas confusiones. El Big-Bang no equivale a la creación, ambos conceptos se plantean en niveles epistemológicos distintos, al hablar comienzo o principio nos situamos en un nivel empírico, mientras que al hablar de creación nos situamos a nivel metafísico. Oigamos lo que el mismo George Lemaître, uno de los padres de la teoría del Big-Bang, afirmaba sobre el tema:

[1] Ib., pp. 21-25.
[2] Dawkins , R., *El Río del Edén*, Debate, Barcelona 2000, p. 13.
[3] Soler Gil, F.J., *Mitologías materialistas de la ciencia,* op. cit., p. 99.
[4] Rolston III, H., *Three Big Bangs*: Matter-Energy, Life, Mind, Columbia University Press, New York 2010.



Imagen: Comfreak. Fuente: Pixabay.

> *Podemos hablar de este evento (entendamos el Big- Bang) como de un principio. Yo no digo creación… la cuestión de si era realmente un principio o una creación, algo que comienza de la nada, es una cuestión filosófica que no puede ser resuelta por consideraciones físicas o astronómicas* [5].

En este sentido no se debe confundir, como por ejemplo hace el propio Stephen Hawking, comienzo con creación. La presencia del creador está oculta, no es discernible por método científico alguno, ni puede ser tematizada por ninguna teoría científica. A Dios no se le puede representar, solo se le puede hacer presente, y eso es lo que hace el mundo. Hablar de creación [6] es dar una respuesta concreta a la gran cuestión de la metafísica que planteó Leibniz y que Heidegger retomó formulándolo de la siguiente manera: *¿Por qué es en general el ente y no más bien la nada?* [7] y la respuesta judeocristiana es la creación. Ésta no es un hecho acontecido en el tiempo.

La creación es novedad pura. Dios no es fondo sino el fundamento de la realidad o su abismo insondable. Tradicionalmente se hablaba de *creatio originalis* (pasado) *creatio continua* (presente) y *creatio nova* (futuro). Decir creación significa que el mundo es ahora sacado de la nada, o sea, que toda la realidad existe en dependencia de Dios, tanto en el pasado como en el presente y en el futuro. El universo tiene su origen, su radical fundamento, su consistencia y destino fuera de sí mismo. No hablamos, pues, de comienzo temporal, sino de la fuente de su existencia y de la dependencia radical en su ser. Una imagen muy ilustrativa de la creación es la que nos ofrece Herbert McCabe:

> *El Creador hace todas las cosas y las mantiene en la existencia momento a momento, no como el escultor que esculpe una estatua y la abandona, sino como una cantante que en todo momento mantiene la canción en su existencia* [8].

Normalmente los cosmólogos ateos suelen hablar de universo autocontenido o au-

[5] Lambert, D., en Un atome d'universe: La vi et l'oeuvre de George Lemaître, citado por Giberson, K., y Artigas, M., Oráculos de la ciencia. Científicos famosos contra Dios y la religión, Encuentro, Madrid 2012, p. 150.

[6] Llano, A., Metafísica de la Creación, Naturaleza y libertad, 5, 2015, pp. 67-81.

[7] Heidegger, M., Introducción a la metafísica, Gedisa, Barcelona 2003, p.3.

[8] McCabe, H., God, Christ and Vs, Brian Davies, New York 2003, p. 103.

tocreado, no es extraño que nos encontremos en sus obras con párrafos similares al siguiente que suelen carecer de soporte empírico y de rigor filosófico:

> *Dado que existe una ley como la de la gravedad, el universo pudo crearse a sí mismo- y de hecho lo hizo- de la nada. La creación espontanea es la razón de que exista algo, de que exista el universo, de que nosotros existamos. No es necesario invocar a dios como el que encendió la mecha y creo el universo* [9].

O nos podemos encontrar títulos como el siguiente:

> *Un universo de la nada. ¿Por qué hay algo en vez de nada?* [10].

Esto no tiene nada que ver con la acción creadora. Pongamos un poco de orden filosófico a esta confusión. La nada de la que hablan los físicos es también una entidad física a la que suelen llamar vacío cuántico, pero la nada filosóficamente es la ausencia de todo ente, es la nada absoluta, pura nada. Respecto al origen del cosmos, ya hablemos del Big Bang o de la teoría de los multiversos [11], o de cualquier otra hipótesis que se plantee, desde el punto de vista de la física no se puede afrontar la cuestión de la nada porque por definición, siempre se tiene que partir de algo.

Si además nuestra cosmovisión es atea, a lo más que podemos llegar es a aquel dicho que se atribuye a Edward Tryon, quien parece que afirmó que nuestro universo era simplemente una de esas cosas que sucedían de vez en cuando.

Hemos distinguido entre creación y comienzo, entre ciencia y metafísica, ahora es el momento de ofrecer algunas ideas sobre la acción de Dios en el mundo tema que también ha creado confusión en el diálogo entre la religión y la ciencia. En la actualidad los desarrollos de la física cuántica y de la teoría del caos han propiciado muchas propuestas sobre cómo podría darse la intervención de Dios en el universo, pero nosotros pensamos que a *groso modo* la visión clásica es perfectamente asumible. El teólogo australiano Denis Edwards señalaba que:

> *Tomás de Aquino clarificó ya hace tiempo que la forma que tiene Dios de actuar en el mundo (lo que puede llamarse causalidad primera) no se opone a la entera red de causas y efectos existentes en la naturaleza (causalidad segunda). La obra de Dios se realiza en y a través de las causas y los efectos creados. No rivaliza con ellas. Tomás no conoció la teoría de la evolución, pero no habría tenido problema en entenderla como el modo en que Dios crea* [12].

En toda acción concursarían dos realidades distintas desde el punto de vista cualitativo: la acción creadora autónoma que la lleva a cabo y la acción divina que la fundamenta, sostiene y faculta. Dios no actúa como causa segunda, objeto de las ciencias, sino como Causa primera cuyo tratamiento sería objeto de la metafísica. No busquemos a Dios como una causa segunda como hacen Dawkins y Hawking porque no lo encontraremos.

La cuestión del ajuste fino (fine-tuning)

La fe en el Creador no es una explicación de cómo funcionan las cosas, sino algo que perfila el sentido último del universo. in embargo, hay algo en el comienzo del cosmos evolutivo que puede ser indicio

[9] Hawking, E., Mlodinov, L., El Gran Diseño, Critica, Barcelona, p. 180.

[10] Kraus, M., Un universo de la nada ¿Por qué hay algo en vez de nada?, Pasado y Presente, Barcelona 2013.

[11] Conjunto de Teorías que basándose en postulados físicos y matemáticos sostienen la posible existencia de múltiples universos paralelos o escondidos, como veremos este conjunto de teorías intentan dar una explicación a la singularidad de nuestro universo evitando especulaciones que pudiesen llevar a postular la existencia de algún dios.

[12] Edwars, D., El Dios de la evolución: una teología trinitaria, Sal Terrae, Santander 2006, p. 47.

del Dios Creador y Providente del que habla la tradición cristiana. La física del universo es extremadamente especial, para desarrollar la complejidad fecunda que observamos se necesitan leyes adecuadas, constituyentes adecuados, fuerzas adecuadas y circunstancias adecuadas. Estas leyes y constantes tan ajustadas causan tal asombro que hicieron exclamar a Freeman Dyson *(este) universo en algún sentido debía haber sabido que veníamos* [13] y llevaron al agnóstico Fred Hoyle, tan reacio a la teoría del Big-Bang, a hablar de un universo inteligente [14].

La ciencia actual habla de la dinamicidad intrínseca del universo que se expresa en la siguiente estructura: espacialidad-temporalidad-materialidad-dinamicidad, que conforma un todo único. Esta visión contrasta de modo radical con el universo estático y acabado de la tradición clásica.

El tema al que nos referimos se conoce como *fine-tuning*. El ajuste fino nos habla de que las leyes, las constantes y las fuerzas que tuvieron su origen al comienzo del universo están tan finamente ajustadas que una pequeña variación de éstas imposibilitaría la vida, en definitiva, el ajuste fino nos habla de que nuestro universo es extremadamente improbable, tal es así que parece estar diseñado. Este tema ha adquirido tal relevancia que algunos filósofos han llegado a proponerlo como base para una nueva teología natural [15].

[13] Dyson, F., Trastornando el mundo, Fondo de cultura económica, México 1982, p. 250.
[14] Hoyle, F., El universo inteligente, Grijalbo, Barcelona 1984.
[15] En este tema véase Naturaleza y libertad. Revista de estudios interdisciplinares, 5, 2015, número dedicado al ajuste fino de la naturaleza. Replanteamientos contemporáneos de la teología natural.

Según el modelo estándar de la cosmología (Big-Bang), toda la historia del universo puede reconstruirse a partir de unas pocas ecuaciones y cinco parámetros independientes: la densidad de materia ordinaria, la densidad de materia oscura, la densidad de energía oscura [16] y la amplitud de las fluctuaciones cuánticas. El valor de las constantes está dentro de un estrecho intervalo de valores, de tal modo que cambios mínimos harían que el universo que conocemos no existiese y, por tanto, no se hubiera podido desarrollar la vida ni, por supuesto, la mente.

Existen numerosos ejemplos de ajuste fino, destaquemos algunos. La constante cosmológica Λ es un parámetro claro de ajuste fino, la constante describe la expansión acelerada del universo, las previsiones teóricas siempre son mucho mayores que el valor de la constante, su valor es extraordinariamente pequeño, de haber variado un poco siendo algo mayor o algo menor no se habrían formado estrellas ni galaxias. Pongamos otros ejemplos, si la interacción nuclear fuerte(responsable de mantener unidos los protones y neutrones dentro del núcleo atómico) fuera ligeramente menor, el hidrógeno sería el único elemento presente en el universo, y como la vida según la conocemos, depende de las propiedades químicas del carbono, ésta no se habría desarrollado; si fuera ligeramente mayor, el hidrógeno se habría transformado el helio, por lo que no se habrían formado estrellas de vida larga, lo que habría imposibilitado también la vida como la conocemos.

Si la interacción nuclear débil (responsable de fenómenos naturales como la desinte-

[16] Según la cosmología actual el 27% del universo estaría compuesto de una materia oscura o sea que no podemos ver pues no emitirá radiación electromagnética detectable pero sí tendría efectos gravitatorios detectables y un 67% de energía oscura que explicaría la expansión acelerada del universo conocido. Ambas de origen desconocido se postulan para explicar los resultados que nos ofrece nuestra visión del universo. Solo habría pues un 5% de materia ordinaria.

gración radioactiva) fuera ligeramente menor, no se habría formado hidrógeno, por consiguiente, no habría estrellas y no se habría desarrollado la vida, si, por el contrario, hubiera sido ligeramente superior, las supernovas no habrían podido expulsar los elementos pesados necesarios para la vida. Si la interacción electromagnética (interacción entre las partículas de carga eléctrica) fuese un poco superior, las estrellas no habrían sido suficientemente calientes como para propiciar la vida tal y como la conocemos en los planetas, si fuese un poco menor, las estrellas se habrían consumido demasiado rápido, no dando tiempo a que la vida pudiese evolucionar. Éstos y muchos otros ejemplos nos indican que si los valores de ciertas constantes fundamentales hubieran sido ligeramente distintos, la vida no hubiera sido posible y, obviamente, tampoco hubiera surgido un ser consciente y libre como el hombre [17].

Al proceso de acotar e investigar las consecuencias de esos dominios biófilos, o sea, del valor de las constantes que permitirían la vida se le denomina razonamiento antrópico, de ahí el llamado principio antrópico [18]. El principio antrópico en su versión débil lo único que indicaría es que el valor de las leyes y constantes son tales que permiten el surgimiento de la vida y del ser humano; en su versión más fuerte llegaría a afirmar que tales valores son así para permitir el surgimiento de la vida y de un ser como el hombre. De toda esta cuestión surgen dos importantes cuestiones filosóficas: el porqué de este universo tan especial y, unida a ésta, la cuestión central ¿son la vida y el universo de lo mental fenómenos marginales o referencias centrales en el universo?

[17] Valderas, J.M., Ajuste fino y origen de la vida, Naturaleza y Libertad. Revista de estudios interdisciplinares, 5, 2015, pp. 133-238.

[18] Carr, B. J. and Rees M. J., The anthropic principle and the structure of the physical world, Nature 278, 605 - 612 (12 April 1979). Barrow, J. D., Tipler, F. J. 1986. The Anthropic Cosmological Principle, Oxford University Press, Oxford 1986.

El ajuste fino es un hecho, la mayor parte de las variaciones de las estructuras de las leyes y las constantes de la naturaleza darían lugar a universos en los que la vida sería imposible, más aún, que harían inviable cualquier forma de complejidad. Algunos como Victor Stenger lo han considerado una falacia [19], los detalles cósmicos que aparecerían como finamente ajustados, según él, se explicarían desde una física subyacente, como una serie de leyes y constantes que aún no conocemos. Sin embargo la crítica del astrofísico Luke A. Barnes a la obra de Stenger ha sido demoledora, mostrando que sus afirmaciones no se corresponderían con los indicios reales [20].

Los aspectos del debate entre Barnes y Stenger tienen un especial interés, en primer lugar, porque, como pone de manifiesto Stenger, si el ajuste fino es una falacia, no haría falta recurrir a la hipótesis del multiverso, o sea, que la teoría de los multiversos sería considerada como una inaceptable especulación metafísica. En segundo lugar, parece darse a entender que la idea de ajuste fino tendría como solución natural la hipótesis teísta. Sobre el tema del ajuste fino algunos lo han considerado una mera curiosidad filosófica, mientras otros lo han considerado un indicio claro de diseño [21].

Sin embargo, la relevancia que el ajuste fino ha llegado a tener en los ambientes

[19] Stenger, V., The fallacy of fine tuning, Prometeo books, New York 2011.

[20] Barnes, L. A.,The Fine-Tuning of the Universe for Intelligent Life
Luke A. Barnes (Submitted on 20 Dec 2011 (v1), last revised 7 Jun 2012 (this version, v2)), cit Physics > History and Philosophy of Physics, http://arxiv.org/abs/1112.4647.
Soler Gil, F. j., en ¿El ajuste fino del universo una falacia? Apuntes sobre el debate entre Victor Stenger y Luke Barnes, Naturaleza y libertad, 5, 2015, pp 119-132, ofrece un estudio sobre los pormenores de este debate que hemos tenido especialmente en cuenta.

[21] Por ejemplo, Carr y Rees, op.cit. lo consideran una curiosidad, mientras que McGrath, A., A fine-tuned universe. The quest for God Science and Theology, Westminster John Knox press, Lousville, KY, 2009, lo considera un claro indicio de diseño.

cosmológicos y, sobre todo, el hecho de que algunos, invocando el principio antropológico fuerte, han propuesto la actuación de un agente externo es lo que propició que empezara a desarrollarse la tesis de los multiversos, conjetura sin aval empírico motivada por el deseo de explicar el ajuste fino evitando los posibles argumentos que apuntarían a una teleología en el universo. Hawking lo expresa claramente al afirmar:

> *Así como Darwin o Wallace explicarían cómo el diseño aparentemente milagroso de las formas podrían aparecer sin la intervención de un ser supremo, el concepto de multiverso puede explicar el ajuste fino de las leyes sin la necesidad de un creador benévolo que hiciese un universo para nuestro provecho* [22].

Hawking pone el dedo en la llaga para señalar que, si el modelo del Big Bang fuese correcto, el estado inicial debería haberse elegido con gran meticulosidad, y esto implicaría apostar por un acto de un Dios que pretendiese crear este universo. Si el universo fuera autocontenido, según él, sin fronteras ni bordes, simplemente sería, y entonces no habría lugar para un creador [23]. Desde su estrecha visión deísta, él no comprende que el creyente no entiende a Dios sino como trascendente, e indirectamente nos dice que el ajuste fino es indicio de diseño, pues el universo funcionaría como si Dios existiese.

El problema es, como el mismo Hawking refiere, que a muchos no les gusta la idea de ningún indicio divino [24], pero esto no es ciencia sino pura ideología, respetable, claro, pero ideología. Más aún, la propia teoría de los multiversos, desde un punto de vista filosófico, no excluiría la visión teísta, bastaría creer que Dios creó el multiverso como medio para generar nuestro universo. Después de estas reflexiones lo que sí queda claro es que con el desarrollo de la ciencia la base empírica de la teleología se ha visto aumentada de un modo extraordinario.

[22] Hawking, S., El gran diseño, op. cit. p.187.
[23] Ib., pp. 93-108.
[24] Ib., p. 39.

Implicaciones filosóficas y teológicas de la cosmología actual

Desde una perspectiva filosófica y teológica existen algunos aspectos desvelados por la visión científica del universo que tienen un especial interés, a ellos dedicaremos la última reflexión dentro de este capítulo [25].

La ciencia actual habla de la dinamicidad intrínseca del universo que se expresa en la siguiente estructura: espacialidad-temporalidad-materialidad-dinamicidad, que conforma un todo único. Esta visión contrasta de modo radical con el universo estático y acabado de la tradición clásica. Es un universo abierto a la novedad, donde se observa que las estructuras se van complejificando, o sea, que se observa una auto-organización progresiva. Esto nos permite hablar de una flecha hacia la complejidad, si a nivel de universo en su conjunto hablamos del aumento de entropía (desorden), localmente se observa una negantropía (aumento de la complejidad y por lo tanto orden), una auto-organización de las estructuras que permite la emergencia de novedades. La auto-organización, la correlación y la direccionalidad encajan muy bien con una visión teleológica del universo.

La imagen del mundo de la física clásica de Newton a Einstein nos presentaba un universo con un comportamiento regular, controlable y predecible, como si fuese una máquina. La física actual nos habla de indeterminismo, considerado por la mayoría de los físicos como algo intrínseco, o sea, que la probabilidad cuántica es una propiedad intrínseca de la materia, algo ontológicamente real [26]. Más aún, la teoría del caos [27] ha liberado los procesos macroscópicos de la influencia mecanicista. Los procesos en el

[25] González Posada, F., El problema del origen el universo en la actualidad, Burguense 52 (2012) pp. 173-214.
[26] Polkinghorne, J. C., Explorar la realidad, op. cit. p.31.

cosmos no son tan predecibles como presuponía el mecanicismo clásico.

En este primer Big Bang ya podemos destacar algunas cuestiones importantes para el tema que nos ocupa. El universo está dotado de racionalidad, podría haber sido un caos desordenado, pero no lo es. Algunos podrían argumentar kantianamente que la red crea el orden, o sea, que el orden lo ponemos nosotros, sin embargo, esto no explicaría la extraordinaria precisión con que las teorías físicas actuales explican el comportamiento de la materia, no es nuestro conocimiento el que se impone a la realidad, sino que es la realidad la que se impone a nuestro conocimiento. En segundo lugar, nuestro universo es dinámico, observándose una flecha hacia la complejidad en la que las estructuras se van auto-organizando permitiendo la aparición de novedades.

Hoy día nos encontramos con problemas físicos irresueltos, como por ejemplo qué es la energía oscura, la materia oscura, y la continuidad espacio-tiempo. También se plantean cuestiones filosóficas, como la de la potencialidad impresa en la materia que da de sí y genera novedades. Finalmente, existen cuestiones religiosas, que hacen referencia al origen y destino del universo y a la actuación de Dios en el cosmos.

La cosmología nos presenta un universo contingente pero no autosuficiente. El universo no parece necesario, no se observa que tenga la razón de ser en sí mismo, podría no haber sido, de ahí que se presente como un gran enigma metafísico. Este hecho unido al de su singularidad tan específica admiten la visión teísta como una interpretación muy coherente.

[27] La teoría del caos tiene que ver con los sistemas complejos y dinámicos (por ejemplo meteorología, biología o economía), donde pequeñas variaciones en las condiciones iniciales implican grandes repercusiones en los acontecimientos futuros lo que hace que sus resultados sean impredecibles, la visión mecanicista clásica donde todo funcionaba como una maquina cuyos resultados eran totalmente predecibles resulta ser una visión muy ingenua de la realidad.

Es hora de pasar al segundo Big-Bang.

El Big Bang biológico

Cuando hablamos de la vida rápidamente nos viene a la mente la teoría de la evolución, sin embargo, la evolución aporta una interpretación de cómo se despliega la complejidad biológica pero no le compete ofrecer un principio general de por qué surgió.

> En la realidad cósmica no solo se da el azar, y eso indirectamente se reconoce en el hecho en las últimas propuestas de la Astrobiología que ponen claramente de relieve que, en las circunstancias adecuadas, los exoplanetas (planetas fuera del sistema solar) pudiesen albergar vida. O sea, el azar es un elemento explicativo pero no se trata del puro azar, sino que se presupone una flecha que llevaría a la vida [33], esto convertiría la presencia de la vida en un criterio de interpretación, como establece el principio antrópico.

La novedad de la vida: emergentismo versus reduccionismo

Existen múltiples teorías de cómo pudo surgir la vida, la realidad es que no lo sabemos. Los estándares científicos [28] hablan de que la vida en la tierra surgió hace unos 3.470 millones de años. Hoy día la bioquímica apunta a que la vida primigenia no hay que buscarla en el ADN sino en el ARN. La secuencia del proceso sería la siguiente: dominio de la evolución química prebiológica - mundo

[28] Núñez de Castro, I., "Yo doy la muerte y la vida" (Deut 32,35) El origen de la vida, diálogo entre ciencia y religión, Burguense, 53 (2012), pp. 215-242.

del ARN - LUCA [29] - dominio de los Archea (microorganismos unicelulares procariotas, o sea, sin núcleo) – dominio de las Eubacterias (bacterias) – dominio de los Eukaryotas (reino de las plantas, animales, hongos y protistas). Es a partir de LUCA, el ancestro común de todos los seres vivos que existen sobre la tierra, desde donde tenemos un conocimiento más preciso.

Con la aparición de la vida el universo se nos muestra como biófilo, o sea, que observamos un proceso donde una complejidad creciente en determinadas estructuras materiales ha llevado a la aparición de una novedad en el cosmos que ha dado lugar a un nuevo nivel de realidad: la vida, a este proceso le podemos llamar emergencia de la vida.

La perspectiva del emergentismo apunta a un paradigma de comprensión más consistente con el principio de auto-organización. Lo que quiere significar es que cuando se dan ciertos niveles de complejidad en los sistemas surgen propiedades emergentes, propiedades que no son explicables por los elementos que componen el sistema, sino que son resultado del comportamiento colectivo del nivel estructural logrado. Fue la insuficiencia de la explicación meramente reduccionista lo que llevó a plantear este discurso complementario del emergentismo.

El reduccionismo sostiene que la clave explicativa de las cosas está más en los elementos que componen un sistema que en las relaciones que se establecen en el sistema mismo, los componentes básicos serían la clave de todo. El emergentismo, sin embargo, sostiene que hay propiedades que dependen del comportamiento del sistema y no pueden explicarse por los elementos que lo componen. Cuando los sistemas se van complejificando surgen esas propiedades emergentes.

Esto permite que se pueda hablar de distintos niveles en la realidad que estarían caracterizados por dichas propiedades emergentes. Podríamos hablar así del nivel de la física, la química, la biología o la psicología, como afirmó el nobel Philip W. Anderson, "*More is different*". *En cada estadio son necesarios nuevas leyes, conceptos y generalizaciones, que requieren inspiración y creatividad. La psicología no es biología aplicada, ni tampoco la biología es química aplicada* [30]. Se puede distinguir el emergentismo débil, por ejemplo, una molécula de agua no moja, sino que son necesarias una suma de moléculas de agua para poder mojar, del emergentismo fuerte, el que tiene interés filosófico, éste se daría con la aparición de la vida y la conciencia reflexiva.

Decir que en la evolución cósmica se dan procesos emergentes en los que van surgiendo diferentes niveles de realidad (físico-químico-biológico-psíquico) es una pura descripción de lo que acontece. Si queremos decir más, o sea si lo queremos es utilizarlo como principio explicativo, tendremos que afirmar que lo material va autotrascendiéndose hacia lo genuinamente distinto de sí. La cuestión será, entonces, plantear la existencia de un centro de gravedad de la complejidad

[29] LUCA es el acrónimo de Last Universal Common Ancestor (último ancestro vital común, o sea, el ancestro de toda la vida). Todos los seres vivos compartimos el mismo código genético, desde una bacteria a un ser humano este hecho apunta a ese ancestro común.

[30] Anderson, P. W., More is different, Science, New Series, v. 177, nº 4047 (4 aug 1972), pp. 393-396.

[31] Ruíz de la Peña, J. L., Teología de la creación, Sal Terrae, Santander 1986, p. 261; ésta es la cuestión que planteaba Teilhard de Chardin, P., en El grupo zoológico humano, Taurus, Madrid 1967, p. 27; Smedes, T.A., Review on wind and emergence, en Ars Disputandi, 5, 2005. Esta perspectiva emergentista permitiría hablar de un monismo ontológico no fisicalista que, superando tanto las limitaciones del dualismo como del reduccionismo materialista, abriría nuevas perspectivas de comprensión, por ejemplo ampliaría nuestra noción de causa, la influencia causal no se daría sólo de la parte al todo, sino también del todo a la parte , lo que se conoce como causalidad descendente (Downward causation) , y que , entre otras cosas, como las acciones mentales pueden tener efectos físicos.

y, por lo tanto, mantener la posibilidad de una ortogénesis de fondo, o sea que la realidad cósmico- evolutiva tendría una cierta direccionalidad [31].

Filosóficamente surge inmediatamente la cuestión: Cuál es la razón de esa complejidad creciente que hace que en un momento determinado surja una novedad com la vida , novedad impredecible, que supone la emergencia de un nuevo nivel en la realidad, el nivel de lo biológico. Dado que la ciencia moderna erradicó la teleología del hacer científico, pues trascendía nuestra capacidad de percepción y comprensión, el azar fue convirtiéndose en una especie de Deus ex machina que lo explicaba todo.

Al azar y al tiempo se le dieron el papel del demiurgo generador de novedades, el problema es que, si nos limitamos al azar y al tiempo del que disponemos desde el Big- Bang, ni siquiera se hubiese podido formar la más sencilla de las células [32].

En la realidad cósmica no solo se da el azar, y eso indirectamente se reconoce en el hecho en las últimas propuestas de la Astrobiología que ponen claramente de relieve que, en las circunstancias adecuadas, los exoplanetas (planetas fuera del sistema solar) pudiesen albergar vida. O sea, el azar es un elemento explicativo pero no se trata del puro azar, sino que se presupone una flecha que llevaría a la vida [33], esto convertiría la presencia de la vida en un criterio de interpretación, como establece el principio antrópico.

Sabemos que este principio no es falsable, luego no es científico, pero sí existen suficientes argumentos filosóficos para defenderlo. Lo que está en el fondo de esta visión es que existen unas constantes físicas que permiten estructuras complejas que dan origen a la vida, la vida no aparecería como un proceso puramente aleatorio, sino que surgiría de modo inexorable cuando se diesen las circunstancias adecuadas.

La evolución, un proceso de asombrosa creatividad

Asentada la vida en nuestro planeta, la teoría de la evolución explicaría la asombrosa fecundidad de ésta. Podemos decir que lo esencial de la teoría de la evolución está bien establecido, pero que la propia teoría de la evolución evoluciona, como lo ponen de manifiesto, por ejemplo, los últimos estudios sobre la epigenética y el desarrollo embrionario asimétrico [34]. Si nos atenemos a lo fundamental de la teoría de La evolución observamos que depende de tres factores: dos factores aleatorios, variabilidad genética de los seres vivos y el ambiente; y un factor necesario, la selección natural.

Aquí habría que añadir las leyes de la naturaleza tal como son descritas por la relatividad general y la física cuántica, y las constantes fundamentales que aparecen totalmente ajustadas, y que permiten la

[32] Un ejemplo sencillo nos mostrara esto recurriendo a la probabilidad. Pensemos en la probabilidad de que formen cadenas de ADN o ARN por puro azar; Si tomáramos todo el universo conocido y lo convirtiéramos en chip de ordenador de una milésima de gramo, y cada chip fuese capaz de realizar 400 intentos, mezclando azarosamente las letras del abecedario, a una velocidad de un millón de veces por segundo durante todo el tiempo acontecido desde el Big-Bang hasta hoy, no podría ensamblarse por azar ni un soneto y , no olvidemos, el ensamblar una cadena de ARN o ADN es mucho más complicado que un soneto. Así pues, el dios azar no lo es todo.

[33] Valderas J. M., El ajuste fino y el origen de la vida, op. cit., p. 295.

[34] La epigenética muestra como no todo está determinado por los genes sino que existen otros factores que no proceden de la herencia que influyen en el desarrollo de los organismos, como por ejemplo el ambiente celular; el desarrollo embrionario asimétrico trata de la diferente influencia de los genes maternos y paternos durante el desarrollo; Alfonseca, M., Diseño Inteligente. Evolución al azar o evolución providencial, Naturaleza y Libertad, 4, 2014, pp. 11-27.

[35] Chaitin, G. J., Randomness and Mathematical proof, Scientific American 232, No. 5 (May 1975), pp. 47-52 en https://www.cs.auckland.ac.nz/~chaitin/sciamer.html

biogénesis. Ya dijimos que no se puede afirmar científicamente ni la existencia ni la no existencia del diseño inteligente pero, como demostró Gregory J. Chaitin [35], si tenemos una serie de números suficientemente complejos de origen desconocido sería imposible distinguir si dicha sucesión se ha desarrollado aleatoriamente o es resultado de algún algoritmo. Lo que sí podemos señalar son dos importantes aspectos que tienen importancia en el tema del azar y en el de la selección natural.

En referencia a la selección natural no hay duda de que es un importante factor del mecanismo evolutivo, pero en modo alguno se evidencia que sea el único proceso implicado, dos aspectos muestran esto: en primer lugar, el papel de las propiedades de auto-organización de los sistemas complejos [36], y , en segundo lugar, la evidencia de la convergencia evolutiva [37]. Respecto al azar, atendamos a lo que el nobel Christian de Duve afirmaba:

> *La evolución, aun dependiendo de acontecimientos causales, parte de cierto número de límites externos e internos que obligan a moverse hacia una mayor complejidad si las circunstancias lo permiten. Si las circunstancias hubiesen sido diferentes, la evolución podría haber sido diferente, la evolución podría haber seguido un curso distinto en el tiempo, podrían haberse producido organismos diferentes de los que conocemos, quizás incluso seres pensantes distintos de los humanos* [38].

Lo anterior nos permite sostener que los mecanismos de la evolución operan como exploradores de las oportunidades y potencialidades que la realidad puede ofrecer, o sea, son modos asombrosos de creatividad que permiten ocupar los distintos nichos ecológicos. Por qué no pensar que también ocuparían el nicho ecológico reservado a los seres con conciencia y libertad. Lejos de ser un proceso puramente ciego, como señala Dawkins, la evolución se presenta como un proceso de asombrosa creatividad.

La evolución y el teísmo cristiano

La creación, entendida como el Dios que crea de la nada y mantiene en el ser, no es incompatible con la evolución [39]. Ambas tesis se sitúan en planos distintos, Lo opuesto al evolucionismo es el fijismo, y lo opuesto al teísmo es el ateísmo en sentido general. La teoría evolucionista de Darwin puede ser leída en clave teísta, la creación sería una creación evolutiva. Como señala Martin Ruse, cuando el darwinismo y el cristianismo se examinan en profundidad, los puntos que parecen controvertidos son precisamente aquellos en los que se puede avanzar y lograr un mayor entendimiento [40].

Tres fueron los temas que emergieron de la idea de Darwin y que generaron tensión con la religión cristiana: se podía aportar una interpretación materialista de la naturaleza humana; el hombre no aparecería ya como meta de la evolución; y, finalmente, Dios podía ser suprimido respecto a la acción en el mundo. Aparentemente, éstos podían ser problemas, pero la realidad es que el cristianismo quedaba liberado de la defectuosa idea del dios

[36] Goddwin, B., Las manchas de leopardo. La evolución de la complejidad, Tusquetes, Barcelona 1998; Kauffman, S.,The Origins of Order: Self-Organization and Selectionin Evolution, Oxford University Press, New York, 1993.

[37] La convergencia evolutiva estudia las estructuras similares que han evolucionado independientemente desde antepasados distintos y según procesos de desarrollo diferentes por ejemplo el ojo en los cefalópodos y en los vertebrados. Conway Morris, S. ¿Y si la vida volviera a empezar? Los caminos convergentes de la biología evolutiva, Fliedner Ediciones, Madrid, 2015.

[38] De Duve, Ch., Life as a cosmic imperative?, citado por Coyne, G. V., Interacción entre ciencia y fe religiosa. Algunos momentos críticos de la historia, op. cit. p. 66.

[39] Respecto a la relación cristianismo y la evolución véase el estudio de Sequeiros, L., ¿Puede un cristiano ser evolucionista?, PPC, Madrid, 2010.

[40] Ruse, M., Puede un darwinista ser cristiano. La relación entre ciencia y religión, Siglo XXI, Madrid 2007, p. 264.

mecánico y deísta popularizada por William Paley [41].

Materialistas, ateos y laicistas, han visto en las tesis darwinistas una vía para expulsar a Dios del espacio público. Uno de los problemas de este laicismo de orientación cientifista es que sabe poco de religión y nada de teología, así, por ejemplo, Dawkins, en El relojero ciego, planteaba sus tesis contra el enfoque de la teología natural de Paley, como si éste fuera representativo del cristianismo en su conjunto, sin embargo, esto es totalmente ajeno a la realidad, ningún cristiano formado mantendría la tesis de Paley.

El hecho de la compatibilidad entre las tesis de Darwin y el cristianismo, lo expuso ya el propio Darwin en una carta fechada en 1874 en la que afirmaba que: *A mí me parece absurdo dudar de que un hombre puede ser teísta ferviente y evolucionista* [42]. El tema de las relaciones entre el darwinismo y el cristianismo fue objeto de una total manipulación, de hecho, el gran reformador social Charles Kingsley, al que el propio Darwin envió un ejemplar por adelantado de *El origen de las especies*, llegó a señalar:

> *Sabemos de antiguo que Dios es tan sabio que bien pudo haber hecho todas las cosas, pero fíjense, es incluso más sabio, pues ha sido capaz de hacer que todas las cosas se hagan a sí mismas* [43].

[41] W. Paley teólogo anglicano, publicó en 1802 Natural Theology, or Evidences of the Existence and Attributes of the Deity collected from the Appearances of Nature en ella pretendía demostrar la existencia de Dios desde el orden que presentaba la naturaleza. En ella presentó la famosa analogía de Dios con un gran relojero. La naturaleza se presentaba como un gran mecanismo que necesitaba de ese Gran Ingeniero diseñador.

[42] Darwin, F., (ed) The Life and Letters of Charles Darwin, citado por McGrath, A., La ciencia desde la fe, op. cit., p. 137.

[43] Kingsley, Ch., The Natural Theology of the Future, citado por McGrath, A., La ciencia desde la fe, op. cit., p. 140.

Conclusión: Una nueva comprensión del mundo

Desde el punto de vista filosófico y cultural podemos hablar de que con Darwin se operó un giro copernicano. Desde los albores de la filosofía en Grecia se había impuesto una concepción estática y fijista del mundo, sin embargo, a partir de mediados del s. XIX, todo el pensamiento estaría marcado por la idea de la evolución. El evolucionismo se convertiría en un aspecto fundamental del espíritu de nuestro tiempo.

La naturaleza ya no era una realidad que simplemente estaba ahí, un mundo fijo y acabado como el que proponía Aristóteles, sino que la realidad era dinámica, el mundo se presentaba como un mundo autónomo que evolucionaba según sus leyes y que constituía una realidad bien trabada.

Finalmente estas ideas, junto a las que aportaba la nueva física relativista y cuántica, fueron cambiando el paradigma mecanicista por paradigmas sistémicos, holísticos y complejos [44]. Al modificarse la comprensión que se tenía de la historia natural del universo y la tierra, se modificaba también la comprensión que se tenía del Creador. La obra de Darwin introdujo un modo de pensar que lo transformó todo, conocimiento, moral y religión. El cambio, lejos de ser un signo de defecto y de irrealidad, era fundamental en todo lo que existe. Todo el cosmos aparecía con una dinamicidad evolutiva que llevaba a la vida, y de la vida emergía, de modo sorprendente, el mundo de lo mental. **R**

[44] Son ideas matrices de la epistemología actual. Vivimos en un mundo conformado por sistemas en todos sus niveles. el cosmos, nuestro organismo o un átomo mismo son sistemas y todos están estructurados en un alto nivel de complejidad y todos los sistemas están integrados, hay que ver la realidad como un todo donde el todo es más que la suma de las partes (perspectiva holística).

LA POLARIDAD SEXUAL



Javier Moreno Pampliega

Licenciado en teología en la Facultad de Teología del Norte de España. Sede de Burgos. Doctor en filosofía en la UNED.

jmpampli.blogspot.com.es

Algunos posicionamientos feministas sobre la igualdad de mujeres y varones me han llamado la atención y me han provocado una reflexión sobre el tema de la polaridad masculino-femenino, sobre qué es lo masculino y qué lo femenino y como se relacionan mutuamente. El feminismo es un movimiento necesario que de hecho ha desatado, desde el siglo XIX, unos cambios fundamentales en la sociedad. Además, queda todavía mucho por hacer en cuanto a conquistas de la mujer y en cuanto a cambios de mentalidad de unos y de otras. Pero quiero fijarme en el hecho de que, en dicho movimiento, desde el punto de vista ideológico, se da una complejidad enorme. Un punto que pudiera servir como piedra de toque para calibrar las diferencias o incluso el conflicto entre unas y otras tendencias es el concepto de "complementariedad", concepto que a mi entender es esencial en este campo. A muchas feministas no les gusta el concepto –lo tienen bajo sospecha– en cuanto que están ya habituadas a oír las argumentaciones de aquellos que lo utilizan para justificar que en la sociedad siga habiendo una rígida separación en las funciones o roles de varones y mujeres. Es decir, los que hablan de "complementariedad" lo hacen muchas veces con la perspectiva de defender que las mujeres permanezcan en lo que tradicionalmente se les ha asignado, defendiendo que eso es precisamente lo que constituye la riqueza de la mujer, que la sociedad no debería perder. Ciertamente que éste es un mal uso, que desacredita el mismo concepto. Y como reacción frente a esto, se tiende a minimizar las diferencias entre varón y mujer, precisamente para justificar que todas y todos podemos hacer todo y que hay que romper todos los clichés por los que se nos encasilla en determinadas profesiones o actividades. Así, se puede llegar a decir –y yo lo he oído– "lo único que nos diferencia es que tú tienes un pene y yo una matriz". Si a esto se añade que quien dice eso tal vez no haga uso del sexo ni tenga hijos y se le nota demasiado esa especie de rencor hacia el otro sexo, entonces uno queda espantado de a qué amputaciones en la visión antropológica se puede llegar.

Un punto esencial de una visión antropológica integral que a algunas feministas les falta es esta complementariedad entre lo masculino y lo femenino. Más aún, no se ve claro que acepten la complementariedad entre todos los humanos tomados individualmente, de tanto que insisten en la "autonomía" de cada una y de cada uno. (Naturalmente, esta insistencia podrá explicarse seguramente como reacción ante la realidad secular contra la que luchan, que ha sido, ciertamente, de "sumisión" para las mujeres...) He dicho

complementariedad entre "lo masculino" y "lo femenino", no entre los que son varones y las que son mujeres, porque esto es lo primero que tal vez habría que reformar… No hay separación tajante entre lo masculino y lo femenino. Dicho de otro modo, no existe lo femenino puro o lo masculino puro. Pero sí se da –entiendo yo– una polaridad general que de un modo más incipiente o más desarrollado alcanza a todo lo existente o, al menos, al mundo de la vida. Efectivamente, en la escala evolutiva de los seres vivos, el desdoblamiento entre lo masculino y lo femenino, vinculado a la reproducción de las especies, aparece cada vez más nítido conforme se asciende en ella. Dos "polos" de algo se necesitan mutuamente, el uno remite siempre al otro y también lo contiene ya en sí mismo. Dos "polos" no son dos cosas completamente diferentes, habiendo algo más profundo que los une irremisiblemente y que hace que no se entiendan el uno sin el otro. De este modo, en el planeta tierra, hablamos de un polo norte porque hay un polo sur, y viceversa. La unión de los dos polos es lo que produce estabilidad y fecundidad. Y un punto importante es lo que pudiéramos llamar "interpenetración": lo femenino contiene dentro de sí lo masculino y lo masculino, por su parte, contiene lo femenino. Los dos polos vienen de una unidad primigenia y conducen a una unidad superior. Estos podrían ser, resumiendo, los tres puntos de la polaridad masculino-femenino: **complementariedad** (lo uno necesita lo otro), **interpenetración** (lo uno contiene ya lo otro), **superación** (la unión de ambos produce algo superior).

De estos tres puntos, el primero y el tercero son fácilmente admisibles. Son bastante obvios y no requerirían demasiado comentario. La complementariedad es la que provoca la atracción mutua. Mitológicamente se explicó esto, en la antigüedad, recurriendo a la imagen de aquel ser andrógino primitivo que llevaría en sí la parte masculina y la parte femenina. Tras la escisión de este ser doble, quedarían los varones y las mujeres tal como los conocemos, los que se juntarían entre sí para recuperar la unidad primera. De modo que la unión sexual sería como una reunificación. En el ámbito semítico, existe la expresión "llegar a ser una sola carne", que no implica el que antes lo fueran ya pero sí implica al menos que se establece entre ellos, los que se juntan, una unión más fuerte que cualquier otra unión humana. Podemos recordar también ese dicho del lenguaje popular según el cual uno o una quiere encontrar a "su media naranja". En cuanto al tercer punto, está claro que se concreta en la procreación biológica, pero no sólo en ello. Cuando lo masculino se une a lo femenino, siempre y cuando sea de un modo armónico y en igualdad, se desencadena una fecundidad que alcanza a todos los órdenes, intelectual, afectivo, creativo.

> Si reflexionamos sobre las implicaciones de concepto de la "**interpenetración**" y observamos la realidad de la homosexualidad (de la que al parecer se puede afirmar, históricamente, que se ha dado en todas las sociedades) entonces nos encontraremos con que la interpretación del fenómeno es mucho más fácil

El aceptar el segundo punto, lo que he llamado la "**interpenetración**", tiene consecuencias también importantes, que pueden resultar en cambio más controvertidas, pues tocaríamos asuntos tales como la homosexualidad, la transexualidad y el autoerotismo. Como dice la cantante Lola Montes, "cada hombre lleva dentro una mujer". Un dato que podemos observar, en las personas concretas, es que los rasgos corporales secundarios femeninos o masculinos están marcados en mayor o menor grado. Quiero decir que algunos varones son físicamente más masculinos que otros, del mismo modo que determinadas mujeres tienen sus caracteres femeninos más marcados que otras. En los

individuos menos marcados se llega al extremo, en algunos casos, de una indefinición en los órganos propiamente sexuales, lo que podrá estar acompañado de una identidad psicológica oscilante, que podrá a su vez llevar a la necesidad de remodelaciones quirúrgicas para acomodar el aspecto externo al propio sentimiento. Por otro lado, si convenimos en que lo masculino, desde el punto de vista de la morfología anatómica y de la funcionalidad del coito, es lo saliente o convexo y lo femenino es lo entrante o cóncavo, entonces podemos descubrir también en el cuerpo del varón elementos femeninos, tal vez menos desarrollados, así como en el cuerpo de la mujer encontraremos elementos masculinos. Si nos fijamos en el aspecto psicológico y atribuimos a la mujer la capacidad de acogida y de cuidado y al varón la iniciativa y la actividad conquistadora, no hace falta decir que los dos aspectos se dan en varones o mujeres, y algunos individuos tienen precisamente muy marcados los caracteres que normalmente se atribuyen al sexo contrario. Por eso también dice Lola Montes que "cada hombre lleva dentro una mujer"… y bueno sería, por cierto, que los varones desarrollásemos más esa condición maternal de acogida y de cuidado, con relación a las personas y con relación al conjunto de la naturaleza.

Si reflexionamos sobre las implicaciones de concepto de la "**interpenetración**" y observamos la realidad de la homosexualidad (de la que al parecer se puede afirmar, históricamente, que se ha dado en todas las sociedades) entonces nos encontraremos con que la interpretación del fenómeno es mucho más fácil. El concepto de interpenetración es justamente el que se necesita para entender la homosexualidad en términos que no impliquen condena y ni siquiera una minusvaloración relativa en comparación con la heterosexualidad. Porque resulta que, según la explicación precedente, lo femenino y lo masculino están ya dentro de uno, de tal modo que dos personas del mismo sexo pueden, por decirlo así, encontrarlo todo dentro de su mismo ámbito y vivir el sentido de complementariedad y el de superación o fecundidad sin salirse de ahí. En cuanto al autoerotismo cabría una consideración parecida: todo está dentro de uno. No es adecuada la distinción moral tradicional que separaba rígidamente un acto de masturbación, calificándolo de "egoísta", de un encuentro entre dos personas que necesariamente habría de ser "altruista". La realidad no es así, porque las prácticas sexuales a dos muchas veces son masturbación a dúo, que precede o que acompaña o que substituye al coito. No se puede separar a cuchillo el erotismo con uno mismo del que se tiene con otras personas. Y la imaginación, que es también potente órgano sexual acompañante, hace que el sexo a solas adquiera una dimensión social, así como hace que el sexo a dos se convierta a veces en un engaño (cuando para hacer bien el amor con Pepe necesito pensar en George o en Richard), engaño que seguirá siendo engaño a no ser que se acepte por los dos con buen humor. Esto último sería lo más recomendable… si no existiera ese nefasto sentido de exclusividad, que se transmuta necesariamente en sentido de posesión, y que lejos de sostener la pareja humana más bien termina por destruirla.

Pues bien, recapitulamos diciendo que los tres componentes de la polaridad masculino-femenino serían la "complementariedad", la "interpenetración" y la "superación". Ninguna de estas condiciones atenta de por sí contra la igualdad de todos los seres humanos que el feminismo está empeñado, justamente, en defender. Otra cosa sería el mal uso conceptual que se pudiera hacer de alguna de ellas intentando justificar situaciones de sumisión de un sexo con relación al otro… Por otro lado, examinando globalmente esta polaridad, vemos que no sólo afecta a los humanos, a los animales, a las plantas… Podemos incluso intentar una generalización, que alguien podría ciertamente criticar como extrapolación abusiva, al conjunto de la naturaleza. ¿Decir que el cielo es masculino y la tierra femenina es una mera transposición

metafórica o tiene en cambio un alcance ontológico? Al menos según la visión china del Yin y del Yang, todo es o masculino o femenino. En la tradición judeocristiana, en uno de los relatos de la creación, se afirma que Dios creó al hombre "a su imagen", para decir a continuación que los creó varón y mujer. Un tema de disputa teológica fue en otros tiempos en qué consistía esa "imagen". Es decir, el afirmar que el hombre contiene una imagen de Dios significa que hay algo, a pesar de la distancia infinita entre creador y creatura, que ambos comparten. ¿Cuál es ese algo? En muchas ocasiones se dijo que era la "racionalidad". También se puso esa racionalidad en relación con el "dominio" sobre lo creado, dominio divino del que el hombre habría de participar, independientemente de la manera inadecuada y desordenada en que de hecho lo habría ejercido… Pero lo que el mismo versículo afirma parece poner en relación, tal vez explicativa, la "imagen" divina con el hecho de desdoblarse los humanos en varones y en mujeres.

> *"Dios creó el hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó." (Génesis 1, 27)*

¿Significaría esto que ya lo divino contiene, aunque sea en germen, tanto lo masculino como lo femenino? Esto explicaría, por un lado, el que el proceso creador-evolutivo del mundo haya terminado produciendo este desdoblamiento que alcanzaría su culmen, por lo que nosotros conocemos, en la especie humana. Por el lado contrario, es verdad que ello no se avendría muy bien con la simplicidad y total espiritualidad divina, según otra imagen muy extendida. Si una tradición religiosa o de pensamiento da mucha importancia a esta simplicidad y espiritualidad en la visión de Dios, entonces el sexo difícilmente encajará y éste no podrá ser visto sino como cosa de la materia, como una caída, como un sin dios. Pues el problema teológico será cómo de lo simple puede surgir lo complejo, cómo de lo espiritual lo material, cómo de lo asexuado lo sexuado… En coherencia con esta visión dualista, una hermosa chica me decía en una ocasión, hace unos cuantos años, que se veía a sí misma como un alma que había sido recubierta por un cuerpo de mujer como podía haber sido recubierta de otra cosa. ¡Y yo, grosero de mí, que me había fijado precisamente en su corteza!

Otra posible visión, no dualista, sería atribuir a nuestra condición sexuada y a la práctica sexual un valor plenamente positivo, sirviendo ésta de vínculo con el conjunto de la naturaleza y con lo divino. En este caso, las tres condiciones antes mencionadas adquirirían o se insertarían en su dimensión humana más amplia o global. Pues la "complementariedad" es algo que forma parte esencial de las relaciones humanas en general. Nadie es autosuficiente y todos estamos llamados a

¿Significaría esto que ya lo divino contiene, aunque sea en germen, tanto lo masculino como lo femenino?

completarnos con los otros y a completar a otros. Como diría Xavier Melloni, "ser cauce para la vida de los demás". La "interpenetración", en este sentido más amplio y más profundo, significa que los demás forman parte de mí y yo de los otros. No hace falta decir que este punto fue desarrollado por San Pablo en sus epístolas, con la imagen del cuerpo que tiene muchos miembros, aunque se puede expresar con otras imágenes. Y en cuanto a lo que he llamado "superación", está claro que ésta es lo contrario del aislamiento, que estanca, empequeñece y distorsiona. El ser humano se plenifica y diviniza en cuanto va saliendo de su yo y creciendo a partir del contacto con lo otro y con los otros. Creo que esta visión positiva de la sexualidad (visión de la que hay que sacar consecuencias prácticas y concretas, y no limitarse a proclamarla) es la más correcta, la única que entronca con una verdadera humanidad y la que nos capacita realmente para la unión con lo divino del universo. **R**



NUEVAS TECNOLOGÍAS E IDENTIDAD HUMANA



Foto: http://mqltv.com



Alberto Miguel G.

1º de Bachillerato
de Excelencia
IES San Mateo

El vertiginoso avance que la tecnología ha experimentado desde mediados del siglo XX ha permitido la creación de autómatas (más comúnmente denominados robots) con un amplio repertorio de diversas actividades que pueden realizar de manera autónoma. Poco a poco han conquistado numerosas ramas de la industria moderna, debido a la eficiencia y precisión que caracterizan a los productos por ellos realizados. Pero junto al surgimiento de dichas máquinas se ha originado una profunda preocupación acerca de si éstas pueden llegar algún día a independizarse por completo del ser humano e incluso llegar a suplantarle. El temor por perder el control de nuestra propia creación es patente en autores como Isaac Asimov al enunciar sus Tres Leyes de la Robótica.

¿Pero tienen estos temores fundamento? ¿Es posible la completa independencia y autonomía de la tecnología respecto al ser humano? Los robots son esencialmente máquinas que han sido programadas para realizar una determinada función. Necesitan una serie de algoritmos que tracen los pasos a seguir para poder desempeñar la tarea para la cual han sido diseñados. Han sido creados con una determinada finalidad. Debido a esto, todos sus movimientos y acciones están limitados todo lo posible para permitirles únicamente cumplir los algoritmos que se le han implementado con vistas al fin que quieren alcanzar. Por lo tanto, están prácticamente imposibilitados para pensar, pues si pudiesen reflexionar profundamente acerca de sus propios algoritmos podrían decidir no cumplirlos, y su utilidad sería nula.

Ahí radica la primera diferencia entre el ser humano y los robots. Toda actividad realizada por un humano comienza por su capacidad de reflexión, que no ha sido diseñada específicamente para realizar un determinado fin, sino que ha

surgido de forma natural mediante el proceso evolutivo, y que por lo tanto posee la libertad de pensar en las acciones que realiza, analizando los resultados y consecuencias que éstas provocan, y también posee la capacidad de diseñar nuevas tareas como producto de la aplicación de los conocimientos que adquiere. El hombre tiene la libertad de diseñar su propia finalidad. En cambio, los robots, como antes ha sido mencionado, poseen una finalidad determinada desde antes de su creación. No importa el grado de autonomía del cual se les dote, nunca podrán hacer otra cosa que cumplir sus algoritmos. No son capaces de pensar.

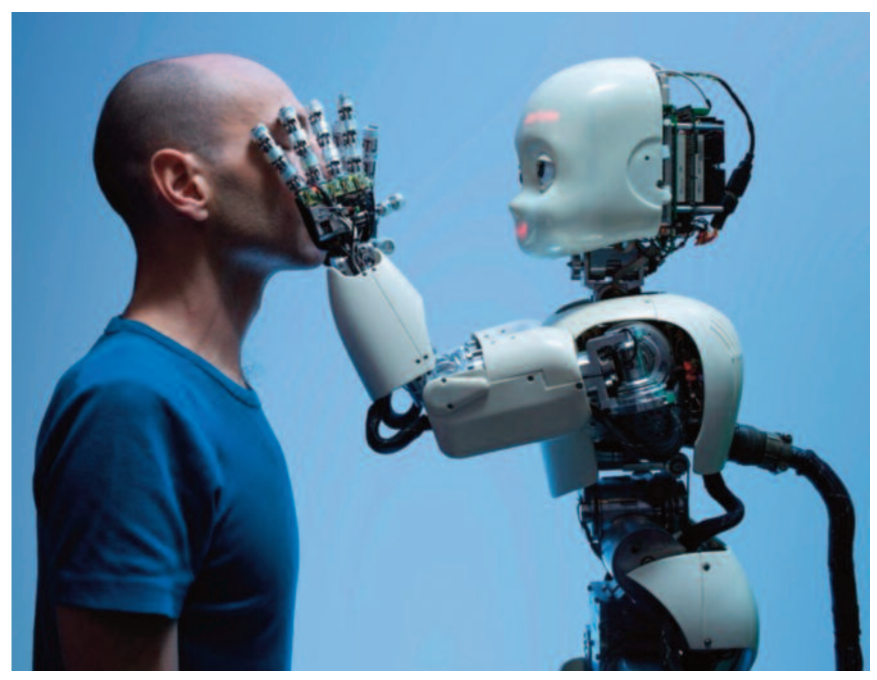


Foto: http://mqltv.com

Teniendo todo esto en cuenta, ahora debemos señalar una condición necesaria para el desarrollo del pensamiento, y es que para la inteligencia hace falta la conciencia de la propia existencia. El aumento de la capacidad de reflexión siempre va determinado y acompañado por el grado de dicha condición, la cual alcanza en el ser humano el estadio más elevado. Podemos considerar que el ser humano posee una completa autoconciencia, pues no sólo es capaz de entender su individualidad, sino también de asimilar y comprender las circunstancias en las que vive y relacionarse con el resto de seres que conforman su entorno.

¿Acaso es posible generar ese grado de reflexividad mediante algoritmos? No, pues poseer dicha conciencia existencial implica asimilar junto a ella todas sus consecuencias (tanto individuales como colectivas) y para ello es necesaria la abstracción de dicho concepto. Las instrucciones del robot no son sino mera superficialidad, pues éste no puede profundizar en ellas, sino simplemente cumplirlas. Por eso los robots son incapaces de alcanzar este tipo de conciencia, y por lo tanto, es imposible que lleguen a poseer una inteligencia real propia.

Si un ser no es capaz de tener conciencia de sí mismo, de su propia existencia, es imposible que pueda comprender los derechos y realizar los deberes que la vida en sociedad le otorga al individuo como requisito para su integración en ella. La consideración de un individuo como persona no consiste en la habilidad propia de éste para subsistir y poseer autonomía, sino en la relación que éste establece con el resto de los individuos. Sólo colectivamente puede uno comprender de un modo profundo y trascendental valores como la libertad, la justicia o la igualdad con las implicaciones intrínsecas de cada uno, lo cual le permite actuar y vivir conforme a los valores que beneficien tanto al propio individuo como a la sociedad. Esta es la razón por la cual las cárceles existen: el requisito esencial y fundamental de toda sociedad con respecto a la integración en ella es la asunción de los valores que en ella están establecidos, lo cual implica actuar conforme a ellos con el fin de favorecer a la colectividad. Aquellas personas que cometen un acto en contra de dichos valores, infringiendo así un daño a esta asociación de seres, es detenido y juzgado; deja de considerarse persona en la plenitud del término.

¿Pueden ser, por tanto, considerados personas los robots? De ningún modo. Lo único que pueden hacer es cumplir

las órdenes que los seres humanos les imponemos, pues carecen de la capacidad de abstracción necesaria para asimilar y analizar las implicaciones que los valores de la sociedad poseen. Mientras dicha capacidad reflexiva sea monopolio del ser humano, las máquinas siempre se hallarán sometidas a los designios de la razón humana, y esto no cambiará, pues ningún algoritmo puede otorgar la conciencia de sí mismo, ni la capacidad de abstracción, ni la libertad de elección a ningún robot. De igual modo que nosotros nos hallamos sometidos a las Leyes de la Naturaleza, ante las cuales no podemos rebelarnos y contra las cuales nada podemos hacer, las máquinas se hallan sometidas a la especie humana, pues es quien las diseña, quien las programa, quien las crea para sus propios fines.

Pero no podemos obviar el enorme progreso de las investigaciones acerca de la denominada Inteligencia Artificial. Cada vez se desarrollan más algoritmos y métodos que tratan de imitar lo más precisamente posible la capacidad de pensamiento del ser humano, como por ejemplo aquél que se basa en lógica formal con el fin de proporcionar al autómata la capacidad de razonamiento propia del hombre. ¿Es posible que esta IA se desarrolle hasta el punto de igualar la inteligencia humana e incluso lograr realizar todas las funciones del cerebro humano? Podemos suponer que esto llegue a ocurrir, pero aun así no llegaría a alcanzar la complejidad inherente a los individuos de nuestra especie. Esto se debe a dos motivos principales que constituyen características humanas que no pueden imitarse en un robot: la sensibilidad trascendental y la voluntad.

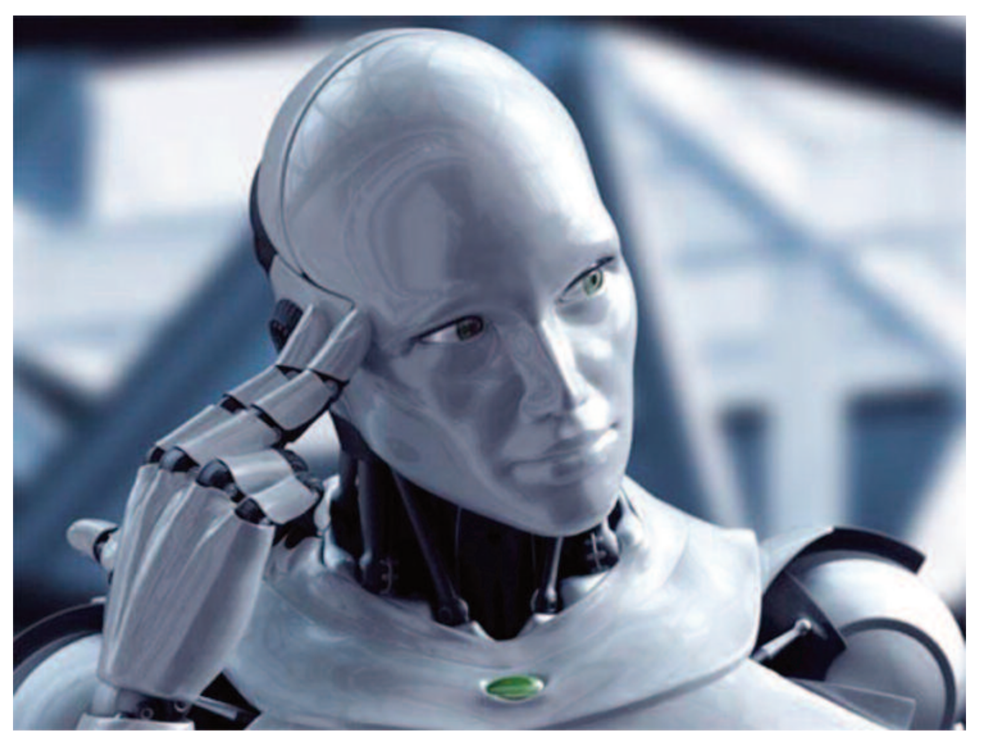


Foto: http://mqltv.com

Al hablar de sensibilidad trascendental no me refiero simplemente a la sensibilidad en cuanto tal en el sentido de la capacidad de percibir y reaccionar ante estímulos externos, lo cual claramente puede ser implementado en un autómata. La sensibilidad trascendental se define como la capacidad de reflexionar acerca de la reacción en sí que nos provocan los estímulos, analizar qué característica especial llama nuestra atención, ir más allá del mero objeto y captar su dimensión emocional. El arte es la más pura manifestación de esa sensibilidad trascendental, pues su finalidad es generar sentimientos profundos en el sujeto mediante un estímulo que éste percibe. El arte existe gracias a que el ser humano tras-

ciende, va más allá del propio objeto en busca de las propiedades de éste que le originan dichos sentimientos. Ideas y conceptos tan abstractos como la belleza o la sublimidad han surgido en la mente del ser humano gracias a esta propiedad suya.

Los robots pueden ser equipados con receptores muy similares a los del ser humano que les permiten reaccionar ante estímulos. ¿Pero pueden estos receptores trascender la sensibilidad que ofrecen? ¿Puede un robot percibir la belleza en las cosas o simplemente reflexionar acerca de ella? Un autómata, al observar una obra de arte, puede analizarla desde una perspectiva técnica: estudiar las figuras, su colocación, la gama de colores que ha sido utilizada por el artista, su simetría, etcétera. En este sentido, el robot manifiesta una sensibilidad, pues reacciona ante dicho estímulo mediante el análisis del mismo. ¿Pero acaso puede generarse en él el sentimiento de angustia y desesperación al contemplar el Grito de Munch? Al escuchar una pieza musical el robot puede ser capaz de percibir la tonalidad, el tempo, el ritmo, la intensidad. ¿Pero acaso puede sentir la melancolía que invade el alma tras escuchar el Adagio for Strings de Samuel Barber?

¿Y cuál es el motivo de que esta característica constituya una ventaja importante del ser humano respecto del robot? Que, en su vida cotidiana, el individuo siente numerosas emociones causadas por esta sensibilidad trascendental de la que hemos hablado que le impulsan a realizar determinadas acciones. Podemos poner de ejemplo la preservación de un paisaje natural. Un robot no puede contemplar la belleza de dicho lugar, pues no puede trascender más allá de la visión del paisaje en sí. En cambio, nosotros sí que podemos captar la sublimidad que se oculta tras ese medio natural, y ese sentimiento nos impulsa a preservar el medio ambiente.

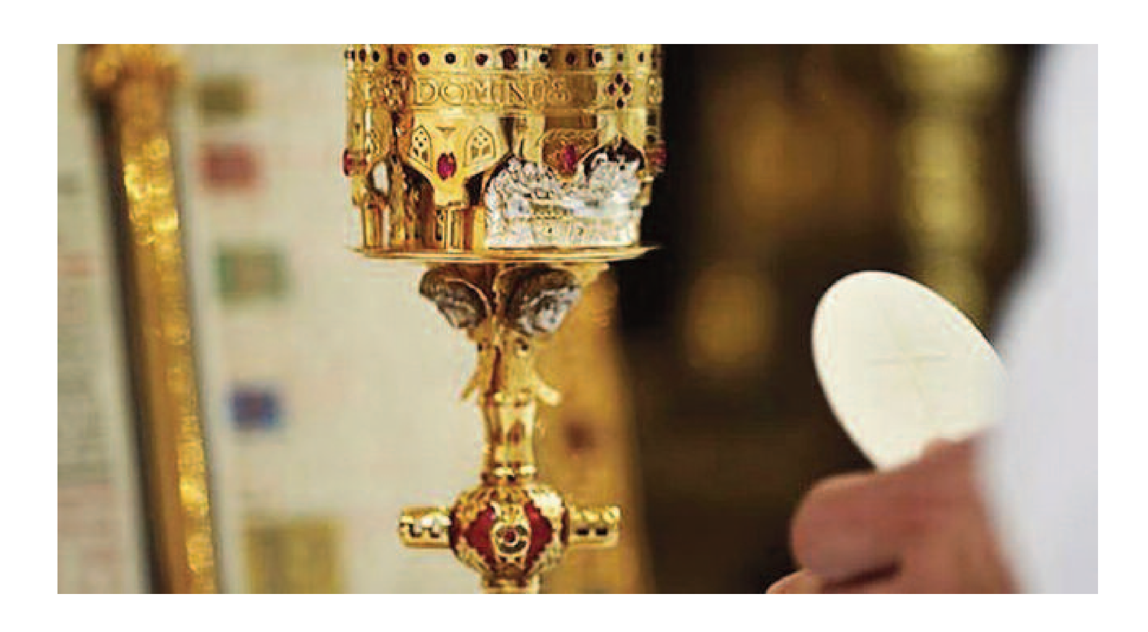
La otra característica que hace único al ser humano y a su inteligencia es la voluntad. Podemos definirla como la capacidad y libertad de tomar decisiones y realizar acciones con total independencia de otros seres de forma consciente. En este caso, podemos denominarla voluntad propia, que es la que posee cada individuo. En cambio, si esa voluntad es dependiente de otros seres que la rijan, se convierte en voluntad predeterminada, y ya hemos analizado anteriormente cómo ésta es el único tipo de libre decisión que un autómata puede poseer.

Estas tres propiedades, pues, constituyen una unidad que es la característica intrínseca del ser humano. Mediante el desarrollo de solo una de ellas es imposible que pueda imitarse a un ser tan complejo como es nuestra especie. ¿Pero cabe la posibilidad de crear robots que desarrollen las tres capacidades, que puedan verdaderamente ser y pensar como un ser humano, con los cuales podamos convivir en una sociedad común? **R**

Los robots pueden ser equipados con receptores muy similares a los del ser humano que les permiten reaccionar ante estímulos. ¿Pero pueden estos receptores trascender la sensibilidad que ofrecen? ¿Puede un robot percibir la belleza en las cosas o simplemente reflexionar acerca de ella?

LO MÁS IMPORTANTE, ¿LOS RITOS O LAS PERSONAS?

Teología sin censura
http://blogs.periodistadigital.com





José María Castillo

Es sacerdote católico, miembro de la Compañía de Jesús hasta 2007, escritor y teólogo con una amplia producción literaria.

No obstante la crisis religiosa, que estamos viviendo, son bastantes los cristianos que se ponen nerviosos si se les habla de innovaciones o cambios en la liturgia de la misa y demás sacramentos.

Esta postura es comprensible. Lo que seguramente no saben quienes defienden esta posición -y la defienden no sólo con energía sino incluso con indignació – es que, sin darse cuenta, quienes adoptan tal postura de forma intolerante, en el fondo, lo que hacen es aceptar y –sin saberlo- reafirmar una de las ideas típicas de Sigmund Freud.

Así lo explica un autor tan documentado como es Gerd Theissen, comentando un texto importante del volumen 7º de las "Gesammelte Werke" (p. 129-131) de Freud. El rito se constituye en un fin en sí, que se contrapone al caos, que es lo más opuesto al orden. Por eso los ritos sirven para defenderse del caos. O, en otras palabras, los ritos sirven para defenderse del miedo, que precipita al individuo en un caos psíquico. Estas ideas han sido desarrolladas por Víctor Turner y Rolf Gehelen.

De ahí que, para no pocas personas, cambiarles los ritos y, sobre todo, quitar el ritual o su lenguaje (por ejemplo, el latín) es quitarles un factor fundamental de su seguridad en la vida o en su relación con Dios.

Pero, es claro, las personas que se meten de lleno en este proceso y, por eso, se



aferran a la exacta observancia de los ritos, aparte del miedo inconsciente que eso entraña, tiene una consecuencia religiosa y social que nos aleja del Evangelio más de lo que imaginamos. ¿Por qué Jesús tuvo tantos conflictos con los maestros de la Ley, con los fariseos y con los sacerdotes? Siempre la misma historia: porque no observaba el sábado, no ayunaba, no cumplía los rituales de pureza cultual, andaba con malas compañías (pecadores, publicanos), tenía amistades peligrosas…

Y todo esto, ¿por qué? La respuesta más clara y más directa la dio Jesús cuando explicó lo que será verdaderamente decisivo en el juicio final. No será la observancia de los "ritos" religiosos, sino la relación que cada cual tiene con la felicidad o el sufrimiento de las "personas" (Mt 25, 31-46).

Cuando el Señor de la Gloria venga a pedir cuentas a cada cual, a nadie le va a preguntar si dijo la misa en latín o en otra lengua, si cumplió con las normas litúrgicas al pie de la letra, si ayunó o dejó de ayunar, etc.

O el Evangelio es mentira o la liturgia le preocupa a Dios bastante menos que al clero y sus más fieles adeptos. Lo que al Dios de Jesús le interesa no es la fiel observancia de los ritos, sino que tengamos sensibilidad para dar de comer al que pasa hambre, para estar con el enfermo, para acoger al extranjero, para interesarse por los que están en la cárcel.

Muchas veces me pregunto por qué en el Vaticano hay una Sagrada Congregación que vigila la observancia de los ritos. Y por qué no hay otra Congregación Sagrada que se preocupe por los millones de criaturas que sufren más de lo que humanamente se puede soportar.

Comprendo que todo esto ponga nerviosos y hasta indigne a algunos cristianos. Pero quienes se ponen nerviosos, al leer esto, ¿no se preguntan por qué hay tantas personas en la Iglesia que no tolerarían ver las parroquias y los templos sucios, descuidados, desordenados, abandonados, misas que no las dice el cura, sino el sacristán; o misas que el cura dice en mangas de camisa…, pero resulta que esas mismas personas no pierden el sueño sabiendo que cada día se mueren de hambre más de 30.000 personas? ¿No será verdad que nuestra exactitud en la observancia y en el cumplimiento de los ritos sagrados nos sirve de "calmante espiritual" que tranquiliza nuestra conciencia? R

LAS HEREDERAS

1º DE MAYO

nightingaleandco.es



Ana Mª Medina

Enfermera vocacional y licenciada en Humanidades. *En búsqueda de una vida con sentido.*



Dijo Khalil Gibran, el extraordinario ensayista y poeta libanés, que "*La historia no se repite si no es en la mente de quien no la conoce*". Por esta razón se asoman a nuestra "Ventana Indiscreta", de forma excepcional, no una sino varias imágenes que intentarán revivir las motivaciones que hicieron posible que hoy, 8 de Marzo,[1] celebremos el Día Internacional de la Mujer. Nuestra intención es acercarles algo de lo consignado en ese constructo que llamamos historia y de esta forma, saber reconocer aquellos actos, ideas, creencias, mitos, etc., que transformaron la vida de los seres humanos. Tampoco podemos dejar de constatar que lo que se recuerda es únicamente una leve estela de lo ocurrido. El olvido siempre ha sido un fiel amigo de la andadura del hombre. Por esta razón necesitamos conocer y plantar cara a esa forma de oscuridad.

Las autoras que de forma marginal, durante el pasado y el presente han relatado la historia de las otras mujeres (o su propia historia) han establecido una identidad de género y han conseguido construir una definición de lo que suponía ser mujer en su época y cultura. Y lo han hecho desde su propia perspectiva y no siguiendo el discurso establecido (hegemónicamente patriarcal).



Pero para ello es imprescindible un primer paso: que su voz se haga visible y sea reconocida, que sean "autorizadas". Muchas de estas mujeres desde diferentes campos: la política, la literatura, la ciencia, etc., han tenido que luchar esforzadamente para hacerse presente en un mundo, en el que al menos, parcialmente, se las rechaza.8 de marzo-1 Por eso en la mayoría de los casos, lo harán desde espacios marginales y con un sentido crítico. También es labor nuestra, de las mujeres y hombres del presente, hacer su voz presente y reconocer sus voces, a veces casi sin fuerza y perdidas en la historia. De esto trata la conmemoración de un día como hoy, el dedicado internacionalmente a la mujer.

El día 8 de Marzo es un momento en que queremos recordar a todas aquellas mujeres que desde diferentes esferas: organizaciones sociales y derechos humanos, movimientos feministas, distintos ámbitos culturales, académicos, políticos, etc., aportaron la pasión y grandes dosis de valentía necesarias para defender sus derechos. Lo que era entonces reclamado por los primeros movimientos organiza-

[1] Este artículo fue publicado el 8 de marzo en nightingaleandco.es

dos de corte sufragista, comunista, socialista y pacifista (nótese que todavía estos reclamos siguen muy presentes), era el derecho a la educación, un salario justo, el voto político y a la anticoncepción. Esta lucha tuvo lugar a principios del S.XX, un momento en que la historia vivió una transformación radical y definitiva por medio de revoluciones, guerras y movimientos políticos.



El origen de la celebración de este día presenta varias versiones. La más extendida hace alusión a un incendio ocurrido en una fábrica textil de Nueva York llamada Cotton, que tuvo lugar en 1857 según algunas fuentes o en 1908 según otras. Las trabajadoras de la fábrica declararon una huelga en protesta a causa de unas condiciones laborales absolutamente insoportables. Al no aceptar el dueño de la fábrica dichas condiciones, las trabajadoras ocuparon la fábrica. Ante esta reacción el propietario cerró entonces las puertas, y prendió un fuego que abrasó a 129 trabajadoras.

Working-womanEn la historiografía estadounidense en cambio, esta fecha está ligada a una gran manifestación espontánea organizada por las trabajadoras del sector textil en la ciudad de Nueva York. La protesta se realizaba a causa de los bajos salarios y una jornada laboral que abarcaba 12 doce horas en unas condiciones deleznables. La manifestación fue reprimida de forma tan brutal que se produjeron múltiples arrestos, e incluso muertes.

Sin embargo las investigaciones realizadas por la historiadora canadiense Renée Coté, que dedicó diez años a la búsqueda de pruebas que ratificaran estas versiones, ha tenido como conclusión el que no existían pruebas documentales que demostrasen que el incendio de la fábrica Cotton ocurrió realmente. El 8 de marzo de 1908 fue domingo además, un extraño día para declararse en huelga. Sí que existió un incendio en la fábrica "Triangle Shirtwaist Company", donde murieron muchas mujeres, la mayoría jóvenes entre 17 y 24 años, pero no fue un 8 de marzo de 1908, sino un 25 de marzo de 1911, dos días antes de la primera celebración oficial del Día Internacional de la Mujer. En cuanto a la versión americana del origen del día, la manifestación del campo textil tuvo lugar en realidad el 27 de septiembre de 1909, iniciando una huelga de trece semanas.

Las historiadoras François Picq y Liliane Kandel se preguntan cómo estas versiones sobre el origen del Día Internacional de la Mujer han logrado constituirse en verdaderos mitos que han logrado perdurar a lo largo del S. XX hasta llegar a nosotros. Y su respuesta es concluyente: este mito quiere oscurecer e incluso hacer desaparecer los verdaderos hechos a causa de su tinte comunista.





El 8 de marzo hace también referencia a un hecho trascendental: la huelga general de 1917 liderada por las obreras de Petrogrado. Ocurrió un 23 de febrero (según el calendario ruso) que corresponde al 8 de marzo según el calendario gregoriano. Las obreras textiles salieron a las calles para exigir poner fin a la escasez de alimentos, protestar contra las condiciones laborales y contra la participación de una Rusia todavía zarista, en la I Guerra Mundial. La revuelta o Revolución de Febrero se llevó a cabo en contra de las órdenes de los dirigentes de la oposición zarista, que encontraban a su partido no suficientemente fuerte para una ofensiva de este tipo y temiendo la represión que podría ocasionar.



Hay diversos testimonios valiosos de la época que ratifican la importancia de la mujer obrera en la revuelta. Dice Trotsky:

"El 23 de febrero era el Día Internacional de la Mujer. Los elementos socialdemócratas se proponían festejarlo de manera tradicional: con asambleas, discursos manifiestos, etc. A nadie se le pasó por las mentes que el Día de la Mujer pudiera convertirse en el primer día de la revolución. Ninguna organización hizo un llamamiento a la huelga para ese día…"

También Alexandra Kollontai, otro miembro del Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia al *igual que Trotsky, escribe: "El día de las obreras, el 8 de Marzo, fue una fecha memorable en la historia. Ese día las mujeres rusas levantaron la antorcha de la revolución*". Ocho meses después los bolcheviques se harían con el poder y el curso de la historia cambiaría para siempre. Sin embargo, la participación de la mujer en la revolución rusa también quedo olvidada y solo nombres de varones serían recordados como artífices de la misma

La figura a la que debemos que la celebración del Día de la Mujer se haya convertido en una festividad internacional, es sin duda Clara Zetkin (1857-1933), líder de la organización de las mujeres en el Partido Socialdemócrata alemán.Clara Zetkin Propuso que la celebración tuviera un corte internacional en la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas que tuvo lugar en Copenhague en agosto de 1910. Sin embargo existían ya ciertos antecedentes al respecto. Las socialistas americanas ya habían instituido el Women´s Day desde 1908, para reivindicar el derecho al voto de la mujer, designando para ello el último domingo del mes de febrero (no lo conseguirían hasta 1920).

La primera celebración oficial del Día Internacional de la Mujer se produjo el 19 de Marzo de 1911 y fue celebrada conjuntamente en Austria, Alemania, Dinamarca y Suecia. Inicialmente la fiesta tenía lugar en fechas diferentes según los países, pero a partir de 1914 a propuesta alemana, se fijó por primera vez el 8 de Marzo como fecha común del día dedicado a la mujer en Suecia, Alemania y Rusia.

En 1975, Naciones Unidas, esta organización con una capacidad y efecto blanqueador sin igual, ofrece una versión oficial de las causas de la celebración del Día de la Mujer, que conscientemente ignoraron los sucesos de la revuelta rusa en 1917, y el papel de Clara Zetkin. Este gesto tiene que ser entendido, por supuesto, en un contexto donde la Guerra Fría seguía estando presente. Pero, según los historiadores, es innegable el papel del movimiento internacional de las mujeres socialistas en la institución de este día.



Independientemente de la versión a la que prefieran acogerse organizaciones, historiadores, etc. hay hechos que certifican el por qué sigue siendo necesario conmemorar el legado que han construido muchas mujeres, y también hombres, en favor del derecho a vivir en igualdad. En la Europa actual 1 de cada 3 mujeres han recibido una agresión física o sexual (y esta cifra escalofriante hace preguntarnos cómo es posible esto, sí es cierto que las cosas han cambiado tanto en relación a la vulnerabilidad de la mujer en la sociedad). En España, a lo largo del 2013, 48 mujeres han fallecido víctimas de la violencia de género, y 11 más han corrido la misma suerte en este breve recorrido del año 2014. Sin considerar por supuesto que estas cifras pueden multiplicarse exponencialmente en países en desarrollo.

Ahora es preciso que nos preguntemos cómo, si la mujer se encuentra en una proporción superior a los hombres en un nivel de estudios académicos superiores, que no accedan también de forma proporcional a puestos de liderazgo. El sentido común nos dice que al margen de la formación académica, existen otros obstáculos de por medio que son de corte principalmente cultural.

Desmond Tutu, arzobispo sudafricano y Premio Nobel de la Paz afirmó que "*No hay justificación científica para el prejuicio y la discriminación. Y tampoco hay justificación moral*". Si ustedes, mujeres que leen estas líneas han logrado desarrollarse como personas íntegras, agradézcanselo también a los hombres que tienen a su alrededor, ya sean padres, hermanos, compañeros…ellos han sido sin duda parte determinante de ese logro. A las que todavía luchan para poder conseguirlo les queda el consuelo de ser continuadoras de un largo camino de lucha. Son las herederas de aquellas obreras que salieron en Petrogrado o en Nueva York para encararse contra el hambre, el frío y la imposibilidad de poder decidir sobre su propia vida. De todos, hombres y mujeres, es la responsabilidad de transformar las ideas y creencias que construyen nuestra cultura.

Ya lo dijo Simone de Beauvoir con su "*No se nace mujer, se llega a serlo*".

Bibliografía

Álvarez González, a.I. Los orígenes y la celebración del Día Internacional de la Mujer, 1910-1945.KRK- Ediciones: Oviedo, 1999
Coté Renée. La Tournée Internationale des Femmes ou Les varaies des mystérieuses origenes du 8 mars. Jusqu`ici embroullées, truquées, oubliées. Les editions de rémue, Menage, Montreal, 1984
Gianotti, V. El verdadero origen del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora. www. marxismo.org, 2004
Hobsbawn, E. Historia del siglo XX. Ed. Crítica, 2000. R



JOSÉ TORREGROSA, MISIONERO ESPAÑOL EN AMÉRICA



Cuarenta años de su testimonio son los que gastó como evangelista tanto en España, Argentina y Chile el español don José Torregrosa, quien llegó a Chile después de haber estado encarcelado en España por su conversión al Evangelio.



Manuel de León

Historiador y Escritor

PROTESTANTE DIGITAL

Nació don José Torregrosa en España, el 30 de Abril del año 1845, en la ciudad de Alcoy, Alicante, en donde funcionan no menos de 500 fábricas de tejidos de paños, todas movidas por fuerza hidráulica. Sus padres fueron católicos de los más ortodoxos. Su madre no permitió nunca que su hijo José quedara un solo día sin ir a misa, ni un primero de mes sin confesar y comulgar. En su casa vio siempre un sacerdote amigo, que, en cualquier cumpleaños, bautizo o casamiento, tenía su asiento de honor, a la cabecera de su mesa. Este confesaba a toda la familia, y por lo mismo gobernaba la casa de una manera indirecta.

"Corría a la sazón el año 1876 –dice el autor–[1]. Don José Torregrosa se encontraba ya casado y con familia. Ganaba el sostén de su casa siendo Secretario de la Municipalidad. En aquellos días, su padre enfermó de muerte. Conversando con él, a la cabecera de su cama, pudo notar que tenía miedo a la muerte, no obstante ser un hombre muy religioso, bueno y honrado. Murió tranquilamente y sin agonía.

Su vida en este punto se detuvo. Pensamientos errantes le asaltaban dejándole en la más completa confusión. Dios, religión, sociedad, vida, muerte, eran para él tópicos enigmáticos. ¿Qué sería de él después de la muerte? Desesperado ya y viendo que nada resolvía sus dudas, pensaba, a veces, lanzarse a la vida por el camino malo; resolvíase, otras veces, a ser el más estricto cumplidor de la iglesia. Nada, empero, le satisfacía. Resolvió, por fin, confesarse. Con alma angustiada, hizo su confesión con el sacerdote y después de haber recibido la absolución, le preguntó:

> Padre, si yo me muriera ahora ¿iría al cielo?
> Sí; pero Dios, que juzga en lo interior, te haría pasar primero por el purgatorio, para purificar tu alma.
> Perdóneme, padre, —le dijo— pero no puedo creerlo; usted acaba de absolverme, pero yo no tengo paz ni tranquilidad, y sobre todo siento que mis pecados no han sido perdonados.

Por esta causa quedaron disgustados el confesor y don José. Desde aquel día empezó a recorrer don José todas las librerías, buscando, entre los libros nuevos y usados, alguno que pudiera satisfacer sus deseos, pero todo era infructuoso: él no podía explicar lo que buscaba, y nadie le entendía. Dirigióse a cuanto sacerdote conocía y les suplicaba que le prestasen libros sobre los fundamentos de la religión. Uno de ellos le prestó los siguientes: "El Fleury", "Doctrina explicada", "Camino recto para ir al cielo, "Vidas de Santos", etc., etc. Los leyó con avidez y, al devol-

[1] Cuarenta años de lucha. Moisés Torregrosa. Santiago de Chile. 1921.

verlos y decir que no le satisfacían, le dijeron que acabaría por irse al infierno, si persistía en investigar lo que no le importaba; que lo que debía hacer era obedecer y callar (?). Perdió por completo la fe y dejó de rezar a los santos.

En estas circunstancias sucedió que don José tuvo que tomar declaración formal al pastor protestante, don Jorge Ben-Oliel, y al preguntarle si poseía o administraba alguna finca, le con testó: "No, señor, yo todos mis bienes los tengo en el cielo". Este caballero tenía toda la apariencia de un hombre religioso y mucha gravedad en su conversación y en su carácter; esto infundió en el funcionario municipal, desorientado en materia religiosa, gran respeto y curiosidad. La declaración del pastor hízole pensar que él era la persona que podía aclarar sus dudas y sacarle de la incertidumbre que tanto le había molestado. Revistióse de valor y una tarde, al terminar sus horas de oficina, determinó ir a su casa, con el pretexto de algo relacionado con su declaración. El pastor le recibió cortésmente. Muy pronto la conversación versó sobre lo que don José buscaba.

En forma llana y con marcado interés, le habló de Jesucristo, como Hijo de Dios y Salvador del mundo, agregando que Él era el único que podía perdonar todos sus pecados y darle solaz. Las palabras del pastor cautivaron la atención del investigador y extasiado escuchábale con toda el alma. A las pocas visitas que le hizo, el pastor invitóle a que le acompañase a sus reuniones. Pero esa palabra «protestante» era tan negra para él, que el solo hecho de oiría pronunciar le causaba horror.

—Yo no iré jamás, señor, le dijo. Pero Dios no le dejó tranquilo. ¡Con cuánta suavidad y paciencia le conducía!

El libro de Moisés Torregrosa, con su relato ameno y descubriendo el alma de su padre, nos lleva al memento de la conversión y las dificultades para salir de Roma. Sin embargo, dado el paso de conversión, la vida se haría un infierno comenzando por la misma esposa que veía como la miseria llegaba a aquella casa.

Cuarenta años de su testimonio son los que gastó como evangelista tanto en España, Argentina y Chile el español don José Torregrosa, quien llegó a Chile después de haber estado encarcelado en España por su conversión al Evangelio. Fue quien ayudó a establecer y fundar la Iglesia en Valparaíso en 1895, y en Santiago en 1898. Había llegado al sector del Almendral en Valparaíso, José Torregrosa, en 1894. Al año siguiente, logra formar una iglesia con más de cien personas en la esquina de Chacabuco con 12 de febrero. Mucho de aquellos adherentes al metodismo con su cambio social, a futuro serán militantes pentecostales.

> En 1913 Quillota, se puede decir, es una nueva iglesia por cuanto que fue totalmente arruinada por la separación de los pentecostales. Se nota un vivo interés en las reuniones, se han recibido varios probandos y miembros.

En la biografía escrita por su hijo Moisés Torregrosa "Cuarenta años de lucha" se nos dice que en 1902 el pastor José Torregrosa fue nombrado para empezar una nueva obra en Quillota y Limache (Chile). Llegó al campo en marzo y se estableció en una casa bastante cómoda en Quillota. Se iniciaron los cultos inmediatamente.

Sin embargo, la oposición de la iglesia católica también fue inmediata: "A llegar a este nuevo campo –dice Torregrosa– pasé mirando el campo y examinando los puntos estratégicos que debía tomar. Cuanto más miraba más negro lo veía. Encontramos aquí la moderna Inquisición

establecida. Hemos abierto un salón de predicación en la calle Pinto 65, y a los primeros rayos de luz que el Evangelio ha derramado en medio de esta densa oscuridad, los alumnos del liceo, se han concertado en prender fuego a nuestra casa; acuden a interrumpir las reuniones pisoteando las leyes del Código, introduciendo paquetes de cohetes dentro de la casa, y llenando de improperios al que habla. El pastor colocó a su hijo en el liceo, y se ha visto obligado a retirarlo de aquel grupo de atolondrados sin moral y sin educación que, en recreos, en lugares excusados y hasta en la misma clase, acometían a este niño no solamente con burlas, lo cual hubiera podido pasar, sino hartándole de golpes, promoviendo correrías por las calles hasta el extremo de presentarse a dar aviso personas completamente extrañas, y tener que guardar cama el niño a causa de los males tratos y palos que diariamente le propinaban los inocentes de los "pelicaninos". Pronto han reclamado, para contrarrestar los efectos del Evangelio con la ayuda de una misión de Jesuitas, que noche tras noche aterran la población con sus rugidos. Después de haber acabado con todos los improperios e insultos del diccionario contra los reformadores de la calle Pinto, he aquí sus textuales palabras que pueden servirnos de aliento en nuestra tarea:

Lo más curioso es que a éstos se les ve después acompañando al pelícano, en procesión. No obstante, el juez les condenó a diez días de prisión, aunque no sea más que para descansar y volver a la misma. Empero, 'Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo'. Él está aquí con nosotros.

"La religión se acaba (catolicismo), el diablo anda suelto, y ya ha llegado a Quillota; no permitáis, Madre Santísima, que en Quillota veamos los estragos que en otras partes se ven. Nuestra santa religión es herida por las flechas del maligno. El remedio está en vuestras manos; el santo rosario tan olvidado hoy, esa es la causa, rezad el rosario, que él es el látigo con que azotareis al diablo y le haréis huir; trabajad para que ese extranjero desaparezca de aquí, y Quillota se vea libre de la herejía". Resultado de estas arengas ha sido el despliegue de las beatas más caracterizadas, averiguando de casa en casa quiénes son los que concurren a las reuniones, quién es el dueño de la casa, cuánto pagamos de alquiler, de dónde se mantiene la familia del pastor, etc. (Carta del pastor José Torregrosa, 8 de mayo de 1902: Revista "El Cristiano", 10 de mayo de 1902).

1903: "El lunes, 4 de mayo, fuimos asaltados en la clase experimental, donde no escasearon los gritos, puñetes, toques de pito y palabras infernales para el pastor. (Carta del pastor José Torregrosa: Revista "El Cristiano", 25 de mayo de 1903).

1904: "En días pasados, nuestro pastor y familia escaparon por el brazo de Jehová de ser linchados por una turba de antropófagos que llegaron hasta el extremo de derribar a sus pies a la señora e hijo del pastor e irse después sobre la casa a asaltarla. Lo más curioso es que a éstos se les ve después acompañando al pelícano, en procesión. No obstante, el juez les condenó a diez días de prisión, aunque no sea más que para descansar y volver a la misma. Empero, 'Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo'. Él está aquí con nosotros. (Carta del Hno. Aurelio López: Revista "El Cristiano", 3 de octubre de 1904).

Diferencias con los Sabatístas:

En 1907 el circuito está a cargo del her-

mano Carlos Leighton y ha tenido un año próspero a pesar de los grandes esfuerzos del enemigo para desbaratarlo. Fue invadido por los sabatístas de una manera violenta y tenaz. Fueron de casa en casa introduciéndose con una porfía que por poco no requería la fuerza para desalojarlos. Lograron acoger tres o cuatros desafectos y perturbadores de los nuestros. Pero el mismo espíritu que habían tenido en la Iglesia lo llevaron consigo y no tardaron en decidirse en dos o tres partidos para pelear entre sí. Así manifestaron lo que eran y la Iglesia descansó y va adelante. Esta ruda lucha quebrantó la salud del pastor por algunos meses, pero está repuesto ahora y trabajando con empeño en la obra. (Actas: Conferencia Anual de Los Andes 1908).

Movimiento Pentecostal:

En 1910 la obra del circuito de Quillota, que hace tiempo ha sentido cierta perturbación debido a la introducción de prácticas desordenadas y doctrinas no bien fundadas en las Escrituras, ha visto el apartamiento del pastor nombrado en la última Conferencia en Valparaíso (Alfredo Salas) y con él algunos de los miembros que participaban de sus ideas. Hemos traslado la Iglesia a un local donde antes teníamos los cultos, y bajo la dirección sabia y fiel del hermano José Arriola, providencialmente establecido en Quillota durante este año, continuamos con una buena asistencia ahora viviendo en armonía, y no obstante lo ocurrido parece tan numerosa como antes. (Actas: Conferencia Anual de Chile 1911).

En 1913 Quillota, se puede decir, es una nueva iglesia por cuanto que fue totalmente arruinada por la separación de los pentecostales. Se nota un vivo interés en las reuniones, se han recibido varios probandos y miembros. (Actas: Conferencia Anual de Chile de 1914).

Atacado por una sociedad espiritista:

1911: Quillota es un emporio de beatas y clérigos. Además, la ciudad está escandalizada por una sociedad espiritista, de tal manera que la obra del Evangelio aquí se presenta llena de los más grandes obstáculos. Desde la primera reunión que hemos celebrado, empezaron los ataques, piedras, barro, palabras no muy buenas, y hasta intentar de introducirse dentro del recinto a golpear e insultar. Pusimos un rótulo a la puerta en lugar alto y visible que dice: “Iglesia Evangélica Metodista Episcopal” y aquella misma noche fue embarrado cobardemente. Acudimos a la policía en demanda de amparo, y el Prefecto, (que sin duda le falta solamente la corona) despidió groseramente al Pastor diciéndole que fuera a pedir apoyo al infierno, e impidió que se pasara un parte al Juez contra un sujeto que se pilló con pruebas. Solamente Dios es nuestro amparo. Las gentes en contra; y los espiritistas de casa en casa propagando sus espíritus. (José Torregrosa, Revista “El Cristiano”, 27 de marzo de 1911).

En 1936 los factores negativos por el negativo crecimiento de la obra de nuestra Iglesia en Quillota son la malísima ubicación de nuestra capilla y la falta de un pastor residente. 1936: Nunca se debió haber consentido en la adquisición de una propiedad que para los fines de la obra no reúne ninguna condición, ni la que menor. Está muy mal ubicada, su construcción es centenaria, su aspecto exterior es feísimo y sus comodidades interiores son muy escasas, siendo su estado una amenaza constante para sus moradores. Obra de mal gusto en todo sentido. Si a esto se añade la falta de un pastor residente que reúne muy mejores condiciones que el edificio, para que pudiera hacer la obra de continuación, la defección es completa. Es por eso que los hermanos de Quillota, vendo las posibilidades que tiene la obra del evangelio allí, desean tener un pastor residente.”

El relato de “Cuarenta años de lucha” puede parecer exagerado, pero es indiscutible que, si vamos uniendo pasaje a pasaje de los momentos difíciles y violentos, nos saldrá un libro como este. *R*



SEGUNDA PARTE de la Biblia en el Quijote

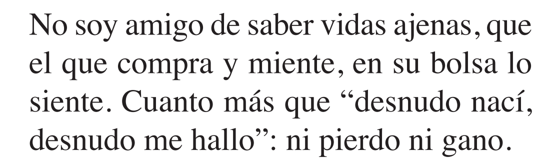
PRIMERA PARTE de *El Quijote*



Juan A. Monroy

Periodista y Pastor Evangélico.

CAPÍTULO XXV



No soy amigo de saber vidas ajenas, que el que compra y miente, en su bolsa lo siente. Cuanto más que “desnudo nací, desnudo me hallo”: ni pierdo ni gano.

La indiferencia de Sancho hacia las vidas ajenas y la conformidad que parece sentir con su propia suerte dan origen a la expresión “desnudo nací, desnudo me hallo”, empleada por el patriarca Job en los albores de la humanidad para mostrar su absoluto sometimiento a la voluntad divina. Job, despojado repentinamente de sus hijos y de sus muchos bienes, atacado él mismo por una asquerosa enfermedad, muestra su inquebrantable fe en Dios al exclamar: “Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo tornaré allá. Yavé me lo dio, Yavé me lo ha quitado. Sea bendito el nombre de Yavé” (Job 1:21).

***

-¡Bien estás en el cuento! -respondió Don Quijote-. Ahora me falta “rasgar las vestiduras”, esparcir las armas y darme de calabazadas por estas peñas, con otras cosas deste jaez, que te han de admirar.

El rasgar las vestiduras es típico de las Sagradas Escrituras. Unas veces se hacía en señal de duelo, como en el caso del rey Tosías, de quien se dice que cuando hubo oído la lectura del libro de la Ley hallado durante la reconstrucción del templo, “rasgó sus vestiduras”, emocionado y apesadumbrado a la vez por el olvido en que habían tenido a la Ley de Dios (Segundo libro de los Reyes, capítulo 22).

Otras veces denotaba indignación. Cuando Jesús declaró ante los miembros del Sanedrín su dignidad mesiánica y su filiación divina, “el pontífice rasgó sus vestiduras diciendo: Ha blasfemado” (San Mateo 26:65).

San Lucas nos relata un caso en que los apóstoles Bernabé y Pablo rasgaron sus vestiduras en señal de protesta. Habiendo la muchedumbre de Listra presenciado la curación de un paralítico, “levantó la voz diciendo un licaónico: Dioses en forma humana han descendido a nosotros”, queriendo, con su sacerdote a la cabeza, ofrecer sacrificios a Pablo y a Bernabé, mediante quienes se había efectuado el milagro de sanidad. La Escritura dice que “cuando esto oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestiduras”, en señal de protesta y disconformidad con las intenciones de la multitud (Hechos de los Apóstoles 14:8-14).

***

- Quien ha infierno -respondió Sancho-, nula en retencio, según he oído decir.

- No entiendo qué quiere decir retencio -dijo Don Quijote.
- Retencio es -respondió Sancho- que quien está en el infierno nunca sale de él ni puede.

Toda la Biblia en su Antiguo y Nuevo Testamento enseña la existencia de un lugar de condenación en el más allá. Y es interesante observar que, quien más insistió en esta doctrina, que tanto repugna al pensamiento ateo, materialista y racionalista y a los modernos intérpretes de la Biblia, fue precisamente el Señor Jesús, considerado, incluso, por aquellos que le despojan de su divinidad, como el carácter más puro de toda la Biblia.

Las palabras de Sancho parecen estar basadas en el pasaje bíblico del rico epulón y el mendigo Lázaro. Respondiendo a los clamores del rico, quien pedía "en medio de los tormentos" una gota de agua con que refrescar su lengua, dice Abraham: "Entre nosotros y vosotros hay un gran abismo, de manera que los que quieren atravesar de aquí a vosotros, no pueden, ni tampoco pasar de ahí a nosotros" (San Lucas 16:19-31).

***

Has de saber que una viuda hermosa, moza, libre y rica y, sobre todo, desenfrenada, se enamoró de un mozo motilón, rollizo y de buen tono; "alcanzólo a saber su mayor" y un día dijo a la buena viuda, por vía de fraternal reprensión...

Entre los comentaristas de El Quijote no hay acuerdo sobre la personalidad de tal "mayor" que reprendió a la viuda. Hay quienes piensan que se trata del propio hermano de la viuda, y que al amonestarla sigue lo establecido por el Señor Jesús tocante a la reprensión fraternal: "Si pecare tu hermano contra ti, ve y repréndele a solas" (San Mateo 18:15).
Para Martín de Riquer, "el mayor a que se alude puede ser el superior de ese fraile" ("Motilón, el fraile que está todo motilado [rapado] por igual, sin señal de corona, por no tener ni aun prima corona". Covarrubias). En este caso, la reprensión del mayor, es decir, del superior, tiene por fundamento la recomendación de San Pablo al joven Timoteo sobre cómo tratar a las viudas de vida libre "para que sean irreprensibles" (1ª de Timoteo 5:3-7).

CAPÍTULO XXVII

¡Oh Mario ambicioso, oh Catilina cruel, oh Sila facineroso, oh Galalón embustero, oh Vellido traidor, oh Julián vengativo, oh Judas codicioso¡

El enamorado Cardenio, aprovechando la ausencia de su locura y en un momento de lucidez, relata su triste historia al cura y al barbero, en el curso de la cual se desata en lamentos, quejas e improperios contra el "traidor, cruel, vengativo y embustero" don Fernando, causante de todas sus desventuras, dándole, entre estos y otros calificativos, el de "Judas codicioso". La traición de Judas fue inspirada, efectivamente, en la codicia. Este negro personaje ha pasado a la Historia como el autor de la traición más vergonzosa que hayan conocido los siglos. Las treinta piezas de plata que esperaba obtener de su venta fueron como treinta inyecciones de codicia que cegaron su entendimiento y anularon sus sentimientos. El relato evangélico dice: "Entonces se fue uno de los doce, llamado Judas Iscariote, a los príncipes de los sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me dais y os lo entrego? Se convinieron en treinta piezas de plata, y desde entonces buscaba ocasión para entregarle" (San Mateo 26:14-16).

***

¿Quién pudiera imaginar que don Fernando, caballero ilustre, discreto, obligado de mis servicios, poderoso para alcanzar lo que el deseo amoroso le pidiese donde quiera que le ocupase, se había de enconar, como suele decirse,

"en tomarme a mí una sola oveja que aún no poseía»?

La alusión que aquí se hace a la parábola con que el profeta Natán reconvino a David por el agravio hecho a Urías el jeteo, vuelve a repetirse en el capítulo XXI de la segunda parte de El Quijote.

Cuando los partidarios de Camacho y de Basilio desenfundan las espadas para vengarse, los primeros de la ingeniosa estratagema de Basilio y Quiteria, y para defenderla los segundos, Don Quijote, como siempre solía hacer, se pone de parte del amor y de lo que él cree legítimo y, en su esfuerzo por pacificar a los bandos contendientes, defiende la actitud de Basilio con el mismo argumento usado por el profeta Natán: "Basilio no tiene más desta oveja, y no se la ha de quitar alguno, por poderoso que sea."

La historia que relata el grave pecado de David, pecado de adulterio y homicidio, así como la recriminación de que fue objeto por parte del profeta Natán, ocupa los capítulos 11 y 12 en el segundo libro de Samuel. El salmo 51, en sus primeros versículos, es un canto al arrepentimiento, seguido de una sincera y abierta confesión al Dios perdonador, "cuando fue a él el profeta Natán después de lo de Betsabé" (Salmo 51:2).

***

En fin, yo salí de aquella casa y vine a la de aquél donde había dejado la mula; hice que me la ensillase, sin despedirme dél subí en ella y salí de la ciudad, sin osar, como otro Lot, volver el rostro a miralla.

Cuando los ángeles anunciaron a Lot la destrucción de las ciudades de la llanura, Sodoma y Gomorra, y ayudaron a escapar a éste, a su mujer y a sus dos hijas, advirtieron explícitamente al jefe de la familia: "Sálvate, no mires atrás y no te detengas en parte alguna del contorno; huye al monte si no quieres perecer" (Génesis 19:17).

CAPÍTULO XXVIII

Pero como suele decirse que un mal llama a otro, y que el fin de una desgracia suele ser principio de otra mayor...

Este mismo concepto se repite en el capítulo LX de la segunda parte, donde leemos: Y como un abismo llama a otro y un pecado a otro pecado...

La idea central de que las desgracias nunca vienen solas, contenida en los dos pasajes quijotescos, se manifiesta con toda claridad en el salmo 42, escrito por el rey David, que es un salmo de nostalgia y de confianza a la vez. El salmista, como Roque Guinart, se siente angustiado por la opresión de sus enemigos, y abrumado por tantas y tan continuas luchas exclama: "Un abismo llama a otro a la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí" (Salmo 42:7 Versión R. V.).

CAPÍTULO XXX

Ella pelea en mí, y vence en mí, y yo vivo y respiro en ella, y tengo vida y ser.

Las palabras con que Don Quijote hace ver a Sancho que todo el valor de su fuerte brazo lo debe a su señora Dulcinea, y que incluso su razón de ser halla expresión en la dueña de sus pensamientos, parecen un eco de aquellas otras pronunciadas por el apóstol San Pablo en el Areópago de Atenas, cuando habla en su discurso de la omnipotencia de Dios, como el elemento fuera de quien sería imposible la vida, "porque en Él vivimos y nos movemos y existimos" (Hechos de los Apóstoles 17:28).

En su Vida de Don Quijote y Sancho, Unamuno dice que estas palabras del ingenioso hidalgo "son al quijotismo lo que al cristianismo es aquella sentencia de Pablo de Tarso: Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí" (Gálatas 2:20). *R*

CONSPIRACIÓN A MEDIDA

Los que invocan una conspiración para justificar sus opiniones en un asunto, tienden a descartar las conspiraciones que se inventan otros, acerca de distintos asuntos.

Imaginemos que creo que la tierra es plana, y que cualquier persona bien intencionada lo debería entender. ¿Cómo puedo explicar que lo que se enseña en las escuelas o las universidades es que la tierra es esférica? Me veo obligado a invocar una conspiración masiva por parte de las autoridades y de la comunidad científica. Una conspiración cuyo objetivo es esconder la verdad y excluir a los que discrepan.

Tal necesidad de una conspiración se presenta acerca de numerosos temas. Lo extraño es que los que invocan una conspiración para justificar sus opiniones en un asunto, tienden a descartar las conspiraciones que se inventan otros, acerca de distintos asuntos. Veamos esto en detalle.

Empecemos por los partidarios de la tierra plana. No son una leyenda urbana. Los hay[1], y muchos lo son por su forma de leer la Biblia. Obviamente, están obligados a invocar una conspiración de gran magnitud para explicar que ninguna universidad del mundo enseña eso. Ahora, dentro de los que creen que la tierra es redonda, los hay que piensan, también por su lectura de la Biblia, que el sol gira a su alrededor. Estos últimos también necesitan la existencia de una conspiración para explicar que el modelo heliocéntrico (la tierra gira alrededor del sol) se enseña por todas partes, pero no creen en una conspiración contra la tierra plana. Dicho de otro modo, mi conspiración es auténtica, pero la tuya, no.

Sigamos. Dentro de los que creen que la tierra es redonda y gira alrededor del sol, los hay que creen que el universo tiene unos 6.000 años (“AnswerInGenesis”, por ejemplo). Y de nuevo, les hace falta invocar una conspiración para explicar que la comunidad científica no piensa lo mismo. Para ellos, no hay conspiración contra la tierra plana (opinan que es esférica). Tampoco hay conspiración contra el geocentrismo (opinan que el heliocentrismo es lo correcto). Pero si, hay una conspiración contra el universo joven.

Un paso más. Entre los que si piensan que la tierra es esférica, que gira alrededor del sol y que el universo tiene muchísimo más de 6,000 años, **los hay que no creen que todos los seres vivos, humanos incluidos, tengan una ascendencia común.** Y de nuevo apuntan a una conspiración del mundo científico[2] para explicar su discrepancia con el mismo.

Podríamos resumir la situación por la siguiente cadena, tipo muñecas rusas:

Tierra esférica > Heliocentrismo > Universo viejo > Ascendencia común

En general, los que tienen un problema con un elemento de esta cadena, también tienen un problema con todo lo que se sitúa a su derecha, y están en paz con los de la izquierda. Así que invocarán conspiraciones para los asuntos a su derecha, mientras juzgarán que las supuestas conspiraciones acerca de los temas de su izquierda son imaginarias. Cada uno decide creer en las conspiraciones adecuadas.
¿Y si fueran todas las conspiraciones imaginarias? ***R***

[1]http://esclavosdelsistema11.blogspot.com.es/2015/08/200-pruebas-de-que-la-tierra-no-es-un.html

[2] El consenso del mundo científico nunca alcanza 100%. Siempre resulta posible encontrar un par de especialistas que discrepan, incluso sobre el geocentrismo. Hablo aquí de la postura de la inmensa mayoría de los expertos.



Antoine Bret

Antoine Bret es profesor en la Universidad de Castilla-La Mancha y Doctor en Física por la Universidad de Orsay (Francia). Es especialista en física de los plasmas, con aplicaciones en fusión termonuclear inercial y astrofísica.

UNA REINTERPRETACIÓN DE LAS "COLUMNAS SALOMÓNICAS"



Alberto F. Pietrafesa

Empleado público del Ministerio de Agroindustria de Argentina. Exégeta autodidacto. Estudioso de las lenguas originales de la Biblia, la exégesis y la hermenéutica bíblica. Colabora en varios sitios de Investigación bíblica en Facebook.

Se denominan "salomónicas" a las columnas que poseen un fuste espiralado y que podemos ver (entre otros edificios) en el frente de nuestra "Casa de Tucumán", en la "Casa de Ricardo Rojas" (Charcas 2837), en el altar de los fieles difuntos de la Catedral Metropolitana, en el baldaquín de Bernini ubicado en la Basílica de San Pedro, etc.

La razón de denominarlas "salomónicas" obedece a una tradición según la cual, la entrada del Templo de Salomón estaba flanqueada por dos columnas que ostentaban la característica particular de poseer tal forma espiralada. La capilla de la Piedad de San Pedro en Roma posee una columna espiralada del siglo IV d. C. que la tradición medieval afirma habría sido una de las colocadas a la entrada del Templo de Salomón.

Ahora bien, ocurre que no existe en la Biblia ninguna indicación acerca de la forma espiralada de tales columnas: el texto del Libro Primero de los Reyes (1 Reyes 7:15-21) las describe minuciosamente pero no aclara si eran espiraladas o no. Lo mismo ocurre con Jeremías 52: 21. Transcribamos los textos en cuestión:

> "Entonces fundió las dos columnas de bronce, de 18 codos de altura cada columna (...). Hizo también dos capiteles de bronce para ponerlos sobre las columnas, ambos de 5 codos de altura, y para los capiteles (...) fabricó retículas, en trenzado a manera de cadenas, una para cada capitel (...) y los capiteles de sobre las columnas estaban hechos de forma de una flor de loto, de 4 codos[1](...). Entonces Salomón hizo erigir las columnas en el pórtico del santuario, y al erigir la derecha púsola por nombre 'Jaquin', y luego a la de la izquierda 'Boaz'. (1 Reyes 7:15-21).

> "Por lo que hace a las columnas, tenía cada una de ellas 18 codos de altura, 12 de circunferencia y cuatro dedos de espesor. Por dentro estaban vacías". (Jeremías 52:21).

Traducido a nuestras medidas modernas, cada columna tendría unos 9 metros de alto, 6 metros de circunferencia y 2 metros de diámetro. Por su parte, los capiteles medirían aproximadamente unos 2 metros y medio de alto cada uno.

[1] Para aclarar una supuesta incoherencia, cada capitel medía un total de 5 codos, siendo cada flor de loto de un tamaño de 4 codos.



Museo "Casa de Ricardo Rojas"

A su vez, el historiador judío Flavio Josefo en su obra "Antigüedades Judías" describe los ornamentos del Templo de Salomón pero en ningún momento se detiene en el carácter espiralado de tales columnas.

Sin embargo, un autor inglés (E. Raymond Capt) menciona en uno de sus libros titulado precisamente "El Templo de Salomón" (Ed. Liliun) que hay numerosos ejemplos de columnas hebreas en espiral en edificios y tablillas esculpidas. Dentro de estas últimas, las denominadas "Tabletas de Zoroastro" datarían de aproximadamente el año 580 a.C.

Dado que se supone que el Templo de Salomón habría sido erigido durante el siglo X. a. C., la relativa corta distancia en tiempo con respecto a las mencionadas "tabletas" (apenas unos cuatro siglos) permite suponer una tradición bastante creíble.

Ahora bien, sucede que generalmente los autores no explican el significado de tal forma espiralada. El citado Capt (entre otros) sugiere que se trataría de representar las columnas de nube y fuego que habrían guiado a los israelitas en el desierto (Éxodo 13: 21-22).

Capt da una indicación interesante que nos servirá más adelante. Refiriéndose a la función de tales columnas, afirma lo siguiente: "En un tiempo, algunos investigadores especializados en el análisis de la construcción del templo consideraban que las columnas servían de sostén al techo del pórtico, pero los arqueólogos actuales, basándose en evidencias acumuladas en la época contemporánea, coinciden en afirmar que las columnas no cumplían ninguna función estructural. Sólo eran decorativas e incuestionablemente simbólicas".

Personalmente opinamos que dichas columnas tendrían un significado simbólico y, por otra parte, adherimos a la teoría de que ejercían una función práctica: serían por un lado la representación de la denominada "espada flamígera" que se menciona en Génesis 3:24 y por el otro funcionarían como rudimentarios "pararrayos". Nos es preciso extendernos sobre ambas opiniones:

Comencemos por el Génesis. En Gé. 3: 24 se menciona que Dios expulsa a Adam y Eva del Paraíso y al Este del mismo pone a los querubines junto con la "llama de la espada que daba vueltas" (que se traduce habitualmente como "es-



Baldaquin de Bernini

pada flamígera"). La idea que nos hacemos del párrafo anterior es la de un Paraíso cuya "entrada" orientada hacia el Este está guardada por dos ángeles armados de ciertas "espadas" cuyas "hojas" parecen "llamas de fuego que dan vueltas sobre sí mismas".

Analicemos filológicamente en primer lugar el sentido de la expresión "llama – de – la – espada - la - que – daba - vueltas[2]". El texto hebreo transliterado es el siguiente:

"LAJAT HAJEREB HAMITHAPEKET" [3].

[2] Utilizaremos el Antiguo Testamento Interlineal Hebreo-Español (Ed. Clie, Barcelona, 1990).

[3] Emplearemos, entre otros, el Diccionario de Hebreo Bíblico de Moisés Chávez (Ed. Mundo Hispano, El Paso, Texas. EEUU, 1997).

La palabra hebrea traducida como "llama" es LAJAT, la cual se emplea también para designar la hoja de un arma cortante (sea una espada, una daga, etc.).

Por otra parte, la palabra para "espada" es JEREB, la cual tiene el significado adicional de "sequía, calor, devastación", etc.

Finalmente, el término compuesto HAMITHAPEKET consta de dos raíces distintas:

1. HM: Que alude a todo lo que es tumultuoso, que causa conmoción, alboroto, estremecimiento o temblor, y
2. HPK: Que indica todo lo que voltea, se blande o mueve en todas direcciones, que rueda, que "se tuerce", etc.

Agreguemos al pasar que el término para "rayo" o "relámpago" es BARAK, que también se usa de manera figurativa para indicar un arma "resplandeciente".

Podríamos deducir por tanto que la "llama" de esa "espada" que "da vueltas" o que "rueda" bien podría referirse al rayo y sus manifestaciones (el relámpago, el trueno, etc.).

Para comprender mejor de lo que estamos hablando, remontémonos a la mitología semítica:

En los mitos cananeos, el dios Adad Ramman rige las tormentas y se lo representa empuñando un tridente de fuego cuyas puntas son espiraladas. Idénticamente ocurre con Bel (dios babilónico de los cielos), quien ostenta un arma compuesta de tres rayos espiralados. Asimismo, el Museo Británico tiene en exposición varias tallas babilónicas que representan tres rayos igualmente espiralados. Era común el colocar una espada en el umbral de un lugar vedado por un anatema. Un texto asirio comenta que el rey Tiglat Pileser I (c. 1116-1078 a.C.) había mandado fabricar un "BEREQ SIPARRI" (literalmente "espada-rayo resplandeciente" en asirio)


Columna espiralada (Iglesia de la Piedad, San Pedro, Roma).

con conjuros grabados en la hoja y lo había depositado en la entrada de una ciudad arrasada, para que nunca nadie la reconstruyera jamás.

Por las razones antes indicadas, sospechamos que las columnas del templo de Salomón (el cual dada al Este[4] como el jardín del Edén mencionado en la Biblia) representaban las espadas flamígeras en cuanto emblemas del rayo/relámpago, empuñadas por los dos querubines situados a la entrada del Edén. Creemos que la idea subyacente consistía en que el templo era algo así como un "modelo a escala" del Paraíso y, por lo tanto, sagrado (esto es "separado", prohibido a los profanos). Así como el Edén estará vedado de por vida a los humanos tras la Caída, siendo custodiado por los querubines[5] armados de "espadas flamígeras", del mismo modo, el Templo Salomónico (cuya entrada estaba prohibida a los laicos) será "guardado" por las columnas espiraladas, símbolo de las citadas "espadas flamígeras"

Veamos ahora la explicación técnica:

[4] Ver Ezequiel 8: 16; 40: 32; 43: 1.
[5] La idea no era exclusiva de la cultura hebrea: los KARIBU (toros alados) guardaban las entradas de los templos babilónicos, tal como las esfinges lo hacían con los templos egipcios.

Según un libro del ingeniero argentino José Álvarez López ("Dioses y Robots", Ed. Kier), el Templo de Salomón era un gigantesco condensador capaz de producir la descarga de un rayo, pudiéndose cargar eléctricamente por efecto de la atmósfera. Las columnas del templo descargarían la nube de tormenta y anularían por consiguiente el peligro debido a que su ornamentación elaborada en su parte superior (puntas, redecillas metálicas, etc.) oficiaba a manera de rudimentarios "electrodos" que generaban efluvios eléctricos. El diámetro de los capiteles reducía el potencial eléctrico, evitándose de esta manera la denominada "descarga disruptiva". Asimismo, el pórtico generaba una columna gaseosa ascendente que convertía al templo en algo así como un "acelerador electrostático[6]".

En otro de sus libros ("Misterios Egipcios", Ed. Kier) Álvarez López demuestra una equivalencia de funciones entre columnas metálicas en general y obeliscos egipcios en particular. Merece que citemos el texto in extenso:

"Fue una costumbre general colocar altas columnas a la entrada de todos los antiguos templos del Oriente (…) Estas columnas de Jerusalén (…) desde un punto de vista técnico fueron simplemente pararrayos, de un tipo todavía no empleado en la civilización occidental". (…) "El historiador Weiss recuerda, a propósito de estas columnas, que en los templos persas aparecen representaciones de las mismas llevando una esfera en la parte superior. Se las llamaba 'columnas de Hércules[7]' – es decir 'columnas del rayo'- y en algunos relieves aparecen co-

[6]. Un "acelerador electrostático" es un instrumento que utiliza campos electromagnéticos para acelerar las partículas cargadas eléctricamente. El acelerador electrostático más "conocido" de todos es el televisor.
[7] En rigor de términos, se trataba de las "Columnas de Melkart", ubicadas en la antigua Cádiz a la entrada del templo fenicio dedicado al dios del mismo nombre (helenizado luego en Heracles y romanizado más tarde en Hércules). Otro tanto ocurría con las columnas situadas a la entrada del templo de Melkart en Tiro.



Bel

lumnas de metal sobre las que se descarga el rayo”. (...) “Dado que recientes investigaciones arqueológicas muestran a las culturas predinásticas del Nilo como subsidiarias de las culturas del Asia, es posible pensar que los obeliscos egipcios se originaron en esos antiguos ornamentos de los templos orientales”. (...). “Todos los obeliscos tuvieron aplicaciones metálicas en el piramidión[8] y a lo largo del fuste”. (...) “Los obeliscos fueron estructuras pétreo-metálicas de las que la parte metálica fue devastada en todos los casos conocidos”. (...) “El más antiguo obelisco (...) fue erigido por Sesostris I (1970 a.C.). Tiene 22 mts. de altura, está tallado en granito rosa, y de él un cronista árabe del 1150 d.C. (Abd el Latif) nos ha dado una importante descripción (...) ‘Tiene el piramidión cubierto por una capucha de bronce en forma de embudo y el metal desciende varios metros por debajo de él’ (...) “En el fuste se nota el color verdoso del óxido arrastrado por las lluvias” (...). La reina Hatshepsut, hija y sucesora de Thutmosis I, “hizo construir dos obeliscos gemelos de 27 metros de altura que estaban totalmente cubiertos de chapa de ‘electrum’ (aleación de 75 % de oro con 25% de plata con vestigios de cobre). Es aquí importante destacar que en las representaciones egipcias los obeliscos llevan la parte superior pintada de rojo y la inferior de negro, lo que se interpreta como indicando el cobre que llevaban en lo alto del piramidión y el plomo que envolvía el zócalo ubicado en tierra. El estudio científico de los obeliscos ha permitido confirmar lo indicado en las representaciones aludidas (...) En efecto, los modernos pararrayos consisten en una punta de cobre ubicada a la mayor altura posible, y unas planchas de plomo en contacto con la tierra, estando ambas estructuras unidas por un elemento metálico” (...) “ Volviendo al análisis técnico-arqueológico de los obeliscos, se conoce varios trabajos sobre el problema, debiendo destacarse los estudios de Hittdorf sobre el piramidión de cobre del obelisco de ‘Place de la Concorde’ en París. Del conjunto de estos estudios se desprende la conclusión de que el fuste estuvo envuelto en planchas de metal que formaban un cuerpo cerrado sobre el que iban recortados los jeroglíficos”. (J. Álvarez López, “Misterios Egipcios”, ed. Kier).

Concluimos entonces en que hay varias evidencias que nos permiten sospechar que la forma espiralada de las denominadas “columnas salomónicas” representaba a la “espada flamígera” como símbolo del rayo que se descargaba sobre las mismas.

[8] Pieza pétrea de forma piramidal que se situaba en la parte más alta de los obeliscos y pirámides.


Adad Ramman

Bibliografía Consultada

Se han consultado (entre otras) las siguientes fuentes:

–ALVAREZ LOPEZ, J., “*Dioses y Robots*”. Ed. Kier, Buenos Aires. s/f
–IDEM, “*Misterios Egipcios*”. Ed. Kier, Buenos Aires. s/f
–ANTIGUO TESTAMENTO INTERLINEAL HEBREO-ESPAÑOL. Tomo I. Ed. Clie, Barcelona, 1990.
–BIBLIA DE JERUSALEN. 1975 (formato electrónico, PDF).
–CAPT. R. E. “*El Templo del Rey Salomón*”. Ed. Lidiun, Buenos Aires, 1987.
–CHAVEZ, M. “*Diccionario de Hebreo Bíblico*”. Ed. Mundo Hispano, El Paso, Texas. EEUU, 1997.
–DICCIONARIO DE LA BIBLIA. Ed. Garriga, Barcelona, 1963.
–D’OLIVET, F. “*La Lengua Hebraica Restituida*”. Ed. Humanitas. España. S/f
–ENCICLOPEDIA ESPASA CALPE. España, 1928, s.v. “Templo”.
–FLAVIO JOSEFO, “*Antigüedades de los judíos*”. Ed. Clie, Barcelona, 1986. R


Obelisco de Sesostris I



LA VENTANA INDISCRETA

De Nightingale

nightingaleandco.es

¿Y AQUÍ, QUÉ SE HACE?

(SEGÚN LOS TCAES)



Tomasa Martínez

Técnico en cuidados auxiliares de enfermería (TCAE)

Ante una movilidad interna de personal en los grandes hospitales, se produce un aire de incertidumbre en todos los trabajadores. Unos por ser fijos y no saber si les llegará el servicio que quieren elegir para poder conciliar su vida familiar, y otros, por ser interinos y poder ser desplazados de un servicio a otro, dependiendo de las plazas que el personal fijo deja sin cubrir. Todo esto repercute enormemente en los servicios y no digamos ya en Servicios Especiales.

Lo he comentado ya en alguna que otra entrada, todos estudiamos lo mismo y nadie nace aprendido, lo que sucede a la hora de trabajar es que unos se especializan más que otros y hacen más cosas que otros, dependiendo en el servicio que te toque rotar. O puede ocurrir que se hagan las mismas cosas desde otra perspectiva, y por ello, a veces es complicado explicar con palabras las sensaciones, emociones o sentimientos que albergan en una persona ante lo desconocido de un servicio, un servicio especial. Y ya seamos fijos, interinos, contratados, refuerzos, etc... por un tiempo, todos tenemos las mismas dudas o hemos sentido lo mismo al empezar a trabajar.



Foto: Tomasa Martínez

Con motivo de la última movilidad en nuestro Hospital, en mi unidad se "renovó" parte del personal, y mucho más en cuanto a TCAES se refiere. Por ello, en esta entrada quería haceros partícipes de las experiencias vividas por ellas (mis compañeras) y evocar mis recuerdos (¿porqué no?), que también sufrí en mi propia persona...

"Todo comienza con la llamada del departamento de personal (Recursos Humanos), ofreciéndote un contrato, o por el contrario, si eres interina, sentirte desplazada a la "UCI" (Unidad de Cuidados Intensivos)... ¡Jamás has estado allí! El estómago empieza a hacer de las suyas, los nervios a flor de piel, y después de escuchar en los pasillos, el vestuario, la cafetería, etc... las rarezas, las manías y las cosas que se dicen de ese servicio y siempre malas: Que si "la gente que curra allí que es muy rara, que si son especialitos, que vaya ambiente que hay" (todo esto dicho desde la ignorancia y el desconocimiento de las personas que ni siquiera han trabajado por aquí) hace que te pongas más nerviosa, no sabes qué te encontrarás allí, qué aprenderás y cómo te acogerán y te pones a pensar…" ¿Por qué yoooo?, ¿no había otra persona en la lista?, ¿me tenía que tocar a mí?"

Y al final llega ese día y después de ponerte el uniforme, vas andando por los pasillos de camino a la UCI, ves a lo lejos las puertas y no quieres que se abran, van y lo hacen… entras y llegas al control…"Buenos días" (te presentas) y como eres "la nueva" no te cuentan ningún parte del paciente (¡Mejor, no sabrías por dónde empezar!)… Va llegando la gente y todos te miran… y se miran entre ellos pensando "¿esta quién es?"… Y vuelta a presentarte una y otra vez, hasta que ya está todo el personal de ese turno. Comienzan a contar el parte de

cada paciente (te suena todo a chino, de las unidades de donde vienes no hay esos pacientes "tan complicados"… ¡Diosss, me quiero ir corriendo!… pero te armas de valor y preguntas "¿Y aquí qué se hace?"... y amablemente una compañera TCAE te explica la dinámica de la unidad: …"los pacientes son como un encamado de planta (va diciendo) pero con más dispositivos como drenajes, sondas y tubo orotraqueal, que hay que controlar a la hora de realizar el aseo matutino…" (te vas quedando con lo que te va explicando tu nueva compañera, ¡Pero vamos, que yo no veo similitudes con los pacientes de planta, me van a disculpar…!

¡Qué cantidad de cables, de bolsas, seguro que arranco algo!…Te dispones a coger la esponja para lavar al paciente y con mucho cuidado, para no quitar nada y cuando te das cuenta "YA ESTÁ LAVADO…ni siquiera sé hacer esto"… O son muy rápidas o yo muy lenta (esa es la sensación que te da), como es un trabajo en equipo, se hace en un santiamén, con control y mirando el monitor de las constantes hemodinámicas, por si hay cualquier alteración.

Otra compañera te empieza a enseñar todo el aparataje, qué cantidad de cosas nuevas que no has visto nunca y cuántas técnicas –en las que tienes que participar– te están describiendo,… Claro está, que en un día no se puede aprender todo, esto es a base de mucho tiempo e incluso hay compañeras más veteranas que dicen que no han visto todo y que cada día aprenden cosas nuevas. Para poder centrarte en todo lo que te han explicado y enseñado, me han entregado un manual donde aparece todo lo que hace el/la TCAE en la UCI y aun así, yo voy apuntando mis anotaciones, para que no se me pase nada…

"INGRESO!!!!…(¿¿aquí cómo se hará??) Sigo a mi compañera y me va explicando cómo se realiza, revisión del box, el ambú conectado, el carro de parada cerca, el de electros, el de curas, prepara para monitorizar la presión arterial,… ¡¡qué estrés!!! Esto lo realizan de manera coordinada, yo observo desde atrás (no quiero molestar, no se qué hacer), me dicen que esto son los primeros días que después lo haré igual que ellas…

Al pasar los días, me voy dando cuenta que todo lo que realizamos como TCAES en la UCI es un trabajo muy especializado sin olvidar que trabajamos con pacientes muy inestables y muy complejos, con unos cuidados muy personalizados y especiales por su situación, donde realmente nuestro trabajo está muy valorado por nuestros compañeros, ya que los altos cargos exigen mucho y te recortan personal y parecemos reponedores del Carrefour® (con todo mi respeto hacia ellos, cargando como mulas y currando como… si, si, eso que estáis pensando!!!). Y es muy diferente a como se trabaja en planta, la gran cantidad de aparataje que hay,... la diversidad de técnicas en las que participamos, que a pesar de ser un servicio muy cerrado, cuando demuestras tu interés y tus ganas de trabajar, sientes que perteneces a esta unidad. Que el ambiente de trabajo, ya sea bueno o malo, siempre depende de las vueltas de tuerca que den los de arriba… que en los momentos difíciles y de urgencia te hacen ser resolutiva, los ingresos hay días que se te da bien y otros días no, dependiendo con el equipo que te toque recibirlo, ¡¡Eso es inevitable!! (teniendo en cuenta la confluencia de los astros y el ánimo de todos, y por qué no, el carácter).

En los traslados a quirófano o al Scanner, también tenemos que acompañar al paciente y preparar todo lo necesario para realizarlo bien sin perjuicio para el paciente, ¡¡Que si prepara el monitor, ese respirador, la bala de oxígeno que no se olvide, el ambú,…¡¡ehh!! que te dejas el maletín de transporte!!... (no me extraña que tengan protocolos para todo… siempre se tiene que seguir unas reglas y siempre del mismo modo).

Hay gente que tiene paciencia y motivación para enseñar, que se acuerdan de lo mal que lo pasaron en sus inicios (no todos nacemos sabiendo); a veces hay pacientes que te llegan más que otros o que te tocan la fibra más que otros, pero hay que saber desconectar (supongo que con el tiempo se aprende, porque si no voy a necesitar un psicólogo para ello). Lo que sí tengo claro es que la UCI es un servicio que te gusta y te engancha, o por el contrario nada de nada, y yo he de reconocer que con los años que llevo trabajando en él y por todas las dificultades que he pasado y que seguiré pasando, "YO SOY TCAE DE UCI"

R



Foto:
Tomasa Martínez



EL LENGUAJE DEL SEXO, I.

Génesis 38,16

Desviándose del camino, se le acercó sin saber que era su nuera, y le dijo: — Déjame entrar a ti. Y ella le dijo: — ¿Qué me darás por entrar a mí?



Renato Lings

Doctor en teología, traductor, intérprete y escritor. Fue profesor en la Universidad Bíblica Latinoamericana (Costa Rica) e investigador en la Queen's Foundation for Ecumenical Theological Education (Reino Unido). Es miembro de varias asociaciones internacionales dedicadas a la investigación académica de la Biblia.

Sexo y traducción

Numerosos traductores de la Biblia tienden a expresarse con imprecisión a la hora de abordar situaciones de erotismo o de amor. Sucede que todo el terreno ocupado por las relaciones interpersonales de carácter íntimo en el mundo bíblico, concretamente en la forma de matrimonio, amistad, afecto, amor, pasión y sexo, sobresale por su complejidad cultural y lingüística. Al mismo tiempo, el tema está escasamente investigado. Las incertidumbres que rodean esta situación tienden a repercutir de manera negativa en las definiciones incluidas en los diccionarios de la Biblia y a entorpecer la labor de los comentaristas. Por tanto, es comprensible que también los traductores se confundan con frecuencia expresándose en términos poco precisos que desorientan a su vez a los lectores.

Generalmente el Testamento Hebreo no alude a la vida sexual de las personas si transcurre ordenadamente en el seno del matrimonio. Tal es el caso del versículo 4,1 del Génesis donde Adam y Jawah (Eva) establecen formalmente el primer lazo matrimonial de la Biblia, hecho que se produce en el momento en que Adam "conoce" jurídicamente a su mujer. Tras este hecho formal, la intimidad sexual no se especifica sino que se sobreentiende ya que en esta cultura comienza siempre en la noche de bodas. Así nacen Caín y Abel sin que el narrador se vea inducido a pormenorizar las relaciones sexuales de sus progenitores. Asimismo, las extensas genealogías del Génesis incluidas en los capítulos 5 y 10 descansan sobre la línea masculina sin incluir mención alguna de las respectivas esposas, reflejo fiel de una tradición social de carácter androcéntrico. Sólo si la acción transcurre en circunstancias inusuales o extraordinarias, queda resaltado el aspecto sexual (véase abajo).

A la hora de desarrollar el lenguaje del sexo, la Biblia hebrea recurre primordialmente a dos verbos específicos. Uno es *bō*, "llegar" o "entrar", que se conecta con la preposición *al*, "a". El otro es *shákhab,* "acostarse", que actúa en combinación con alguna de las preposiciones *eth* o *<īm*, ambas con el significado de

"con" o "al lado de". A continuación analizaremos algunos episodios del libro del Génesis donde intervienen *bō* y la preposición correspondiente *al* para indicar situaciones de clara intimidad sexual.

Entrar a alguien

El primer pasaje bíblico que abarca abiertamente el tema del sexo figura en el capítulo 6. Actúan aquí unos seres mitológicos descritos como "hijos de Dios" (otra posibilidad: "hijos de dioses"), que contemplan la belleza de las mujeres terrenales. Nace en ellos el deseo de "tomar" para sí a estas hijas de los seres humanos, es decir, casarse con ellas, paso que dan seguidamente. A partir de este momento tienen vía libre para "entrar" a las mujeres. Es así como todas se quedan embarazadas para dar a luz a una serie de hijos varones. El narrador se refiere a esta nueva generación de hombres legendarios como "gigantes" y "héroes famosos" (6,4). La segunda vez que interviene el verbo *bō* en el sentido sexual es en el capítulo 16. He aquí que Sara, mujer de Abraham, lleva toda una vida sin experimentar el gozo de tener un hijo. En su afán de ponerle remedio a la situación, decide utilizar a su esclava Agar como incubadora. A Abraham le dice Sara: "Entra a mi esclava" (16,2). Acto seguido, el narrador cuenta del patriarca que "entró a Agar y ella concibió". Un uso análogo de *bō* aparece en el capítulo 29 donde el joven Jacob, tras siete años de espera, se muere de ganas de casarse con su amada prima Raquel. Específicamente sueña con compartir con ella la noche de bodas. En 29,21 le explica su deseo a su tío Labán, padre de la joven. Jacob sabe que ha cumplido con todas sus obligaciones y que ha llegado la hora de pedir a su tío que haga efectiva la otra parte, o sea, el derecho de acceder al lecho de Raquel. Una vez finalizada una prolongada celebración y a altas horas de la noche, la familia de la novia permite finalmente a Jacob "entrar" a ella (29,23). Sin embargo, por la mañana se despierta descubriendo que tiene motivos para lamentarse: la mujer que duerme en sus brazos no es Raquel sino su hermana llamada Lea. Cuando Jacob se dirige a Labán para denunciar la equivocación, éste le confiesa abiertamente que lo han engañado a propósito. Ahora le toca esperar una semana adicional antes de poder de veras poseer o "entrar" a su querida Raquel (29,30). El Génesis presenta varios ejemplos de personas engañadas en materia de sexo. Por ejemplo, engañan en el cap. 38 a Judá, hijo de Jacob. Se cuenta que la nuera de Judá llamada Tamar, que es viuda, vive esperando el momento en que su suegro le proporcione un nuevo marido (38,11). Ella aspira a tener un hijo, deseo legítimo y justificado por las circunstancias y en vista de los antecedentes familiares. Sin embargo, transcurrido un tiempo prolongado, Tamar se siente completamente olvidada y marginada. En lugar de resignarse, decide resolver el asunto a su propia manera y sin que nadie se entere de sus iniciativas. Observa desde cierta distancia a Judá, manteniéndose al día sobre los planes de su suegro. Con astucia se le ocurre aprovechar la soledad matrimonial en que se siente sumido Judá tras el reciente fallecimiento de su esposa (38,12). Un día en que Judá está viajando, se encuentra a una solitaria mujer velada sentada al borde del camino. Suponiendo que se trata de una prostituta, le nacen ganas de "entrar" a ella (38,16). En pocos minutos ambos se ponen de acuerdo en cuanto al precio. La parte más intrigante de la situación es que Judá no tiene la menor sospecha de la identidad de la mujer. De todos modos, Tamar lleva a cabo el experimento con éxito ya que consigue quedarse embarazada, convirtiéndose en madre de los gemelos Péretz y Záraj (38,30).


Representación de Judá y Tamar

"Entrar" según los traductores

Génesis 38,16

DHH
Se apartó del camino para acercarse a ella y, sin saber que era su nuera, le dijo: —¿Me dejas acostarme contigo?— ¿Qué me darás por acostarte conmigo? —le preguntó ella.

NBJ
Desviándose hacia ella dijo: "Déjame ir contigo"—pues no la reconoció como su nuera—. Dijo ella: "Y qué me das por venir conmigo?"

NVI
No sabiendo que era su nuera, se acercó a la orilla del camino y le dijo: — Deja que me acueste contigo.— ¿Qué me das si te digo que sí? — le preguntó ella.

VR95
Entonces se apartó del camino para acercarse a ella y, sin saber que era su nuera, le dijo: — Déjame ahora llegarme a ti. — ¿Qué me darás por llegarte a mí? — dijo ella.

En hebreo el verbo *bō* indica siempre algún movimiento o viaje en el espacio, y mediante la preposición *al* se señala el punto de llegada. En el ámbito sexual el sujeto que se mueve o viaja es varón y la persona receptora es femenina. Como se ve, los traductores citados no se ponen de acuerdo entre sí en algunos detalles. Las cuatro versiones escogidas son: *Dios Habla Hoy*, *Nueva Biblia de Jerusalén*, *Nueva Versión Internacional* y *Reina-Valera 1995*. Las que más se ajustan al texto original hebreo son NBJ y RV95. Ambas aciertan al poner en boca de Judá la idea de "llegarse" a Tamar o de "ir" con ella. Más problemáticas en el contexto son las versiones DHH y NVI por razones muy concretas. Bien mirado es verdad que Judá "se acuesta" con la desconocida pero, como hemos visto, "acostarse" en hebreo no se expresa con *bō* sino mediante el verbo *shákhab*. Ciertamente "entrar" a alguien y "acostarse" con tal persona pueden tener significados análogos y dar el mismo resultado en la forma de un embarazo pero, estrictamente hablando, no son frases sinónimas al ciento por ciento. Por ejemplo, el sujeto gramatical de *shákhab* puede ser una mujer, como veremos en otro momento. Así es que tanto la DHH como la NVI dejan sin aprovechar la riqueza estilística del idioma hebreo sometiéndolo a un proceso de empobrecimiento, haciendo que *shákhab* desplace por completo a *bō* a la hora de realizar la traducción. En resumen, el nivel del lenguaje español de estas dos versiones no alcanza la altura del texto original del Génesis. R

JESÚS VERSUS LAS ESCRITURAS

a propósito de juan 5.39

http://benjaminoleac.blogspot.com.es

Muy a pesar de que la versión Reina Valera 1960 (y prácticamente toda la serie Reina Valera, aunque ciertamente hubo un cambio para la llamada Reina Valera Contemporánea RVC, año 2011) en Juan 5.39 tiene el verbo «escudriñar» en modo imperativo: «escudriñad»; lo cierto es que la forma verbal «eraunáte» (del verbo «eraunáo» o «ereunáo»: estudiar, investigar, escudriñar) debe ser traducida en modo indicativo: «ustedes escudriñan».

ἐραυνᾶτε

Además, si bien es cierto que en lo que respecta a la segunda persona del plural (ustedes), existe una ambigüedad en la gramática griega, pues la morfología de la segunda persona plural en modo indicativo, y la morfología de la segunda persona del plural en modo imperativo es exactamente la misma; existen otros factores, como el contexto, que permiten dilucidar y traducir dicha morfología en una manera acertada.

En consecuencia y, en este caso, es obvio que el contexto inmediato, el versículo 40, deja ver que la forma verbal «eraunáte» del versículo 39, debe entenderse y traducirse en modo indicativo: ustedes estudian, escudriñan, investigan.

En tal sentido, siempre en el contexto de la teología joánica, Jesús (en el marco de una serie de disputas con los judíos, disputas que cuadran más bien con la época en que se redactó el evangelio, que con la época de la figura histórica de Jesús); admite que los judíos, sus compatriotas y coterráneos, estudiaban las escrituras («tas grafás», acusativo plural de «grafé», hace referencia aquí al menos a alguna porción del Tanaj); pero de manera paradógica, lo reclazaban a él, del cual hablaban las Escrituras, y quien podía otorgarle la vida eterna que procuraban obtener mediante las Escrituras, de la que hablaban las Escrituras (compárese Gálatas 3.24; Juan 5.37-38).

En consecuencia, para el Jesús joánico, para la teología joánica (teología cristiana y hasta marcada con cierto antisemitismo), era posible conocer, estudiar y atesorar las Escrituras, pero no comprender y hasta rechazar al Jesús de las mismas Escrituras, a la figura de Jesús a la que dichas Escrituran apuntaban.

En conclusión, en el contexto de una teología propiamente cristiana, como la joánica, asumiendo el NT como lo que realmente es, un conjunto de teologías: ¿Es posible atesorar y estudiar la Biblia, divinizarla y endiosarla, pero al final no optar, no tener, no estar identificado con el Jesús de la Biblia, con al menos la figura de Jesús de alguna de las distintas teologías y cristologías del Nuevo Testamento? *R*



Héctor Benjamín Olea Cordero

Biblista y teólogo protestante. Profesor universitario de hebreo, griego, estudios bíblicos y teológicos. También es el presidente y fundador del Instituto Dominicano de Ciencias Bíblicas IDCB, Inc. El Profesor Olea Cordero fue miembro del equipo de estudiosos de las lenguas bíblicas que trabajó en la versión de la Biblia llamada La Nueva Traducción Viviente.

DEUTERONOMIO Y LOS TRATADOS DE VASALLAJE DEL ANTIGUO CERCANO ORIENTE

REISYT.ORG



Rubén Bernal Pavón

Graduando en Teología por la Facultad de Teología SEUT (El Escorial, Madrid) y por el Instituto Superior de Teología y Ciencias Bíblicas CEIBI (Santa Cruz de Tenerife). También posee un diplomado en Religión, Género y Sexualidad por UCEL/GEMRIP (Rosario, Argentina). Es miembro de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos, vinculada a la Alianza Evangélica Española. Reside en Málaga, España.

I. Introducción

La palabra Deuteronomio, con la que denominamos al quinto libro del Pentateuco, procede de la Septuaginta y significa *segunda* (deuteros) *ley* (nomos). Esta designación tal vez haya surgido tras una mala traducción de 17,18 (en la que no vamos a entrar ahora), o bien puede proceder de la idea que lo considera, como libro, una repetición o actualización de las leyes del corpus Éxodo-Levítico para las nuevas generaciones que tomarían la tierra prometida. Ante esto, ha de señalarse que, Deuteronomio, no pretender ser una ley diferente a la del Sinaí. Eso sí, en cierto sentido es una ampliación, adaptación y exposición frente a la expectativa de entrar a poseer la tierra que YHVH iba a entregarles. En cualquier caso, estamos aquí frente a un libro que tiene un indiscutible propósito legal que queda evidenciado en el Código de la Alianza o el Código de Santidad,[1] si bien, se hace mostrar mediante un carácter marcadamente homilético, teniendo a Moisés como autor del discurso. Gracias a su formato de *Haggadah*, la *halaka* deuteronomica trasciende lo estrictamente jurídico para ser interiorizada. Así, la Torá no es entendida como una imposición más, sino como la solicitud al compromiso con la voluntad divina. El género literario de Deuteronomio es variado. Como hemos dicho aparece lo *legal* y también el *discurso* (homilía) pero asimismo encontramos la *narración*, un *himno*, una *bendición*, *poesía*, *prosa* y *secciones ceremoniales*.

II. Deuteronomio a la luz de los tratados del Antiguo Oriente Próximo

S. N. Kramer enunció que: “Por la precisión de las leyes en ella enunciadas y su excelente estado de conservación, el código de Hammurabi puede considerarse

[1] Blázquez y Cabrero indican que el código de la alianza puede ser premonárquico en relación a la asamblea de Siquem y se le ha asignado al mundo cananeo mientras que el código Deuteronómico puede remontarse a la reforma de Josías pese a los añadidos posexílicos y el código de santidad es de comienzos del destierro aunque según Liverani al corpus legislativo hebreo no se le puede asignar una fecha definitiva. J. M. BLÁZQUEZ; J. CABRERO; Israel y la Biblia, 1ª ed. (Madrid: Cátedra, 2011) p.72.

como el documento jurídico más importante de la Antigüedad que se haya descubierto".[2] Sin embargo, y a diferencia de éste, el calado y la importancia vital que ha jugado en las sociedades judeocristianas el libro de Deuteronomio aún prosigue.

Además, por sus características Deuteronomio ha sido, junto a otros textos del Antiguo Testamento, comparado por más de cinco décadas a los antiguos tratados del Antiguo Oriente Próximo.[3] Numerosos autores encuentran paralelos tanto textuales como conceptuales entre Deuteronomio y los tratados hititas y asirios.[4] Por tanto éstos pueden arrojarnos cierta luz en nuestro acercamiento al último libro del Pentateuco. Kramer lo expresa de la siguiente manera:

> *Tanto en su forma como en su contenido, los libros de la Biblia guardan parecido con otras obras literarias surgidas en el Próximo Oriente de la mano de anteriores civilizaciones. Ello no disminuye en nada, desde luego, ni su valor ni su alcance, ni el genio de los escritores hebreos que lo compusieron*.[5]

Porter buen divulgador de los conocimientos bíblico-teológicos, precisamente señala que la práctica de codificar las leyes estaba muy extendida en Oriente Próximo y que, en cuanto a importancia, hay siete de estos códigos que nos son muy especialmente relevantes para nosotros en nuestro estudio.[6] Se está refiriendo a diversos códigos como el de Ur-Namu, el de Lipitishtar de Isin, el del reino de Eshnunna, el de Hammurabi (todos ellos con los prólogos y epílogos que mencionaremos después) y los posteriores como las leyes de imperio asirio medio, la de los hititas de Asia Menor y las del imperio neobabilónico. Para Porter las coincidencias con el texto bíblico no indican que éste se basase en un código concreto sino que lo natural es que los israelitas conociesen esta habitual codificación de la ley en su contacto con los cananeos, aunque también indica que no se ha descubierto ningún código cananeo.[7] Evidentemente, la forma y estructura de Deuteronomio es propia del elenco cultural común de todos estos pueblos.

No obstante, Blázquez y Cabrero indican una especificación, expresan que "Los pactos hebreos tienen un carácter diferente de los de Oriente (Ur-Nammu de Ur y



El código de Hammurabi expuesto en el Museo Louvre / Mbzt2011 (Wikimedia Communs)

[2] S. N. KRAMER; La historia empieza en Sumer. 1ªed (Madrid: Alianza Editorial, 2010) p.86.
[3] J. M. BLÁZQUEZ; J. CABRERO; Op. cit. p.279
[4] E. SÁNCHEZ; Deuteronomio, en: A. Ropero (Ed. Gral.) Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, 3ªed. (Viladecavalls: Clie, 2014).
[5] S. N. KRAMER; Op. cit. p.179.
[6] J. R. PORTER; La Biblia, 1ed. (Barcelona: BLUME, 2007) p.63.

[7] Ibíd.
[8] J. M. BLÁZQUEZ; J. CABRERO; Israel y la Biblia, 1ª ed. (Madrid: Cátedra, 2011) p.71.
[9] G. E. MENDENHALL; Law and Covenant in Israel and the Ancient Near East (Pittsburg: Biblical Colloquium, 1955) pp.24-50.
[10] M. G. KLINE; Treaty of the Great King (Grand Rapids: Eerdmans, 1963) p.28.



Rembrandt, Moisés con las Tablas de la Ley, 1659. (Wikipedia).

Hammurabi de Babilonia). Están concebidos en una fase de destrucción política y no como la iniciativa de un rey, como los mencionados de Oriente".[8] Mendenhall, especialista relevante en este ámbito y hasta cierto punto un referente, tras estudiar los tratados cuneiformes hititas de Boghazköy (encontrados en 1906) identificó que tanto en Deuteronomio, como en otras secciones veterotestamentarias, éstos tratados aparecían reflejados.[9] A juicio de M. G. Kline, quien siguió estas ideas, el libro del Deuteronomio es un documento de renovación de la alianza que mantiene las mismas estructuras que los textos clásicos de vasallaje de la época mosaica.[10] Estos tratados establecían las exigencias de lealtad que los vasallos debían a su rey quedando comprometidos al cumplimiento, haciéndose constar las compensaciones y castigos según la fidelidad al mismo.

En el caso del pensamiento israelita proyectado en Deuteronomio, y a diferencia del mesopotámico, la ley emanaba del carácter de Dios que era visto como la fuente de la misma. En este sentido, el legislador no era Moisés (a modo de rey) sino Yahvé, quien al promulgar las leyes se revelaba a sí mismo en un acto que le distinguía de los demás dioses del mundo antiguo.[11]

Si bien no es mi postura, algunos de los especialistas conservadores (en cuanto a datación no en sentido religioso), que fechan Deuteronomio de manera temprana, basándose en que los tratados hititas se sitúan entre el 2000-1000 a.C. y fijan la datación de Deuteronomio en la época mosaica sobre el 1200 a.C. (en cierto sentido no tendría personalmente problemas en aceptar que un núcleo del mismo así fuese). Por otra parte, los tratados asirios, con bastantes similitudes pero también ciertas e importantes discrepancias con los tratados hititas (aunque según Weinfeld y Frankena se asemejan más al Deuteronomio a pesar de no contar con prólogo histórico),[12] pertenecen al siglo VII a.C.

Los estudiosos Blázquez y Cabrero[13] se hacen eco de los descubrimientos de Weinfeld en cuanto a estas similitudes y concretan principalmente estas analogías

[11] J. H. WALTON; V. H. MATTHEWS y M. W. CHAVALAS; Comentario del Contexto Cultural de la Biblia. Antiguo Testamento. 2ª Ed. (El Paso: Mundo Hispano, 2006) p.185.
[12] La carencia de prólogo puede deberse según el autor a posibles mutilaciones del texto. M. WEINFELD; Deuteronomy and the Deuteronomic School (Oxford; OUP, 1972) p.67.
[13] J. M. BLÁZQUEZ; J. CABRERO; Op. cit. p.50.

[14] G. GARBINI; Historia e ideología en el Israel antiguo (Barcelona: Bellatierra, 2002) P.77. cf. p.86-87.
[15] E. SÁNCHEZ; Op. cit.
[16] Algunos textos también contienen secciones donde figuran detalles respecto a las ceremonias de alianza o normas de ratificación entre otros asuntos puntuales.
[17] G.L. ARCHER; Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento (Grand Rapids: Portavoz, 1987) p.281.

en los discursos programáticos, las bendiciones y las maldiciones, y en las ceremonias seguidas en la fundación de los nuevos establecimientos. Desde estas analogías se llega o se viene a desprender que el *Libro de la Ley* citado en 2 Reyes es la versión original o primigenia de Deuteronomio. Cabe decir que, según Garbini no se dispone de redacción alguna del Decálogo anterior a la segunda mitad de este mismo siglo (como fecha más antigua) indicando que lógicamente la versión de Deuteronomio, del tiempo de la reforma de Josías, es más antigua que la de Éxodo.[14]

Sánchez indica que son varios biblistas los que señalan que Dt 4,44- 26,19; 28 sigue de cerca la estructuras de estos tratados de Oriente Próximo.[15] Dichos tratados, generalmente presentan una serie de secciones, generalmente seis, que son las que mencionamos a continuación[16] aunque tales corresponden a la estructura de los tratados del segundo milenio dado que los del primer milenio varían[17]:

–*Preámbulo o introducción*, es la sección en la que el rey presenta el contexto en el que la alianza se establece (en nuestro caso siguiendo la correspondencia con Dt sería Moisés (si bien Dios el auctor primarius de la Ley) y podemos establecer esta sección en 1. 1-5).

-*Prólogo o contexto histórico*, ésta es la parte en el que se asienta el tratado o la alianza (frecuentemente se presentan aquí las bases por las que el soberano ejercerá su autoridad ante el vasallo). Algunos casos frecuentes que aparecen en los tratados, pueden ser: la conquista a un pueblo vasallo, o que un rey los haya conquistado anteriormente y el nuevo especifique que va a mostrar la misma autoridad, o bien que, el rey haya favorecido al pueblo y solicite su lealtad. Por otra parte en algunos casos se menciona la pasada rebelión del pueblo y en contraste a ésta se demanda como favor bondadoso del rey que se guarde la lealtad.[18] Podemos encontrar cierta similitud con nuestro libro canónico en 1,6-4,49 (si bien existe debate sobre la relación del capítulo 4 con los tres anteriores). La obra de Walton, Matthews y Chavalas indica lo siguiente:

> *En muchas colecciones de leyes conocidas del antiguo Cercano Oriente, hay un prólogo y un epílogo que explican que esa colección demostrará la sabiduría y justicia del rey. De la misma manera, la sabiduría de Salomón fue evidenciada por cómo él fue capaz de hacer normas y decretos justos. Los reyes del antiguo Cercano Oriente por lo general apelaban a sus colecciones de leyes para convencer a los dioses que eran gobernantes sabios y justos*.[19]

–*Estipulaciones generales*, se tratan de estipulaciones por las cuales, definidas las partes involucradas y las relaciones entre ambas, se señala el futuro de las relaciones de una forma conectada a su historia y como marco a lo que serán las estipulaciones específicas (que veremos seguidamente). Estas estipulaciones generales se encuentran en nuestro Deuteronomio en los capítulos 5-11. Podemos indicar que éstas comprenden lo que son ideas básicas como: amor, partir/quebrar, temor, seguir sus caminos, servir, guardar y obedecer.

Hasta ahora, de momento, de las seis que enunciábamos solo hemos visto tres secciones distintas, no obstante, estás,

[18] Quizá, es intuición mía, pueda verse similitudes en los códigos éticos sumerios que Kramer cita en su obra. Cf. S. N. KRAMER; Op. cit. p.138. Kramer expresa la profunda impronta que la literatura sumeria dejó en los hebreos, y lo apasionante que es descubrir parecidos y paralelismos entre los motivos literarios sumerios y hebreos bíblicos. Cf. p.179. Sin embargo no ejercen sobre los hebreos una influencia directa sino que esta viene dada sobre los cananeos y otros pueblos vecinos: asirios, babilonios, hititas, hurritas y arameos. Cf. p.180.

[19] J. H. WALTON; V. H. MATTHEWS y M. W. CHAVALAS; Op. cit.p.184.

[20] E. SÁNCHEZ; Op. cit.

[21] M. G. KLINE; Op. cit. p.29.

atendiendo a nuestro Deuteronomio se han agrupado también en una sola considerando toda la porción 1-11 como prólogo histórico. Esta es la clasificación que sigue E. Sánchez apelando que aquí se recuerda el éxodo y la travesía del desierto y que ello correspondería a la mención de los favores del rey hacia sus súbditos.[20]

–*Estipulaciones específicas*, éstas a diferencia de las anteriores, vienen a ser las obligaciones impuestas por el rey a los vasallos. En cuanto a estas estipulaciones en Dt véase 12,1-26,19 (Sánchez precisa mejor solo hasta 26,15). Aquí se especifica más concretamente lo que significa amar, temer y servir a Dios.

–*Testigos divinos*. En los tratados aparecen los testigos a ojos de quienes se realizan los pactos, éstos generalmente son los dioses que eran invocados para desempeñar este rol testigos por los cuales queda sellado el tratado. Kline identifica estos testigos en cuanto al texto de Deuteronomio con los cielos, la tierra y el himno de Moisés (4,26; 30,19; 31,16-22; 31,28-32,45) lo que en sí es una diferencia con los tratados de Antiguo Oriente.

-Otra sección común en estos tratados eran las *Invocaciones de bendiciones y maldiciones* a los cumplidores e incumplidores del mismo. Para ver las maldiciones y las bendiciones en el libro de Deuteronomio pueden consultarse los textos de Dt 27-30 (según Craige), Dt 27-28 (según Kline) o sólo Dt 28 (Según Sánchez).

Asimismo encontramos disposiciones sucesorias en 31-34.

Según Kline el documento de la alianza se habría promulgado oralmente[21] lo que se evidenciaría por el carácter oral o discursivo de Dt (más adelante hablaremos de ello). Este documento no supondría, según este autor, una contradicción con la parénesis, la cual se encuentra también en los textos del Antiguo Oriente. Además, observa que el relato de la inminente muerte de Moisés en la estructura de la alianza es algo que también se encuentra en algunos tratados del Próximo Oriente Antiguo (también hablaremos cuando llegue el momento de las consecuencias de encasillarse solo en la búsqueda de similitudes y ajustar nuestro Deuteronomio a todos estos aspectos "comunes" sin apreciar singularidades).

Deuteronomio se refiere a sí mismo, o a algunas de sus leyes, como "pacto" o "alianza", por ejemplo el decálogo es, en Dt 5,2, autodesignado de esa manera y en 29,1-9 adquiere un uso importante al aludir la renovación del Horeb en Moab. Esta autorreferencia es compartida por los documentos de alianza del Antiguo Oriente. Ahora bien, conviene señalar lo que tan agudamente han especificado Blázquez y Cabrero:

> *El Deuteronomio contiene preceptos morales y disposiciones de carácter social que no tienen parecido fuera de la Biblia. Contiene leyes que obligan a la tutela de la persona, a la salvaguarda de los derechos humanos y a la dignidad del individuo. Defiende a los débiles y a los indefensos, como no se había hecho nunca antes*.[22]

Y añaden:

> *Las leyes tutelaban los derechos a la tierra de la familia y prohibían el cambio de lugar de los mojones que delimitaban los campos. Salvaguardaban los derechos hereditarios de las viudas y las protegían de las arbitrariedades de los maridos. Cada tres años, los campesinos debían dar al pobre la décima parte de su cosecha. Se prohibía la discriminación de los extranjeros. Los esclavos obtenían la libertad a los seis años de esclavitud*.[23]

[22] M. BLÁZQUEZ; J. CABRERO; Op. cit. p.51.
[23] Ibíd. p.51-52.
[24] Ibíd. p.67.
[25] Ibíd. p.52.
[26] E. SÁNCHEZ; Op. cit.



Manuscrito más antiguo de los Diez Mandamientos digitalizado. Fuente: www.acontecercristiano.net

Asimismo Deuteronomio contiene otras leyes que limitaban el poder de las clases altas para que no acabasen abusando de la población (Dt 16,18-20), e incluso la figura del rey habría de estar sometida a los preceptos de la Ley (17,15-20).[24] La aplicación de estas leyes deuteronómicas en la reforma de Josías supusieron una innovación en la tradición de Próximo Oriente, tal y como expresan I. Finkelstein y N. A. Silberman.[25]

III. El carácter homilético de Deuteronomio

Tomemos para referirnos a este enunciado la siguiente declaración de Edesio Sánchez:

> *Los estudiosos dicen que en Deuteronomio no solo se ve la influencia de los tratados de vasallaje en la forma, sino también en los conceptos […] todo ello es idéntico a los tratados de vasallaje.*

> *Sin embargo, tal sugerencia habrá de ser considerada a partir del postulado siguiente: El libro del Deuteronomio no es un tratado legal o documento de alianza en sí, su propósito real es el de explicar la Ley a una nueva generación, y en una nueva situación. Por eso el estilo literario que se manifiesta de inmediato es el homilético.*[26]

También Sánchez advierte que todos los intentos de estructurar Deuteronomio como un tratado de vasallaje acaban en "vuelcos artificiales" que lo alejan de su propósito esencial (a esto nos referíamos antes respecto al énfasis desmesurado de buscar solo similitudes). Su forma homilética, como discurso o sermón de Moisés (lo cual ya de por sí es un poderoso condicionante en cuanto a lo normativo y autoritario del mismo) advierte de su singularidad:

> *El Deuteronomio tiene la forma de un estudio dirigido a todos los miembros de un ethos, se presenta como libro para ser consultado y leído en público, y representa una función particular de ley dentro de la sociedad israelita y presupone una cierta clase de régimen social y político y de comprensión de la forma de gobierno legal.*

[27] M. BLÁZQUEZ; J. CABRERO; Op. cit. p279.
[28] G.L. ARCHER; Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento (Grand Rapids: Portavoz, 1987) p.279.

El texto ha sido probablemente visto como un documento literario que pretende presentar una sociedad ideal, y no como un documento oficial legal. Su carácter es más típico de la jurisprudencia que de un código.[27]

Esta forma homilética, como dice un autor fundamentalista, lleva consigo el propósito de que las leyes estén bien explicadas, y que además, calen profundamente en las conciencias de su pueblo de manera que tomen en serio el llamamiento a cumplir la voluntad de Dios.[28] El estilo, como advertimos anteriormente, es prominentemente es oral, lo cual es algo casi evidente para el lector menos avispado. Conviene señalar que una de las características propias de un discurso oral es la repetición. En el libro de Deuteronomio se usan sinónimos para transmitir las mismas ideas (como en lo referente a la tierra uno de los temas trasversales).

Podemos hablar con toda tranquilidad de Deuteronomio como una ley "predicada", y no menos importante es que está expuesta en un momento importante de la historia bíblica; es decir, el pueblo va a tomar posesión de la tierra (de ahí que el sermón por su momento y contenido es apoteósico) y Moisés, el gran líder que lo proclama (que por cierto queda retratado como profeta y su discurso como predicación profética), está a punto de morir como finalmente se narra (luego las últimas palabras y contenido del héroe del pueblo son un acontecimiento digno de preservar). El estilo homilético del libro y el contexto en el que se envuelve, le dan un carácter de apremio el cual se acompaña de imperativos, que incitan y exhortan al comportamiento fiel del pueblo. No se contenta solo con informar u ofrecer la ley, ni disertar o establecer su sentido, sino que mediante la predicación se persuade al pueblo de la necesidad de cumplirla. Por ello es más que un mero documento legal, es un documento vivo en sus formas (predicación de los mandamientos) cuya viveza alcanza al lector contemporáneo. El eco de esta homilía mosaica resuena en el legado cristiano y pese a algunas dificultades, muchos creyentes de nuestro tiempo encuentran motivación ética en su contenido. Precisamente en el sentido motivacional, las estipulaciones de Deuteronomio hacia el pueblo, están impulsadas por razones e incentivos para la obediencia que tienen como base acontecimientos pasados. Aquí hay que incluir el rescate de los israelitas de Egipto, como gesta de Dios (7,8; 9,26; 13,10; 15,15; 21,8; 24,18) y el recuerdo de la esclavitud en este país (5,15; 15,15; 16,12; 24,18.22) e incluso la elección de Israel por parte de Dios (4,37; 7,6.7.8.13; 9,26.29; 10,15; 14, 2; 23,5; 26,18; 28,9; 29,12-13). Por otra parte también se alienta al cumplimiento de la ley desde promesas cuyo alcance está en el futuro. Por ejemplo el carácter de la tierra como herencia (tal y como se ve en 4,21; 15,4; 19,10; 20,16; 21,23; 24,4; 25,19; 26,1). Del mismo modo, otros alicientes prometidos son la paz con los enemigos (12,10; 25,19) y la bendición (12,7; 14,24; 15,6.14; 16,10). Además, por otra parte, el cumplimiento garantiza el aumento de los días de vida (4,26.40; 5,16; 6,2; 11,9; 17,20; 22,7; 25,15) y asimismo vida y prosperidad (4,1; 5,29; 6,24; 8,1; 16,20). Por ultimo también indica que el corte de las promesas pretende el bienestar de Israel (4,40; 5,16.29; 6,3.18; 12,25.28; 22,7).

Al estar Deuteronomio expresado de modo homilético, queda en el aire la pregunta acerca de si, como tal, está pensado o relacionado con un contexto litúrgico (o cultual). Se ha llegado a pensar que los levitas predicarían regularmente su contenido en festivales religiosos bajo instancias no oficiales, pudiendo incluso ser en el contexto de fiesta de los tabernáculos (Dt 31,10).[29] Se ha propuesto también la teoría de que

[29] Así lo sugirió G. VON RAD; Studies in Deuteronomy (Londres; SCM Press, 1953).
[30] M. G. KLINE; Op. cit. p.42.
[31] N. LOHFINK; Das Deuteronomium Enstehung, Gestalt und Botschaft (Lovaina: University Press, 1985).

el contexto cultual fuese la renovación de la alianza, teoría refutada por Kline.[30] Otros especialistas tales como Lohfink[31] así como Baulik consideran que la sección comprendida en los capítulos 29 y 30 de Deuteronomio contienen una liturgia de renovación de la alianza. Podemos decir que es verdad que se refrigera de algún modo el sentido de la alianza en el marco del nuevo contexto aunque resulta complicado determinar si en efecto estos eruditos están en lo cierto. Respecto a ello, a juzgar por el número de veces que el término "Hoy" se repite en el texto (62 veces) dando sentido de urgencia a la predicación del contenido, encuentran una justificación a lo que puede ser esta teoría. También la forma en la que se identifica la generación actual con la anterior, como si la actual fuese protagonista de los episodios de sus antecesores, da sensación de revivir, conmemorar una liturgia (recapitulación o anamnesis de actos pasados).

IV. Conclusión

Queda probado no solo el interés por comparar Deuteronomio con los tratados de vasallaje del Antiguo Cercano Oriente, sino lo relevante que es para comprender la estructura que presenta. Deuteronomio tiene elementos que obviamente son comunes con estos tratados de la antigüedad lo que evidencia de alguna forma el contacto e influencia cultural con los pueblos que seguían tales códigos legislativos. Ahora bien, hemos señalado que la búsqueda de estas características compartidas puede eclipsar la singularidad de éste último libro del Pentateuco. Su carácter homilético es altamente significativo, de él resulta que Deuteronomio no sea simplemente un código legal, ni tampoco una mera recapitulación de la ley para darla a una generación posterior, sino un mensaje vivo que cala en el alma y la estimula a la obediencia a Dios, quien, resulta ser el promulgador de la ley (y no un rey o en este caso Moisés). Por otra parte esto no quita que Deuteronomio actualice la ley para un nuevo contexto como era la entrada a la tierra prometida.

Bibliografía citada

–ARCHER, G. L. Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento (Grand Rapids: Portavoz, 1987).

–BLÁZQUEZ, J. M. y J. CABRERO; Israel y la Biblia, 1ª ed. (Madrid: Cátedra, 2011).

–GARBINI, G. Historia e ideología en el Israel antiguo (Barcelona: Bellatierra, 2002).

–KLINE, M. G. Treaty of the Great King (Grand Rapids: Eerdmans, 1963).

–KRAMER, S. N. La historia empieza en Sumer. 1ªed (Madrid: Alianza Editorial, 2010).

–MENDENHALL, G. E. Law and Covenant in Israel and the Ancient Near East (Pittsburg: Biblical Colloquium, 1955).

–PORTER, J. R. La Biblia, 1ed. (Barcelona: BLUME, 2007).

–SÁNCHEZ, E. Deuteronomio en: A. Ropero (Ed. Gral.) Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, 3ªed. (Viladecavalls: Clie, 2014).

–WALTON, j. H.; V. H. MATTHEWS y M. W. CHAVALAS; Comentario del Contexto Cultural de la Biblia. Antiguo Testamento. 2ª Ed. (El Paso: Mundo Hispano, 2006).

–WEINFELD, M. Deuteronomy and the Deuteronomic School (Oxford; OUP, 1972).

Si bien no he usado el libro de Félix García; Deuteronomio: Una ley predicada, Cuadernos Bíblicos (Estella: Verbo Divino, 1989). Es altamente recomendable para tratar el asunto del enfoque homilético de este libro de la Biblia. ***R***

LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA

Una crítica al libro 'Edificando iglesias sanas', de Jonathan Leeman (IX Marks).



Isabel Pavón

Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).

PROTESTANTE DIGITAL

En esta ocasión me decido a dar una triste opinión sobre el libro de Jonathan Leeman titulado "*La membresía de la iglesia, edificando iglesias sanas*", pues realmente no sé qué pueden llegar a edificar sus páginas, más bien creo que intentan aislar, subyugar y esclavizar al creyente. Para ello, iré copiando algunos de los párrafos que negativamente más me han sorprendido al comprobar cuánto se alejan del evangelio que he aprendido en estos años de camino, observando el comportamiento de Jesús y su obra magistralmente compasiva hacia la humanidad. Hay libros y libros y con sinceridad digo que me habría gustado encontrar menos lecciones desagradables. Por supuesto, no puedo ponerlos todos porque sería lo mismo que copiar el manual entero. No obstante, como está en internet y es de descarga gratuita, vosotros mismos podréis echarle un vistazo e investigar si lo que escribo es cierto, si mi opinión sobre él va descaminada. En definitiva, no me parece que sus páginas estén recubiertas con la libertad que da Cristo y por tanto, con el evangelio de la gracia, sino, más bien, está impregnado de un fanatismo impresionante que nos llega a España desde tierras y costumbres extranjeras con intención de que nos instalemos en nuestros propios guetos eclesiales, bajo una autoridad humana suprema e intolerante que no mudará su modo de pensar.

Es este un libro que encaja en las mentes de aquellos dirigentes que buscan formar, no una iglesia, sino una secta. Obras como esta, paridas como churros por autores fundamentalistas, ahogan, esclavizan y apartan de Dios haciéndote creer con engatusamientos que te están acercando. Aquellas personas que desean formar parte de este modelo terminan **renunciando a la liberación que nos trajo Jesús**, pues hay líderes que, con poder humano, actúan por encima de él.

Comienzo con unas líneas que aparecen en la introducción y hace referencia, a modo de crítica, a los creyentes que no se hacen miembros oficialmente de la congregación a la que asisten sin pararse a pensar cuál puede ser el motivo de tal decisión, porque motivos los hay, muy legítimos y muy aceptables y muy justificados.

Tampoco les parece mal que un cristiano pase los años recorriendo diferentes congregaciones o que decida asistir indefinidamente a una iglesia sin llegar a unirse a ella.

Cuando un cristiano pasa años recorriendo diferentes congregaciones es que todavía no ha encontrado su lugar y por alguna razón lo sigue buscando. No se aparta de la iglesia, no se va fuera de ella sino que sigue averiguando donde se encuen-

tran cristianos comprometidos a los que puede ayudar y de quienes puede recibir ayuda, aportando cada cual su parte y trabajar juntos para la gloria de Dios. Ese cristiano que va de una iglesia a otra tiene inquietudes. Con mayor o mejor acierto busca el verdadero evangelio y quiere seguirlo. Anhela que le hablen de Jesús, quiere oír de él. Quiere desarrollar sus dones y siente que no hay lugar para él. Quien escribe este libro **no se ha parado en pensar cuál puede ser el motivo de que existan cristianos que van de acá para allá buscando ese lugar donde sentir que forma parte**. El problema, según el autor, está en el que deja de asistir o va a varios lugares de culto, no en lo que se fragua dentro de tal o cual congregación y los motivos que llevan al feligrés a salir de allí. En todo momento se da por sentado que los líderes (palabra que no me gusta usar de modo positivo) son perfectos, sin mácula y por eso no comprenden que algunos se les vayan de las manos. Aquí va otro párrafo:

Pero que sea Jesús quien tiene el imperio debería producir el efecto contrario en nuestro concepto de la iglesia local: debería aumentar nuestra valoración de ella. La iglesia local también es una servidora de Jesús y él le concedió una autoridad que tú y yo no tenemos como cristianos individuales.

Tal y como están muchas iglesias evangélicas en el tema del **abuso de autoridad**, he aquí un buen plato para consumir. Si la iglesia local está formada por miembros individuales, cristianos ellos, ¿cómo es que estos no tienen autoridad en el servicio a Jesús, ya sea de manera comunitaria como individual?, ¿cómo se pueden separar estos dos conceptos?, ¿quiénes son los que forman la iglesia local a la que se refiere?, y ¿quienes son entonces los que poseen la autoridad exclusiva? Al parecer, los integrantes se ven obligados a obedecer siempre lo que se les diga, sea lo que sea. Siguiente:

Si eres un cristiano que vive en un país occidental y demócrata, hay muchas posibilidades de que necesites cambiar tu manera de pensar acerca de la iglesia y de cómo te relacionas con ella. Es muy posible que minusvalores tu iglesia. Que la desprecies. Que la deformes de tal manera que también deformes tu cristianismo.



Ojo. Al parecer, los que vivimos en países democráticos tenemos la posibilidad de deformar el cristianismo, ¡Cuánto miedo hay a la democracia en los templos! ¿Quizá los que viven en países con dictadura tienen menos problemas porque están más acostumbrados a la obediencia autoritaria? **¿Está proponiendo el autor el modelo de dictadura en la iglesia?** Creo que sí. ¿Fue ese el método que usó Jesús con los que le seguían? No, el que quiera ser el mayor, que sea el menor. Continuo:

(La iglesia local) *No es una asociación benéfica donde la membresía es opcional. No es un grupo abierto de personas que comparten un interés en asuntos religiosos y que se reúnen semanalmente para hablar de lo trascendente.*

No será una asociación benéfica pero bien que te exigen los diezmos y las ofrendas y el pago de gastos especiales y otras necesidades, y regalos para los dirigentes que gustan de viajes caros y lujosos, buenos hoteles y buenas comidas a costa de los miembros oficiales. Lo que quiere decirte es que, aunque para

nada te convenza lo que se hace en tu iglesia, estás obligado a firmar el papel y a cumplir con las obligaciones sectarias que deciden los que te imponen la membresía. Otro párrafo:

Los cristianos participan de la Cena del Señor sin unirse a la iglesia. Los cristianos ven la Cena del Señor como una experiencia privada y mística apta para los cristianos y no como una actividad para los miembros de la iglesia que se han sumado a una vida colectiva con los demás miembros.

Eres cristiano pero, si no estás inscrito, no tendrías que participar en la Cena del Señor ya que actúas de manera privada, no tienes el mismo calibre que las personas que te rodean, eres cristiano de segunda o tercera. Es algo incongruente puesto que si estás allí, ya no es un acto privado. En fin, según el libro, hagas lo que hagas, creas en lo que creas, sólo un documento firmado puede permitirte la participación y la unión con el resto de hermanos. Es posible que con tanta insistencia lo único que se pretenda aquí sea tenerle bien cogido en asuntos económicos. ¿Imaginas a Jesús haciendo una lista de discípulos y otra de visitantes o simpatizantes? Otro párrafo:

Los cristianos toman decisiones importantes en su vida —trasladarse, aceptar un ascenso laboral, escoger una esposa, etc— sin considerar los efectos que esas decisiones traerán a la familia de amistades en la iglesia, o sin consultar la sabiduría de los pastores y de otros miembros de la congregación. Los cristianos compran casas o alquilan apartamentos sin apenas considerar que algunos factores —como la distancia y el costo— afectarán su disponibilidad para servir a su iglesia.

Que no se nos ocurra cambiar de barrio, ya que no somos dueños de nuestros gastos, para eso están los pastores, para llevarte la contabilidad, tu nómina es suya y la suya, suya también. Es más, si te mudas no podrán vigilarte ni llevar el control de tu tiempo. Tampoco puedes aceptar un ascenso, ese que te dará otra calidad de vida a ti y tu familia y que tanta falta os hace. Tienes que vegetar sin aspirar a nada, aunque estés preparado para ello. Ni siquiera enamorarte sin consultar "la sabiduría" (¿Todos los pastores son sabios y puestos por Dios?) de los pastores y miembros oficiales de la congregación. Tienes que dejarte llevar por la autoridad de quien gobierna ese local donde te reúnes, aunque nunca te pregunten tu opinión ni les interese tu estado espiritual, convéncete, no eres válido. Ya a estas alturas del libro, y sólo vamos comenzando, te estarás dando cuenta del interés que tiene el autor en que se firme la inscripción. Quieren que te entregues a la dirección absoluta de los hombres. Llegas a una iglesia y te subyugas al gusto del pastor y amigos circundantes. Él te dirá si esa chica es para ti o para otro, o para él mismo. ¿Imaginas a Jesús actuando así con sus discípulos? No, Juan, esta le va más a Fulano. Menganita, no te hagas novia de Zutano, mejor de Tutano que me es más dócil y engatusándolo a él, te tengo engatusada a ti bajo mi dominio. ¿Son estos los motivos principales del cristianismo, que alguien quiera imponerte la sumisión para doblegarte? ¿Existe tanta gente frustrada que para llevar a cabo sus fines se meten en las iglesias? No tendrán el gobierno de la nación, tampoco el mando sobre alguna empresa, pero sí el de una iglesia local y a ti mismo. ¿Qué decisión te queda por tomar libremente? Ninguna. No te dejarán ni la opción de cometer ya que son los dirigentes de tu congregación los que se equivocarán por ti.

En páginas posteriores el autor justificará que los miembros de la misma iglesia vivan cerca, que no se muden a ningún otro sitio aunque la casa sea mejor y los gastos menores. Aconsejan convivir en el mismo barrio que tus hermanos en la fe porque así puedes invitarlos a comer, comprarles el pan y llevárselo a casa y los chicos irán al mismo parque, jugarán juntos sin tener que integrarse con otros

niños de la sociedad donde viven, y porque dice el autor que el mismo Jesús se sometió física y geográficamente cuando vino al mundo, ¡Sí, dejó el cielo!, escribe. Otra frase lapidaria:

Los cristianos no se unen a las iglesias; se someten a ellas.

¿Que anuncia este libro? Lo primero que Dios dio a Adán y Eva fue libertad, ya desde el principio les otorgó la libertad de poder decidir. Además, al atarte de esta manera elegida por el escritor, la iglesia local nunca podrá mejorar ya que **los miembros no tendrán oportunidad de ejercer los dones que el Señor ha puesto en ellos**. Te enseñan que el Espíritu Santo no habita en ti, habita entre los que quieren poseer tu libertad. Este deseo de sometimiento y más sometimiento no es otra cosa que anularte por completo. Si no fuera así no harían tanto hincapié en el concepto de autoridad.

Hablando de Pentecostés, de cuando los 120 estaban reunidos en el aposento alto y se convirtieron tres mil dice así:

tres mil nombres más son añadidos: Santiago, Lidia, Zebedeo, Prócoro, Jaime, Sancho, Alicia, etc (algunos nombres inventados para hacerlos más cercanos a nuestra época). Los discípulos cuentan el número y guardan un registro oficial. Ahora saben quién forma parte del grupo.

¿De verdad piensa que los números son exactos, que había gente tomando nota de los nombres para hacer un registro oficial? Me parece increíble que haya quien crea en la exactitud de las cifras bíblicas de este modo acérrimo en vez de pensar en una aproximación. Y, sobre todo, que fueron registrados, ¿para qué? ¿Para pedirles o para darles?

Los cristianos son responsables de someterse a sus líderes en particular. El autor de Hebreos escribe:"Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos".

Para que el creador de Hebreos escribiese algo así cabe suponer que estos eran buenos pastores pero ¡ay!, si este mismo autor levantase hoy la cabeza, ¿qué clase de dirigentes vería? El reconocimiento del débito de autoridad y sujeción es algo que el Señor pone en cada uno de nosotros. Reconocemos quien está tocado por el Señor, quien está ungido, quien le sirve y por eso nos sujetamos a esa persona, pero **obedecer a alguien sin ton ni son es algo que no puede imponernos nadie**, por muy líder que se sienta. Quien quiera honra que la gane. Otra perla más:

Hablando del gobierno expresa:

El presidente debe autorizarte oficialmente para poder representar sus decisiones. Ni siquiera sus más íntimos amigos o miembros de su familia hablan en nombre del presidente y se jactan de poder hacerlo. El riesgo es demasiado alto para cualquiera que se atreva a ello. Pues bien, aquí va otra pregunta: ¿Has hablado alguna vez en representación de Jesús y de su Reino? ¿Te ha autorizado alguien para representar las decisiones del Rey?

Un poco más adelante, sobre este mismo tema, escribe:
¿Cuál es la moraleja? Que es igual de presuntuoso afirmar que tienes la autoridad de representar al Rey Jesús —el Hijo divino—, que afirmar que tienes la autoridad de representar al presidente de EE.UU.

Y más adelante:
Básicamente, Jesús otorgó a los apóstoles esta clase de autoridad: la autoridad de colocarse frente a un confesante, considerar su confesión, considerar su vida y emitir un juicio oficial en nombre del cielo. ¿Es esta confesión verdadera? ¿Es este confesante sincero? Dicho en otras palabras: Los apóstoles tenían la autoridad celestial para declarar quién en la tierra era un ciudadano del Reino y, por tanto representaba al cielo.

Estas líneas me parecen de las más crueles. Siete veces aparece la palabra

"autoridad" en alguno de sus significados. **Aquello de id y predicar hasta los confines del mundo queda abolido** por el autor del libro, no somos embajadores de Cristo en la tierra, no, para dar testimonio de lo que hemos visto y oído tenemos que esperar el pistoletazo de salida de un mandatario que no es Cristo. Para dar testimonio de la verdad, para hablar del Señor, debe haber alguien que te autorice, ¡o no! Sólo los apóstoles tienen poder (Pedro, las llaves, escribe él) para hacer juicio sobre ti, para salvarte o condenarte, para aceptarte o rechazarte o expulsarte. **Queda anulada la obra liberadora y de redención de Cristo**. Si no sabes convencer a los dirigentes de tu iglesia para que te permitan hablar de Dios, estás perdido. Siguiente:

¿Cómo puedes obedecer las palabras de Pedro: "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros?" (1 P. 4:10) Sólo puedes cumplir todos estos mandamientos a través de la membresía en la iglesia local.

Aquí parece que quiere comenzar a darte permiso para ejercer tus dones, pero sólo si te has inscrito en una iglesia local y cumplir con los preceptos que esta te imponga porque si no los cumples no te aceptarán. Es evidente que en esta obra se doblega el poder del Espíritu Santo a una inscripción impresa. Si no lo haces, ni el Espíritu Santo ni tú podréis ejercer. Otra cosa, si no tienes oportunidad física de asistir a ninguna iglesia, ¿qué ocurre contigo?

Anteriormente he dicho que el miembro de la iglesia es un representante identificado de Jesús y voy a sostenerlo.

Esta prepotencia es de locos: ¿Jesús necesita tu inscripción para saber que ha muerto y resucitado por ti y si no te identificas por escrito?, malo, malo.

Por cierto, algunos de los mejores ancianos no contratados en la iglesia no son los hombres que ascienden en la escalera profesional, sino aquellos que están dispuestos a descender por el beneficio de la iglesia.

Deduzco que el autor reconoce dos tipos de ancianos, unos contratados y otros no. Con los contratados no se mete. Los no contratados son los llamados a no ascender en la escala eclesial, así que siempre quedarán bajo la autoridad de los contratados. (Haga el favor de poner atención en la primera cláusula porque es muy importante. Dice que... la parte contratante de la primera parte será considerada como la parte contratante de la primera parte). Cuanto menos aspires a superarte más te dejarás manejar, eso es lo que interesa.

Nos describe también como en una iglesia había un inmigrante, alguien llamado Mono que decidió quedarse en América a hacer su vida. Finalmente la iglesia le excomulgó por no haber dicho desde el principio cuál era su situación, no tenía papeles. Le retiraron la membresía y le invitaron a marcharse. Una muestra de lo que no hay que hacer con los desvalidos, los sin papeles. Así, dice el escritor, la congregación demostró su amor a Mono.

Termino. Considero que este libro está repleto de un burdo chantaje autoritario, que hay párrafos nocivos para el espíritu, consejos duros y declaraciones esclavizantes. Utiliza textos bíblicos que favorecen vilmente al servilismo hacia los pastores, su sueldo, el doble honor que dicen merecer, exigen nuestra boca cerrada y nuestra actitud de marioneta pasiva. **Poco Jesús y poco evangelio** veo en sus páginas.

Con toda pomposidad nos llegan pastores convencidos de estos conceptos erróneos y obligan a las personas que asisten a la iglesia a obedecerles. Confieso que **yo, como cristiana, no perteneceré a ningún lugar donde se impongan estas exigencias, donde se baje a Jesús del trono para sentar a los hombres.** R

EN CLAVE ECUMÉNICA

#4

UNA TAREA DE CONTEMPLACIÓN

¿No crees que, felizmente, ya ha pasado el tiempo en que las ideas y las creencias nos venían impuestas? Las cruzadas, las guerras santas, la cruz y la espada, las amenazas de condenación eterna o el control de las conciencias ya no sirven.

Quizás todos tengamos en un rincón alma de prosélito y confiamos en armas eficaces para conquistar adeptos. Pero ya me parece que no estaríamos hablando, si tú y yo escondiéramos algún recoveco de este tipo. No buscamos convertirnos unos a otros a la religión del otro. Nos respetamos, nos estimamos y nos gusta conocer nuestras diferencias.

Porque nos parece natural el deseo de comunicar y compartir, como un tesoro, la fe o la ideología que nos guía. Y hay múltiples actitudes y tareas, propias de cada situación, para hacerlo. Además nos sentimos hermanos de quienes realizan esforzados trabajos como testigos y misioneros de su fe.

Pero nosotros hemos sido llamados, así lo sentimos, a otro tipo de tarea testimonial: la oración contemplativa. Mal entendida, por mal practicada muchas veces en la historia. Menospreciada, como si necesariamente evadiera el compromiso con el mundo. Relegada y solo comprendida como de monjas y frailes apartados de la vida.

Muy al contrario, nosotros compartimos el compromiso por la humanidad, la utopía de una sociedad justa, el lugar privilegiado de los pobres en la liberación. Pero es que creemos que, sin la oración, no asumimos íntegra y eficazmente el compromiso. Los trabajadores sociales hacen lo mismo, con la misma entrega y con mejores técnicas a veces. Y no tienen por qué ser apóstoles del Reino de Dios. Nosotros no trabajamos para nosotros.

Por eso nos parece apasionante nuestra tarea. Porque no solo nosotros la necesitamos. Es una urgencia decantada en el hombre/mujer de hoy, bajo múltiples formas. Ni es solo una necesidad añadida. Es más una condición necesaria, una actitud ante el misterio, un ambiente circundante, como la respiración del espíritu, irrenunciable.

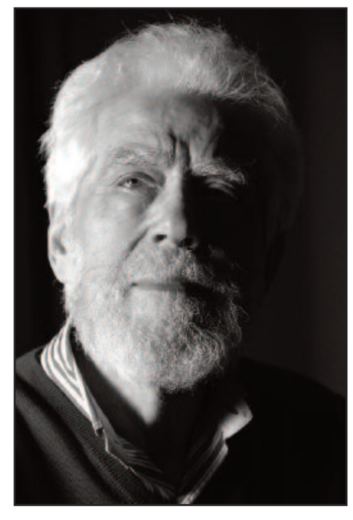
“Pedid y recibiréis” –dice nuestro libro de vida–. “Orad y se os abrirá”. Es como decir: Contemplad y penetraréis hasta el final todo el misterio de la vida, del universo. Poseeréis y seréis poseídos por el Absoluto, por Dios. Y alcanzaréis a vivir la Unidad de Todo.

Otra cosa son las formas de oración-contemplación de cada uno. ¡Cuánto estamos avanzando al conocer y compartir nuestras respectivas formas de orar! ¡Y cuánto bien nos estamos haciendo con ello! ¡Qué poco nos molestan las diferencias, cuando nos juntamos a orar! Algún día comprenderemos el valor religioso y social de este testimonio...

¿Qué importancia tiene nuestra, o vuestra noción de contemplación, o la del hermano que llegue mañana? Cuando miramos sencillamente hacia adentro y nos detenemos amorosamente en lo que allí sucede, cuando volvemos tocados por el misterio reencontrados entre nosotros mismos y más próximos al mundo que nos rodea... entonces todos sabemos lo que es la contemplación.

Entenderemos el “venid conmigo y descansad un poquito” de Jesús. Y el “entra en tu interior y tu Padre, que ve lo secreto, te escuchará”. De tantas nos lo enseñan los libros sagrados y maestros del espíritu...

No nos cabe ya el recelo por el pasado de prácticas de oración, huidizas de la realidad. Se nos ofrece una práctica de contemplación “desde el corazón de las masas”, que es el mismo corazón de Dios, en el meollo mismo de nuestra existencia humana. ***R***



Jesús Martínez Dueñas

Es sacerdote secularizado. Casado y padre de tres hijos. Lic. en Filosofía (Univ. Complutense). Lic. en Teología (Univ. Comillas). Profesor de Instituto en Latín, Lengua y Literatura. Jubilado. Iniciador con otros del Carmelo Ecuménico Interreligioso.

EL SUEÑO DE LA SULAMITA

Un estudio lingüístico-literario y una singular interpretación de *El Cantar de los Cantares*



18

COMENTARIO A CANTAR DE LOS CANTARES CAPÍTULO 17



José M. González Campa

Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. specialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

Si nos acercamos al libro de "Cantar de los Cantares" desde el punto de vista de la interpretación "El sueño de la Sulamita", nos encontramos con un único personaje real: la esposa que duerme y sueña. Si esto es así, de- bemos plantearnos algunas cuestiones: ¿cuándo se despierta? ¿la despierta alguien o se despierta sola? ¿qué vivencia ella conscientemente a su regreso del mundo onírico? La respuesta la encontramos en el mismo libro de "Cantares" y forma parte de los estribillos poéticos que dividen dicha obra:

"Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por los corzos y las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor (Versión Moderna: no despertéis el sueño a mi amada) hasta que quiera"
(Cantares 2:7;3:5;8:4)

"¿Quién es ésta que sube del desierto recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté"
(Cantares 8:5)

Siempre es el esposo el que la despierta. Esta realidad pneumática subliminal es la que la iglesia debería anhelar como "persona colectiva", como esposa de Cristo. Recordemos el profundísimo y trascendente pasaje de Efesios: "*Despiértate tú que duermes, levántate de los muertos y te alumbrará Cristo*" (Efesios 5:14) Es el Señor el que nos tiene que despertar y nosotros deberíamos devenir nuestra existencia con esta vocación y con este deseo.

El cuerpo de Cristo

En el libro de "Cantares" existen cinco descripciones de la esposa.

La primera se encuentra en el capítulo 1:9-11, la segunda en 2:14, la tercera en el capítulo 4, la cuarta en el capítulo 6:4-13 y la quinta es la que se nos describe en el capítulo 7 y que recogemos a continuación:

"¡Cuan hermosos son tus pies en las sandalias, Oh hija de príncipe!
Los contornos de tus muslos son como joyas, Obra de mano de excelente maestro.
Tu ombligo como taza redonda
Que no le falta bebida.
Tu vientre como montón de trigo Cercado de lirios.
Tus dos pechos, como gemelos de gacela. Tu cuello, como torre de marfil;
Tus ojos, como los estanques de Hesbón junto a la puerta de Bat-rabim;
Tu nariz, como la torre del Líbano,
Que mira hacia Damasco.

Tu cabeza, encima de ti, como el Carmelo;
Y el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey Suspendida en los corredores.
¡Qué hermosa eres, y cuán suave,
Oh amor deleitoso!
Tu estatura es semejante a la palmera,
Y tus pechos a los racimos.
Yo dije: subiré a la palmera,
Asiré sus ramas.
Deja que tus pechos sean como racimos de vid,
Y el olor de tu boca como de manzanas,
Y tu paladar como el buen vino,
Que se entra a mi amado suavemente,
y hace hablar los labios de los viejos.
Yo soy de mi amado,
Y conmigo tiene su contentamiento.
Ven, oh amado mío, salgamos al campo, Moremos en las aldeas.
Levantémonos de mañana a las viñas;
Veamos si brotan las vides, si están en cierne,
Si han florecido los granados;
Allí te daré mis amores.
Las mandrágoras han dado olor,
Y a nuestras puertas hay toda suerte de dulces frutas, Nuevas y añejas, que para ti, oh amado mío, he guardado.

Sin duda alguna que esta última descripción de la esposa es la más completa de todas. Desde mi punto de vista, las distintas descripciones están realizadas por el *esposo*. Todas tienen similitudes y algunas diferencias que a la vez se complementan. En la primera descripción, a la esposa se la compara con *una yegua*, en la segunda con *una paloma*, en la tercera de diversas maneras, pero la más paradigmática es con un huerto, en la cuarta con un ejército en orden de batalla y finalmente, en la quinta descripción, se la describe como *una persona*. Podemos decir que estas comparaciones son aspectos figurativos de realidades espirituales, sin menoscabo de la enseñanza que a nivel literal y humano se pueda desprender y que no centra nuestra atención, no porque sea menos importante, sino porque no podemos implementar todo en este estudio. Respecto de la



descripción que de la esposa se hace en el capítulo siete, algunos comentaristas afirman que está hecha por *las doncellas de Jerusalén*. Tenemos que tener en cuenta que en este libro de "Cantar de los Cantares" aparecen diferentes personajes (*los guardas, las doncellas, la hermana pequeña, etc.*), pero hasta ahora solo hemos identificado a la esposa y al esposo.

Si se aceptase que la decripción de la esposa del capítulo siete fue realizada por *las doncellas de Jerusalén*, cambiaría sustancialmente, la interpretación del libro que vengo sosteniendo. Expondré las razones por las que creo que esta descripción de la esposa no está realizada por las doncellas de Jerusalén, sino por el esposo.

Tenemos que tener en cuenta que en este libro de "Cantar de los Cantares" aparecen diferentes personajes (*los guardas, las doncellas, la hermana pequeña, etc.*), pero hasta ahora solo hemos identificado a la esposa y al esposo.

En primer lugar, hay que tomar en consideración que la descripción es muy íntima o intimista. Algunos comentadores muy conservadores o "puritanos" trastornan todas las reglas de la exégesis y de la hermenéutica cuando al abordar

el estudio del capítulo 7:2, afirman que cuando el texto bíblico dice: "*tu ombligo como una taza redonda que no le falta bebida*", no se está hablando del ombligo sino de "un cinturón con una hebilla que va colocada encima del ombligo". A partir de aí, llegan a la conclusón de que que no se está describiendo el cuerpo de la esposa, sino sus vestidos. Pero creo que ésta es una interpretación manipulada de la Escritura por parte de aquellos "maestros o doctores" que proyectan inconcientemente los contenidos más ruines que habitan en los estratos más profundos de su corazón; viendo el mal, donde el Supremo Hacedor solo nos deja huellas maravillosas del secreto de la vida. Si la descripción fuera de *las doncellas de Jerusalén* tendríamos que cuestionarnos el tipo de relación que podrían tener con *la esposa*; lo cual está fuera de cualquier consideración exegética seria y consecuente con el texto hebreo. Las *doncellas de Jerusalén* sentían cierta admiración por *la esposa* y deseaban conocer al sujeto del amor del que ella tanto hablaba, es decir, *al esposo*.

Hay que tener en cuenta que uno de los mejores intérpretes del "Cantar de los Cantares", el místico español Fray Luis de León, fue perseguido e investigado por la Santa Inquisición (abominable Institución) por traducir del hebreo al castellano esta preciosa joya de la literatura universal. La Iglesia católica usaba la traducción al latín del hebreo llamada "La Vulgata", realizada por San Jerónimo; traducción llena de errores y fragrantes contradicciones. Fray Luis de León fue encarcelado por varios años, de manera muy especial por su exégesis del capítulo siete de Cantares. Siguiendo con nuestra teoría (es necesario ser humildes, no creando aseveraciones dogmáticas, confundiendo los dogmas con la sana doctrina) de que la descripción de *la esposa* la hace *el esposo*, abocamos al final de la misma para encontrarnos con estos excelsos versos:

¡Qué hermosa eres y cuán suave, oh amor deleitoso!

A la luz de estas realidades, es difícil pensar que sea otro distinto *al amado* el que realice la descripción de la esposa. Aún considerando los textos desde un punto de vista alegórico o místico, *las doncellas de Jerusalén* no representan personas que están en la dimensión salvífica de la esposa y no podían tener un conocimiento de ella como *su esposo(Dios)*, y por consiguiente, no podrían valorar la dimensión de los miembros del cuerpo de la mujer con todo lo que ello implica. R

A la luz de estas realidades, es difícil pensar que sea otro distinto *al amado* el que realice la descripción de la esposa. Aún considerando los textos desde un punto de vista alegórico o místico, *las doncellas de Jerusalén* no representan personas que están en la dimensión salvífica de la esposa y no podían tener un conocimiento de ella como *su es- poso(Dios)*, y por consiguiente, no podrían valorar la dimensión de los miembros del cuerpo de la mujer con todo lo que ello implica.

DAÑOS COLATERALES

https://www.facebook.com/juanramon.junqueras?fref=nf



Juan Ramón Junqueras

Licenciado en Teología, especializado en medios de comunicación. Escritor.

Cuando alguien decide dedicar sus esfuerzos a compartir con los demás, en la medida de sus posibilidades, el Evangelio de Jesús de Nazaret, la funesta expresión "daños colaterales" no debería caber en su vocabulario. Porque "daños" y "Evangelio" son como el aceite y el agua: no se mezclan. Cuando lo hacen, es que el presunto evangelio que se pretende defender no es tal, sino un sucedáneo que se parece más a una declaración de guerra que al Reinado de la compasión y del perdón que predicó nuestro Maestro.

El católico Torquemada consideró "daños colaterales" a los herejes torturados y asesinados por sus creencias. El protestante Calvino pensó lo mismo cuando mandó a la hoguera a Miguel Servet. Deberían haber caído en la cuenta de que, siglos atrás, Caifás se convenció a sí mismo de que mandar a la cruz a Jesús de Nazaret era otro tanto: "Más vale que un hombre muera antes de que todo un pueblo perezca" (Juan 11, 50). Siguieron el ejemplo de quien auspició la sentencia al Maestro a quien ellos decían defender.

Como en todo, en la defensa del Evangelio —si es que necesita defensa alguna— el fin, por bueno que se presuma, no justifica los medios. Porque estos últimos pueden convertir en espurio al propio Evangelio. Si los cristianos creemos de verdad que el Espíritu de Dios va guiando a su pueblo —por difícil que a veces se lo ponga— jamás deberíamos tomar decisiones que provoquen "daños colaterales", porque ese Espíritu divino, si se le deja actuar con paciencia, conseguirá un fin bueno a través de medios justos.

El sabio Gamaliel, judío y fariseo, pensó esto mismo frente a los que iban a hacer daño a algunos de los primeros cristianos. Y les dijo a sus correligionarios: "No les hagáis nada a estos hombres, y dejadlos en paz. Porque si su predicación no es más que cosa humana, se acabará por sí misma. Pero si es de Dios, estaríais luchando contra el propio Dios" (Hechos 5, 38-39).

Un gran sabio, el viejo Gamaliel... **R**



Caer en la cuenta no cuestiona la fe, escribe desde ella. Cuestiona las imágenes falsas de Dios y una teología caducada.

Caer en la cuenta...

Emilio Lospitao

LA INERRANCIA BÍBLICA

La literatura evangélica en general está asentada sobre el concepto de la "inerrancia" bíblica. Los defensores de este concepto afirman que esta "inerrancia" es una consecuencia de la "inspiración" divina de la que fueron objeto las personas que escribieron los libros sagrados. Esta "inspiración" da como resultado la conocida "infalibilidad" de la Biblia. Es decir, que cada palabra, cada frase, cada dato histórico de la Biblia ha pasado por la mente, la voluntad y la supervisión de Dios mismo, que lo ha "inspirado".[1] Obviamente, creer que esto es así, entra en el ámbito privado de las creencias religiosas. Incluso los argumentos con los cuales se quiere defender dicha "infalibilidad" no dejan de ser eso: afirmaciones desde la fe dogmática.

Qué duda cabe que los libros que forman la Biblia tienen una gran riqueza cultural por su diversidad de géneros literarios: narrativos, legendarios, épicos, míticos…, y por la información antropológica que ofrecen sus relatos. Esto no elude el valor religioso que la Biblia tiene para la comunidad que la recibe como "revelación". Sin embargo –precisamente por esta rica variedad literaria–, su lectura e interpretación requiere de una hermenéutica interdisciplinar que tenga en cuenta la cultura, las instituciones sociales, políticas y religiosas, de la época de sus autores.

Especialmente desde el siglo XVIII los eruditos "cayeron en la cuenta" de esta realidad y fueron incorporando disciplinas como la lingüística, la antropología social, etc. para realizar una exégesis más coherente con la realidad histórica de la Escritura. No obstante de esta lógica, cierto sector del cristianismo (fundamentalista) sigue empeñado en leer e interpretar los textos bíblicos de manera literal, al margen de los presupuestos más elementales de la hermenéutica. Por supuesto que habrá que leer e interpretar muchos textos de forma literal, pero de otros habrá que tener mucho cuidado.

Pues bien, fundamentado en esa supuesta "inspiración", "infalibilidad" e "inerrancia" de la Biblia, **Emilio Monjo Bellido**[2] firmaba un artículo en Protestante Digital con el título "*Fe y cosmología*" en el que afirmaba que todo lo escrito en los libros de la Biblia "además de ser palabra de salvación, es *información*".[3] Información científica, se entiende. La tesis del **Dr Monjo** es que el Sol gira alrededor de la Tierra. En la defensa de este geocentrismo no está solo, le acompañan dos matemáticos, **Juan Carlos Gorostizaga** y **Milenko Bernadic**, autores del libro "*Sin embargo no se mueve*".[4] Recientemente, otro autor, **Will Graham**, publicaba en el mismo medio un artículo, como corolario de lo anterior, titulado "*Por qué creo en la inerrancia bíblica*".[5] Aunque este último habla de cosas distintas, existe un común denominador entre ellos: la "inerrancia" de la Biblia.

El presente "caer en la cuenta..." no tiene el propósito de refutar exhaustivamente los artículos y el libro citados, pero sí exponer algunas observaciones que tienen

[1]Existen varias teorías sobre la "inspiración" de la Biblia. Aquí estamos considerando la llamada "verbal" o "plenaria".

[2] Emilio Monjo Bellido es director del Centro de Investigación y Memoria del Protestantismo Español (CIMPE), y de la Colección Historia de la Editorial MAD. En cuanto al campo de formación y académico es Doctor en Filosofía por la Universidad de Sevilla, y autor de varias obras. (Fuente:http://protestantedigital.com/l/autores/7/Emilio_Monjo).

[3]http://protestantedigital.com/magacin/13369/Fe_y_cosmologia

[4]http://protestantedigital.com/sociedad/28862/El_Universo_gira_sobre_la_Tierra_cientificos_catolicos_contra_Galileo.

[5]http://protestantedigital.com/magacin/41231/Por_que_creo_en_la_inerrancia_biblica

que ver con la "inerrancia" de la exposición de **Graham,** y con el "geocentrismo" de **Monjo** y los autores de "*Sin embargo no se mueve*". Dejamos cinco pinceladas sobre el tema de fondo: a) La cosmología; b) El canon del Nuevo Testamento; c) La "inspiración" de la Escritura; d) La Crítica Textual; y e) El Jesús de los Evangelios y algunas imágenes de Dios "bíblicas". Lo que puede dar de sí un artículo de esta naturaleza.

1. SOBRE LA COSMOLOGÍA

Ciertamente la cosmovisión y el lenguaje de la Biblia es geocéntrico (por eso el **Dr Monjo** se siente seguro citando la Biblia para afirmar que el Sol gira alrededor de la Tierra). Basta leer Josué 10:12-13, por ejemplo, para cerciorarnos de que es así. Esta es la percepción que tenían –y tenemos– los terrícolas respecto al Sol y la Tierra. Por la mañana vemos que el sol sale por el oriente y al final de la tarde se oculta por el occidente; conclusión: el Sol gira alrededor de nuestro planeta, que, además, es sentido inmóvil (cuando vamos leyendo en el AVE tampoco percibimos que vayamos a 300 k/h).

La cosmovisión general de las antiguas civilizaciones consideraba que la Tierra era el centro del Universo ¡que consistía en el sistema solar! Así lo creían Platón, Aristóteles y otros. Esa era la creencia hasta el siglo XVI. Una de las disciplinas de la ciencia moderna, que nos ha aportado muchos conocimientos, es la Astronomía. Empezó con **Nicolás Copérnico** en el siglo XV (con la hipótesis del heliocentrismo) y continuó con **Galileo Galilei** un siglo después (confirmando dicha hipótesis); a estos le siguieron **Johannes Kepler** (con las leyes del movimiento planetario) e **Isaac Newton** (con la ley de la gravitación universal), que sentaron las bases para la Física, la Astrofísica y la Astronomía modernas. El sistema heliocéntrico logró por fin explicar el movimiento retrógrado que se observa en algunos planetas (Júpiter, por ejemplo) como consecuencia de que todos los planetas, incluida la Tierra, giran alrededor del Sol. Sobre la rotación de la Tierra sobre sí misma, simplemente citar a **Jean Bernard León Foucault**, que demostró dicho movimiento mediante el ingenioso péndulo (El Péndulo de Foucault). El consenso en la comunidad científica es absoluto respecto a los movimientos de la Tierra. Estos movimientos explican las estaciones del año y la observación de las diferentes constelaciones del cielo, por ejemplo. Este consenso científico es absoluto, salvo para algunos autores que van por libre, entre los cuales se encuentran los defensores del geocentrismo, de la Tierra plana y otras teorías parecidas.

El cálculo de las coordenadas que requieren las expediciones aeroespaciales de naves no tripuladas para el acercamiento y el estudio de los planetas del sistema solar se basan en los principios del sistema heliocéntrico, cálculos que serían muy diferentes en el caso de que la Tierra estuviera quieta en el centro del sistema solar y fueran los otros planetas –junto con el Sol– los que giraran alrededor de ella. Dudar del sistema heliocéntrico a estas alturas es el disparate más grande que se puede esperar de personas medianamente cultas. Lo cual significa que el fanatismo religioso no encuentra límites. Negar hoy el sistema heliocéntrico solo es posible bien por causa de una profunda ignorancia, o bien por causa del fanatismo religioso; sobre todo cuando dicha negación procede de personas intelectualmente cultas, a veces incluso muy cultas, como ocurre con los autores de "*Sin embargo no se mueve*".

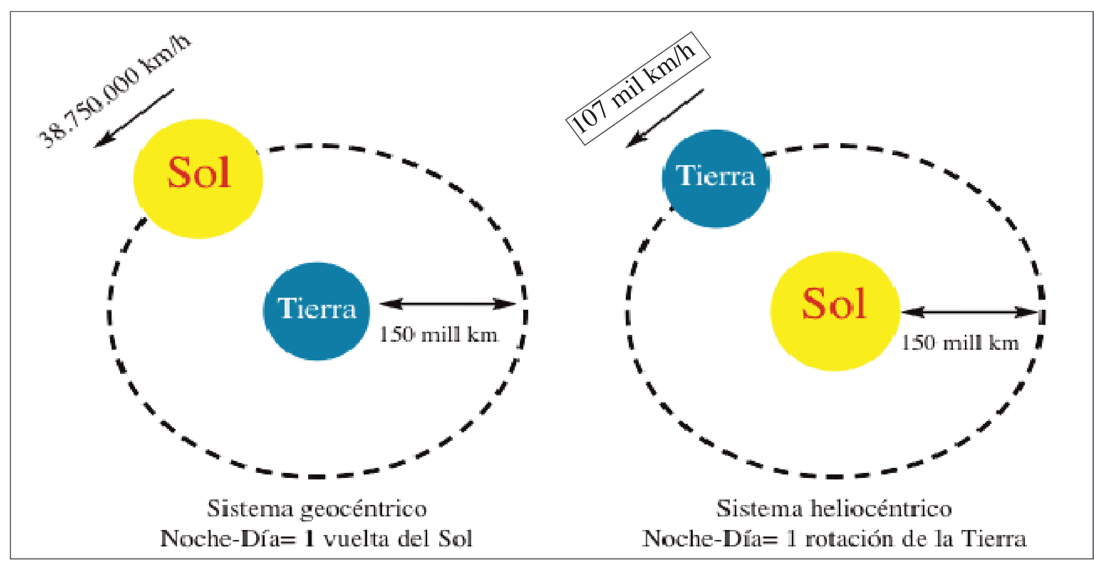
Un pequeño dato escolar

Tanto si es el Sol el que gira alrededor de la Tierra como si es esta la que gira alrededor del Sol, la elíptica que tienen que recorrer mide unos 930 millones de km, por cuanto el radio medio de dicha elíptica es el mismo, 150 millones de km, la distancia que separa la Tierra del Sol (se obvia que es una elíptica teórica teniendo como focos el centro del Sol o de la Tierra respectivamente). Estos datos son aproximaciones pero válidos para el objetivo que persigue.

Según el sistema heliocéntrico, la Tierra recorre durante un año los 930 millones de km que tiene la elíptica. Esto significa que la Tierra se desplaza a 107 mil km/h para cubrir dicho espacio además de rotar sobre su propio eje, cuya rotación produce el día y la noche.

Según el sistema geocéntrico, primero, la Tierra está estática, no gira sobre su eje (según defienden los geocentristas), por ello la noche y el día resulta de la vuelta que da el Sol alrededor de la Tierra cada 24 horas. Esto significa que para cubrir la distancia de dicha elíptica (930 millones de km) el Sol debe desplazarse a una velocidad de 38.750.000 km/h. Si la velocidad de la Tierra ya nos produce vértigo, ¿qué diremos de la velocidad del Sol?

La cosmovisión de la Biblia, ciertamente, es geocéntrica, pero sus autores estaban en un profundo error. No fueron "inspirados". ¡Qué le vamos a hacer!



la "inspiración" de la Escritura (hebrea).

Ahora bien, ¿a qué Escritura se refería el autor de 2Timoteo 3:16? Obviamente, se refería a la Escritura hebrea y desde el concepto (sagrado) que tenían de ella. El autor de 2Timoteo 3:16 no podía referirse a los escritos del Nuevo Testamento (NT) porque esta parte de la Biblia cristiana aún no estaba formada ni reconocida como tal.

A este respecto, y sin entrar en el hecho de que los evangelios llegaron a ser obras literarias a partir de tradiciones orales y de una traducción del arameo (lengua de Jesús) al griego, hay que decir lo que sigue:

2. SOBRE LA HISTORIA DEL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

En el artículo sobre la "inerrancia" de la Biblia, **Will Graham** comienza con el aserto de que "Dios es veraz". ¡Por supuesto! Es lo que se espera que sea Dios aunque la Biblia no lo dijera. Pero respecto a que la Biblia testifica sobre su "inerrancia" nos parece que es caer en el viejo y típico sofisma de todas la religiones del Libro: "La Escritura es inspirada por Dios porque lo dice la Escritura". El Papa es "infalible" porque lo dice el dogma de la infalibilidad que lo promulgó un Papa. Por ello, no podía faltar en este punto citar 2Timoteo 3:16 ("*toda la Escritura **es** inspirada por Dios*...")[6] además de cualquier declaración de algún otro escritor neotestamentario sobre

[6] Según los especialistas, el verbo "es"no existe en el griego, lo pone el traductor y puede ir también después de Dios: "toda la Escritura inspirada por Dios "es" útil para...". Es distinto.

a) Hasta mediado del siglo II d.C. no tenemos un núcleo de lo que sería después el NT, que consistía en solo 20 libros: 4 Evangelios, 13 cartas de Pablo, Hechos, 1ª de Pedro y 1ª de Juan.

b) Entre mediados del siglo II hasta el siglo V, cuando el canon se cierra, hubo cuatro listas pre-canónicas atribuidas a Clemente de Alejandría (150-215), a Orígenes (185-254), a Hipólito de Roma (+235), y a Eusebio de Cesarea (+340).

c) Clemente omitía Santiago, 3ª de Juan y 2ª de Pedro. Orígenes reconocía la Didajé, el Pastor de Hermas y la Carta de Bernabé. Eusebio reconocía (¡y era una asunción generalizada!) una lista de libros "discutidos", es decir, puestos en duda: Santiago, Judas, 2ª de Pedro, 1ª, 2ª y 3ª de Juan y Apocalipsis. Eusebio, además, reconocía que Hechos de Pablo, El Pastor de Hermas, Apocalipsis de Pedro, la Carta de Bernabé

y la Didajé, eran leídas públicamente en las iglesias apostólicas.

d) La Carta de Bernabé, 1ª Carta de Clemente, el Pastor de Hermas y la Didajé estuvieron próximo a entrar en el canon definitivo –Concilio de Calcedonia, 451–. (Julio Trebolle, *La Biblia judía y la Biblia cristiana*, Trotta).

Debido a esta historia de la formación del canon, que se cierra en el siglo V, ¿cómo creer que el autor de 2Timoteo 3:16 estuviera pensando en los escritos del Nuevo Testamento que forma nuestra Biblia?

3. SOBRE LA HISTORIA DE LA "INSPIRACIÓN" DE LA ESCRITURA

El término "inspirado" que usan algunos autores neotestamentarios para referirse a la Escritura hebrea, independientemente de la semántica, y a la luz de la historia, se debe entender no como algo ontológico, sino sapiencial. Este término procede del mundo griego través del filósofo judío Filón y los Padres de la Iglesia (André Paul, "*La inspiración y el canon de la Escritura*" - CB 49. Verbo Divino). El fundamentalismo cristiano está en deuda con el filósofo judío Filón de Alejandría (25 a.C - 50 d.C.) respecto a la "inspiración" de la Biblia. En efecto, Filón declaraba que "*...el profeta no publica absolutamente nada de su cosecha, sino que es intérprete de otro personaje, que le inspira todas las palabras que pronuncia, en el mismo momento en que la inspiración lo capta y él pierde la conciencia de sí mismo, ante el hecho de que su razón emigra y abandona la ciudadela de su alma, mientras que el Espíritu divino la visita y pone en ella su residencia, haciendo resonar y mover desde dentro toda la instrumentación vocal para manifestar claramente lo que predice*" (Las leyes especificas, IV, 48-49, en "*Inspiración y el canon de la Escritura*", Cuaderno Bíblico nº 49, p.27- André Paul, Verbo Divino). El filósofo judío incluso otorgaba el don de la "inspiración" a los traductores de la LXX del hebreo al griego.

Este concepto de la "inspiración" se mantuvo durante toda la Edad Media. Fue en el Concilio Vaticano II cuando se "cae en la cuenta" de que esa "inspiración" debe tener un sentido más generalista. Desde este Concilio las ciencias bíblicas han tenido en cuenta las disciplinas que conforman la hermenéutica, distanciándose del literalismo bíblico. No obstante, en el siglo XIX, como una reacción de defensa ante el deísmo de la *Ilustración*, unos fieles cristianos norteamericanos establecieron 5 Fundamentos para salvar la "infalibilidad" y la "inerrancia" de la Biblia (de ahí el término "fundamentalismo"). Un representante directo de este fundamentalismo es el grupo llamado de la *Tierra Joven*, que postula por una creación según el libro de Génesis, en seis días de 24 horas, hace seis mil años.(!) Salvo este sector cristiano fundamentalista, el cristianismo abierto a una hermenéutica interdisciplinar asume, por un lado, los géneros literarios de la Escritura (que no se pueden interpretar literalmente), y, por otro, la información que ofrecen las diferentes disciplinas científicas sobre la naturaleza y el cosmos como condicionantes de la exégesis y la interpretación de los textos de la Biblia. Es decir, independientemente de lo que dice la Biblia en temas científicos, debe prevalecer lo que empíricamente constata la naturaleza, que hoy la ciencia puede falsar.

4. SOBRE LA CRÍTICA TEXTUAL

El canon del Nuevo Testamento que ha llegado hasta nosotros tuvo que andar un largo camino con no pocas dificultades. La primera dificultad –pero no la única– consistió en los criterios por los cuales debían de aceptar o rechazar los diversos y múltiples escritos de las listas pre-canónicas. Por este motivo durante varios siglos mantuvieron una lista de escritos "como dudosos" (citados más arriba). Ya hemos visto que la aceptación –o el rechazo– de algunos escritos no fue unánime durante los primeros siglos del cristianismo. Algunos que fueron leídos como escritos "inspirados" en las iglesias, fueron después sacados del canon definitivo. Y al contrario, otros considerados dudosos durante siglos, al final los aceptaron en el canon. Esta selección, aceptando ahora y excluyendo después, no tuvo nada que ver con ninguna "inspiración", sino con poderes fácticos de la iglesia ya institucionalizada y, a veces, por motivos más políticos que religiosos.

Por otro lado, la expansión del cristianismo en los primeros siglos, traspasando fronteras físicas, culturales y lingüísticas, obligó a traducir los escritos cristianos del griego originario a las lenguas de los pueblos a donde la Escritura llegaba. Pero los textos originales se perdieron para siempre: ya no existen, son irrecuperables. Estas traducciones dieron origen a múltiples Versiones que necesitaban consecuentemente ser copiadas una y otra vez. Muchas de estas Versiones se perdieron o quedaron olvidadas en las bibliotecas durante siglos. Algunas de estas Versiones en forma de Códices, o porciones deterioradas, han ido saliendo a la luz gracias a la pala del arqueólogo o al ratón de biblioteca en la Edad Moderna. La cuestión es que al día de hoy contamos con más de cinco mil (5000) manuscritos entre Versiones, Códices, porciones, de todas las familias literarias y de todas las épocas.

Los especialistas afirman que cotejando esos miles de manuscritos se hallan más de 250 mil variantes. Apenas hay dos versículos iguales. De estas variantes unas 300 son importantes, aun cuando no afecta a la doctrina cristiana (Julio Trebolle, "*La Biblia judía y la Biblia cristiana*", Trotta). En cualquier caso, recomponer desde este material un Nuevo Testamento Crítico en griego exige desechar aquellos textos que tienen menos fiabilidad según la época, la familia de textos a la que pertenece, etc. O sea, estos eruditos tienen que optar por la variante que consideran más cercana al texto original (¡que no tienen!).

Recomponer un Nuevo Testamento Crítico a partir de tan ingente cantidad de manuscritos se considera uno de los logros modernos de la historia de la Escritura (por ejemplo el "*Textus Receptus*")[7]. De este Nuevo Testamento Griego Crítico (o de otras recensiones de autores diferentes) se traducen las muchas y distintas Versiones de la Biblia actuales. La Crítica Textual, cuando escoge una variante determinada para incorporarla al "Nuevo Testamento Crítico", se pregunta: ¿cuál de ellas es la más próxima a la original? ¡Porque no sabemos cuál de ellas es la más auténtica!

"Con la aplicación al estudio de la Biblia de las distintas ramas del saber se abrieron nuevas posibilidades de comprender la palabra bíblica en su sentido original. Dios, para comunicarse con los seres humanos, hace uso de la palabra y esta palabra está enraizada en la vida de los grupos humanos, pues es la palabra la que permite que los seres humanos podamos entendernos. Las ciencias humanas como la lingüística, narratología, semiótica, antropología, sociología, paleografía, arqueología, psicología, historia, literatura comparada, etc. pueden contribuir a una mejor comprensión de algunos aspectos de los textos." ("*Las ciencias bíblicas*", sociedadbiblica.org). A la luz de todo esto, ¿tenemos que concluir que también los traductores son "inerrantes"?

5. SOBRE JESÚS Y ALGUNAS IMÁGENES DE DIOS EN LA BIBLIA

Cuando leemos críticamente los relatos evangélicos nos da la impresión de que Jesús no creía en la "inerrancia" de la Escritura (al menos con el sentido que le dan hoy sus defensores). De hecho, este concepto no estaba en el sentir ni en el lenguaje de la época de Jesús; es un concepto moderno acuñado especialmente por el fundamentalismo protestante.

La Biblia presenta muchas y diferentes imágenes de Dios (solo hay que reflexionar acerca de ciertos textos, que no son pocos), pero Jesús se opuso siempre a las imágenes arbitrarias de aquel dios que se sustentaban precisamente en la Escritura. Dejamos estos dos relatos evangélicos como simples botones de muestra:

El fuego del cielo (Lucas 9:51-56)

Cuando atravesaban Samaria para dirigirse

[7] El "*Textus Receptus*" (Texto recibido) en griego fue realizado por Erasmo de Rotterdam a partir de los manuscritos existentes, que eran en esa época los mayoritarios. No obstante, la crítica bíblica considera que dicho "*Textus Receptus*" es mejorable por el material hallado posteriormente que son más antiguos y en algunos casos más fiables. Sobre este tema, ver el artículo del Prof. Daniel B. Wallace "*¿Son idénticos el texto mayoritario y el texto original?*" en: http://revistarenovacion.es/Revista_files/5enero14_Renovacion.pdf Como contrapunto al artículo citado, consultar: http://www.iglesiareformada.com/Acevedo_El_Textus_Receptus.pdf

a Jerusalén, los lugareños rechazaron al grupo liderado por el Maestro. La sugerencia de los discípulos fue mandar "fuego del cielo" para castigar a los samaritanos. Era una evocación del relato de 2Reyes 1:1-15 según el cual perecieron dos unidades militares de 50 soldados cada una con sus respectivos capitanes, una tercera unidad se salvó por la clemencia que pidió el capitán. Y total, un fuego mortal para acreditar al profeta como "siervo de Dios" (!). Pues bien, Jesús rechazó la petición de los discípulos, y con ello rechazó la evocación del supuesto suceso y la imagen de aquel dios arbitrario del que se hacía eco la Escritura.

La mujer acusada de adulterio (Juan 8:1-11)

Cuando le presentaron a una mujer "sorprendida en adulterio" los piadosos escribas y fariseos inquirieron a Jesús con la "Biblia en la mano" (solo la citaron) qué pensaba hacer él, ya que la Escritura indicaba indiscutiblemente que había que lapidar a la mujer según Levítico 20:10 (también al hombre, pero a este no le retuvieron). Pero Jesús se las valió para no obedecer la Escritura. Guardó primero silencio, luego les interpeló con el sentido común, con la misericordia, con la justicia de Dios que es siempre salvífica. Después de esta interpelación, según el texto, nadie lanzó ninguna piedra contra la mujer "adúltera". Jesús tampoco, antes bien, la perdonó. Obviamente, Jesús debió usar una "hermenéutica" muy diferente a la de los escribas que exigían lapidar a la mujer. Una hermenéutica que contradice la supuesta "inerrancia".

Ahora bien, esta imagen de Dios justiciera perduró todavía en el cristianismo primitivo, como vemos en el caso de la muerte infligida (por Dios) a Ananías y a Safira, por mentir sobre el dinero que habían sacado en la venta de una propiedad (Hechos 5:1-11). Una vez más vemos una imagen de Dios muy distinta a la que mostró Jesús de Nazaret. ¿Podemos imaginar este juicio sumario llevado a cabo por de Jesús? ¡No!

CONCLUSIÓN

Hemos expuesto cinco tópicos que ponen en la cuerda floja a la "inerrancia" bíblica. Al menos como la entiende el fundamentalismo evangélico. Pero al margen de este grupo religioso, en el cristianismo existen otros grupos con una visión distinta de la "inspiración" de la Escritura.

Así pues, CONSIDERANDO:

1 Que la cosmovisión de los autores de la Biblia es precientífica.
2 Que el canon del NT tuvo un desarrollo gradual en el tiempo, excluyendo y/o aceptando una ingente cantidad de escritos cristianos.
3 Que el concepto de la "inspiración" procede del mundo griego a través del filósofo judío Filón y los Padres de la Iglesia.
4 Que no tenemos los escritos originales, sino copias de copias, y la divergencia entre ellas es tal que los traductores tienen que recurrir a la lingüística y otras ciencias para decantarse por una probable mejor traducción.
5 Que la Escritura en general ofrece imágenes míticas de Dios (matar a los primogénitos de un país por culpa de su gobernante es propio de dioses míticos).

Considerando estos tópicos, ¿cómo atribuir algún tipo de "inerrancia" a la Biblia? En cualquier caso, ¿qué valor deberíamos dar a este concepto y qué implicaciones tendría? ¿Implica dicha "inerrancia" que el relato de la muerte de los primogénitos es histórico y refleja el carácter de Dios? ¿Se corresponde esta imagen de Dios con la que predicó Jesús de Nazaret?

Desde el siglo XVI (como hito histórico de referencia) el cristianismo ha venido haciendo una catarsis teológica e intelectual debido al avance de la ciencia moderna, que es empírica, y muy especialmente por el salto del geocentrismo al heliocentrismo (a pesar de Emilio Monjo y otros). Esta catarsis se ha objetivado en la afirmación de leyes en el campo de la física, la mecánica, la biología, la genética, la geología, etc. Esta catarsis, que ha originado un cambio profundo en el concepto que teníamos del mundo y de la realidad, no ha afectado a la fe, al contrario, la ha fortalecido precisamente porque ha limpiado el trigo de la paja, o sea, ha solventado racionalmente los "errores" hermenéuticos de la Escritura: La Tierra no es el centro del universo ni el Sol gira alrededor de la Tierra, como sugiere la Biblia. Por ello, la pregunta pertinente que planteamos ¿es inerrante la Biblia? ***R***

CUATRO ENSEÑANZAS DE JESÚS QUE TODOS MALINTERPRETAN

Nota del editor: Este texto lo escribe Amy-Jill Levine, especialmente para CNN. Ella es autora de '*Short Stories by Jesus: The Enigmatic Parables of a Controversial Rabbi*' y profesora del Nuevo Testamento y Estudios Judíos en la Universidad de Vanderbilt. Las opiniones aquí expresadas le pertenecen.

cnnespanol.cnn.com

Una vez se dijo que "*la religión está diseñada para consolar a los afligidos y afligir a los cómodos*".



Amy-Jill Levine

Profesora del Nuevo Testamento y Estudios Judíos en la Universidad de Vanderbilt (Nashville-Tennessee).

Las parábolas de Jesús –cuentos cortos con lecciones morales– también fueron diseñadas para afligir, para atraernos pero dejarnos algo incómodos. Estas enseñanzas se pueden leer como relatos sobre el amor divino y la salvación, claro. Pero, quienes los escucharon primero –judíos del primer siglo en Galilea y Judea– captaron mensajes mucho más desafiantes.

Sólo cuando escuchamos las parábolas como lo hizo el propio auditorio de Jesús, podemos experimentar plenamente su poder y sentirnos sorprendidos y retados. Mira estos cuatro ejemplos de las enseñanzas de Jesús que nadie comprende correctamente:

La parábola del hijo pródigo

Esta parábola por lo general se entiende como una historia que demuestra que el 'padre celestial' nos ama sin importan lo bajas de nuestras acciones. Ese es un mensaje adorable, y no quisiera desecharlo.

Sin embargo, no es lo que escucharon los judíos del siglo I. Ellos ya sabían que su padre era amoroso, misericordioso y compasivo. Es Lucas el que escribe un mensaje de arrepentimiento y perdón. Lucas hace un prefacio de la parábola incluyendo dos otras historias: la parábola de las ovejas perdidas y la de la moneda perdida.

El evangelista las concluye con: "Habrá más dicha en el cielo sobre un pecador que se arrepiente que sobre 99 justos que no necesitan arrepentirse".

¿Es realmente ese el tema de las parábolas?

Jesús no hablaba del pecado de las ovejas ni de la codicia del dinero; las ovejas no se sienten culpables y las monedas no se arrepienten. Además, el hombre pierde las ovejas y la mujer pierde su moneda, pero Dios no nos "pierde".

Las dos primeras parábolas no tratan de arrepentimiento y perdón. Se tratan

de contar: el pastor notó una oveja que falta de 100, y la mujer notó una moneda desaparecida entre 10.

Y buscaron, encontraron, se regocijaban y celebraron. Al hacer esto, establecieron la tercera parábola. La historia del hijo pródigo comienza: "Había un hombre que tenía dos hijos ...".

Si nos centramos en el hijo pródigo, escuchamos mal la introducción. Todo judío bíblico sabrá que si hay dos hijos, hay que prestar atención a los más jóvenes: Abel sobre Caín, Isaac sobre Ismael, Jacob sobre Esaú, Efraín sobre Manasés.

Pero las parábolas nunca son como queremos. No podemos identificarnos con los jóvenes, que "gastaron todo lo que tenía en su vida disoluta".

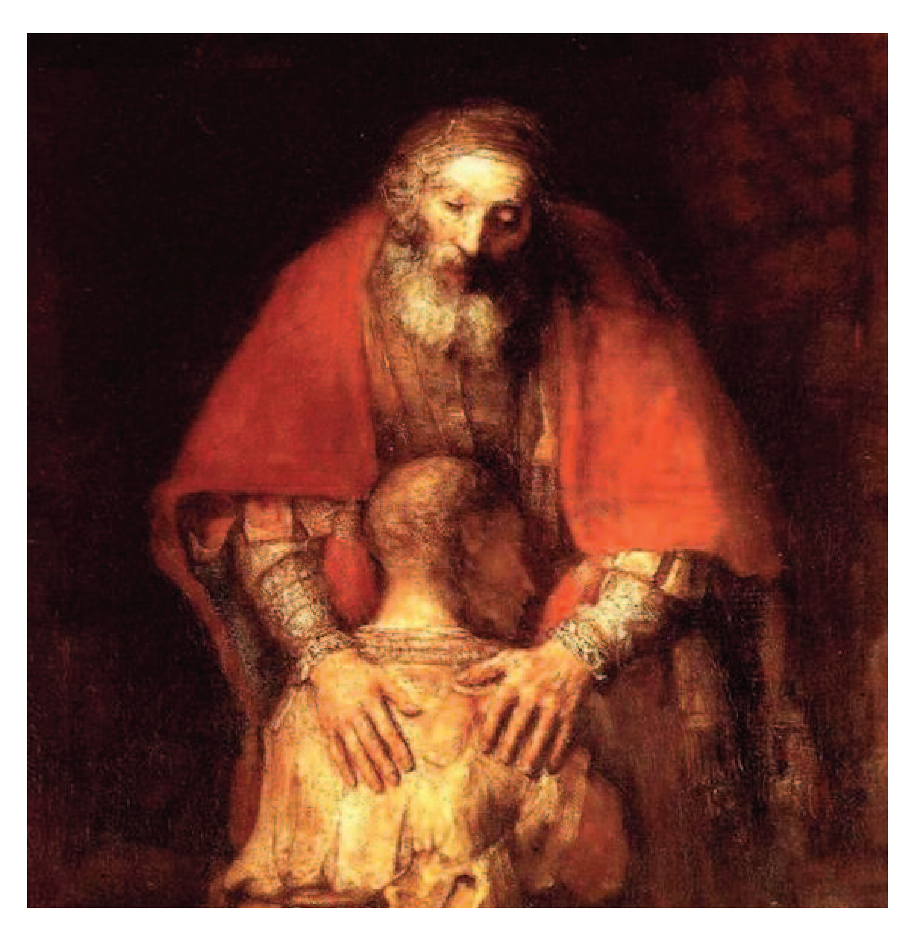
Luego, si vemos nos sorprendemos porque el padre da la bienvenida a casa al hijo menor, estamos escuchando mal de nuevo. Papá simplemente está encantado de que junior haya regresado: se regocija y lanza una fiesta. Si nos detenemos aquí, fallamos. El hermano mayor –¿lo recuerdas?– escucha la música y el baile. Papá tuvo tiempo suficiente para contratar a la banda y la comida, pero nunca buscó a su hijo mayor. Tenía dos hijos, y no contó.

Esta parábola es menos acerca de perdonar y más sobre contar, y asegurarse de que todo el mundo cuenta. ¿A quién hemos perdido? Si no contamos, puede ser demasiado tarde.

La parábola del buen samaritano

Nuestra comprensión habitual de esta famosa historia se desvía de varias maneras. Aquí hay dos.

Primero, los lectores suponen que un sacerdote y un levita evitan al herido porque tratan de evitar ser "impuros". Disparates.



Detalle de “El hijo pródigo” de Rembrandt

Toda esta interpretación hace que la ley judía se vea mal. El sacerdote no sube a Jerusalén donde la pureza sería una preocupación; él está "bajando" a Jericó. Ninguna ley impide que los levitas toquen cadáveres, y hay muchas otras razones por las cuales la pureza ritual no es relevante aquí.

Jesús menciona a un sacerdote y a un levita porque ellos establecieron una tercera categoría: israelí. Mencionar los dos primeros es invocar el tercero. Si digo, "Larry, Moe ... (de Los Tres Chiflados)" es probable que digas "Curly". Sin embargo, ir de sacerdote a levita a samaritano es como ir de Larry a Moe a Osama bin Laden.

Esa analogía nos lleva a la segunda lectura errónea.

La parábola se ve a menudo como una historia de cómo la minoría oprimida – los inmigrantes, los gays, las personas en libertad condicional– son "agradables" y por lo tanto debemos revisar nuestros prejuicios. Los samaritanos, en ese entonces, no eran la minoría oprimida:

eran el enemigo. Lo sabemos no sólo por el historiador Josefo, sino también por Lucas el evangelista.

Sólo un capítulo antes de nuestra parábola, Jesús busca alojamiento en un pueblo samaritano, pero se lo niegan.

Además, Samaria tenía otro nombre: Siquem. En Siquem, la hija de Jacob, Dinah, es violada o seducida por el príncipe local. En Siquem vive el juez asesino Abimelech. Si somos la persona en la zanja, y vemos al samaritano, lo que primero vamos a pensar es: "Me va a violar, me va a matar".

Entonces nos damos cuenta: nuestro enemigo puede ser la misma persona que nos salvará. De hecho, si simplemente preguntamos "¿dónde está Samaria hoy?" Podemos ver la importancia de esta parábola para la crisis israelí-palestina.

La parábola de los trabajadores del viñedo

Esta parábola cuenta la historia de una serie de trabajadores que vienen en diferentes puntos del día, pero el dueño les paga la misma cantidad. La parábola a veces se lee con un lente antijudío, de modo que los primeros contratados son los "judíos" que resienten a los gentiles o a los pecadores que entran en la viña de Dios. Eso son tonterías de nuevo.

Los primeros oyentes de Jesús no escucharon una parábola sobre la salvación en el más allá sino sobre la economía en el presente. Escucharon una lección sobre cómo los empleados deben hablar en nombre de aquellos que carecen de un salario diario.

También descubrieron un mensaje para las personas con recursos: asistan a aquellos que no tienen trabajo, y asegúrense de que todos tengan lo que necesitan.

Jesús no inventa esta idea de abogar por los desempleados y compartir recursos. Las mismas preocupaciones ocurren en la tradición judía desde el rey David hacia adelante.

Pero, a menos de que conozcamos las fuentes bíblicas e históricas, malinterpretaremos la parábola.

La parábola de la perla de mucho valor

Esta parábola describe a un hombre que vende todo para obtener su preciada perla. Por lo general, se entiende como una alegoría para hablarnos acerca de la centralidad de la fe, o la Iglesia, o Jesús, o el Reino de los Cielos. Pero los comentaristas no se ponen de acuerdo sobre lo que significa la perla. Tal vez están buscando en el lugar equivocado.

No reconocemos lo absurdo de la parábola: el comerciante (un mayorista que nos vende lo que no necesitamos a un precio que no podemos pagar) vende todo lo que tiene por una perla.

No puede comerla, ni sentarse en ella, no se puede cubrir con ella, pero piensa que tenerla lo hará sentir satisfecho.

¿Y si la parábola nos desafía a determinar nuestra propia perla de gran precio? Si conocemos nuestra máxima preocupación, nos preocuparemos menos por los objetos. No vamos a preocuparnos por las cosas pequeñas. Es más, seremos más capaces de amar a nuestros vecinos, porque sabremos lo que es más importante para ellos.

Los cuentos cortos de Jesús nos provocan porque nos dicen lo que, de alguna manera, ya sabemos que es verdad, pero no queremos reconocerlo.

No soy cristiana, pero escucho mensajes profundos en estas parábolas. Si yo como una extraña puedo estar tan conmovida por las historias de Jesús, seguramente las personas que lo adoran como Señor y Salvador pueden apreciarlas aún más.
R

Acumular



(A la luz de Lucas 12:13-21)

Acumular,
tener,
anhelar más,
pensar solamente en uno mismo, en una misma,
planificar egoístamente,
vivir sin solidaridad,
caminar sin compasión,
trabajar sin misericordia,
producir mucho por mera avaricia,
construir solo para guardar,
generar riqueza empobreciendo a otras personas,
blanquear dinero de origen dudoso,
comer en soledad, beber solo con los iguales,
buscar una felicidad para pocos privilegiados.
No es esa la propuesta de Jesús.
La abundancia que Dios valora es
la del corazón sensible,
la de la mano que se extiende,
la de la mesa grande y generosa,
la de los bienes compartidos,
la de la vida que se brinda,
la de la comida que alcanza,
la del vaso que se desborda,
la de la conciencia que reconoce
que todo lo recibido es por gracia.
No hay justicia de Dios
en la acumulación individualista.
La justicia de Dios se transparenta
en quien se hace rico en el amor solidario.
“Dios le dijo: ‘Necio, esta misma noche perderás la vida,
y lo que tienes guardado, ¿para quién será?’”.

Por Gerardo Oberman, “BARRO Y CIELO” (HEBEL)

Naturaleza Plural



ASÍ CAMINABA EL FÓSIL MÁS FAMOSO DEL MUNDO

Científicos españoles han hecho un hallazgo en Marruecos que aclara uno de los grandes misterios de la paleontología: cómo se movían y qué comían algunos trilobites, uno de los fósiles más conocidos y abundantes, con 20.000 especies identificadas.

...

El *Megistaspis hammondi* era una especie de frankenstein. Las patas de la parte superior, bajo la cabeza, tienen espinas, mientras que el resto, las que usaba para moverse, son lisas, una mezcla nunca vista, según sus descubridores. Los investigadores creen que esta especie dejaba una huella en el fondo marino que encaja con la Cruziana rugosa, otro fósil de libro de texto. La cruziana es una de las huellas fósiles más abundantes del antiguo continente de Gondwana. "Se descubrieron en el siglo XVIII y se pensó al principio que se trataba de algas marinas, mientras otros aseguraban que eran las huellas de un animal", explica el geólogo, aunque no se ha identificado cuál. El *hammondi* caminaría agachando la cabeza, excavando con sus patas espinosas y dejando las dos hileras de arañazos paralelos que se aprecian en las huellas fósiles. "Esta es una de las grandes polémicas de la historia de la paleontología y ahora tenemos un candidato a resolverla", asegura Gutiérrez-Marco.

....

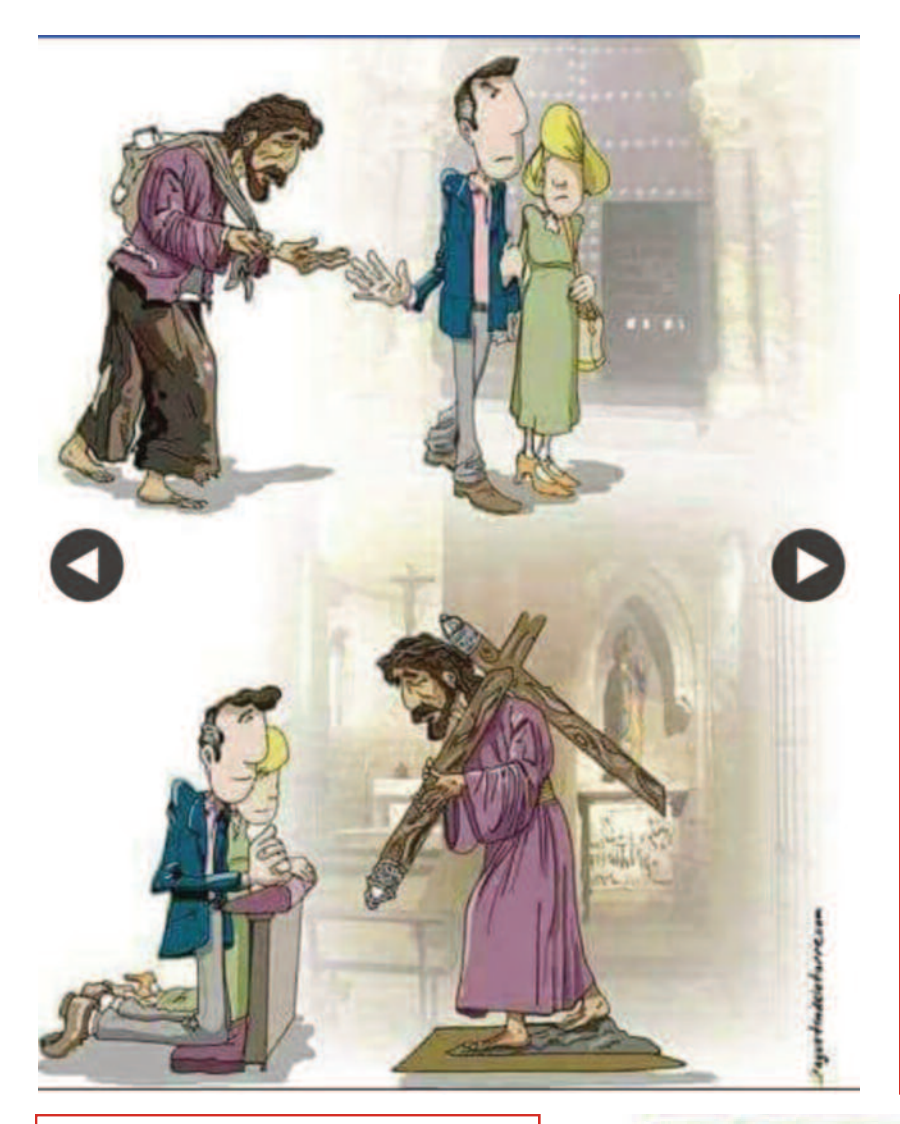
DIETA CARROÑERA

La nueva especie hallada por los investigadores españoles también es única por tener un buche con glándulas digestivas. Hasta ahora se pensaba que este grupo de trilobites se alimentaban solo de filtrar sedimentos, pero la proliferación de esas glándulas apunta a que también eran "carroñeros". Los trilobites fueron "los reyes de todos los mares del Paleozoico", asegura Gutiérrez-Marco. Estos animales sobrevivieron en la Tierra durante 300 millones de años y fueron de los pocos capaces de salvarse de varias extinciones en masa. Las razones de su desaparición final, hace unos 250 millones de años, no están claras. ***R***

---

http://elpais.com/elpais/2017/01/11/ciencia/1484155262_397328.html





EL ELEFANTE Y LA RATA

Se hallaba un elefante bañándose tranquilamente en un remanso, en mitad de la jungla, cuando, de pronto, se presentó una rata y se puso a insistir en que el elefante saliera del agua.
"No quiero", decía el elefante. "Estoy disfrutando y me niego a ser molestado".
"Insisto en que salgas ahora mismo", le dijo la rata.
"¿Por qué?", preguntó el elefante.
"No te lo diré hasta que hayas salido de ahí", le respondió la rata.

(Continúa en el cuadro inferior izquierdo)...

...(Viene del cuadro superior derecho)

"Entonces no pienso salir", dijo el elefante.
Pero, al final, se dio por vencido. Salió pesadamente del agua, se quedó frente a la rata y dijo: "Está bien; ¿para qué querías que saliera del agua?".
"Para comprobar si te habías puesto mi bañador", le respondió la rata.

Es infinitamente más fácil para un elefante ponerse el bañador de una rata que para Dios acomodarse a nuestras doctas ideas acerca de Él.

El canto del pájaro
Anthony de Mello





NUESTRO RINCÓN GALÁCTICO

http://www.astromia.com

Astronomía prehistórica: ¿magia, religión, ciencia?(IV)

Astronomía en Babilonia



Los asirios, sumerios, acadios, babilonios y, en general, todas las civilizaciones que ocuparon Oriente Medio en la antiguedad, estudiaron los movimientos del Sol y de la Luna para perfeccionar su calendario. Solían designar como comienzo de cada mes el día siguiente a la luna nueva, cuando aparece el primer cuarto lunar. Al principio este día se determinaba mediante la observación, pero después los babilonios trataron de calcularlo anticipadamente.

Las primeras actividades astronómicas que se conocen de los pueblos que ocuparon Mesopotamia datan del siglo VIII a.C. Se conoce que midieron con precisión el mes y la revolución de los planetas.

La observación más antigua de un eclipse solar procede también de los Babilonios y se remonta al 15 de junio del 763 a.C. Los babilonios calcularon la periodicidad de los eclipses, describiendo el ciclo de Saros, el cual aun hoy se utiliza. Construyeron un calendario lunar y dividieron el día en 24 horas. Finalmente nos legaron muchas de las descripciones y nombres de las constelaciones.

Hacia el 400 a.C. comprobaron que los movimientos aparentes del Sol y la Luna de Oeste a Este alrededor del zodíaco

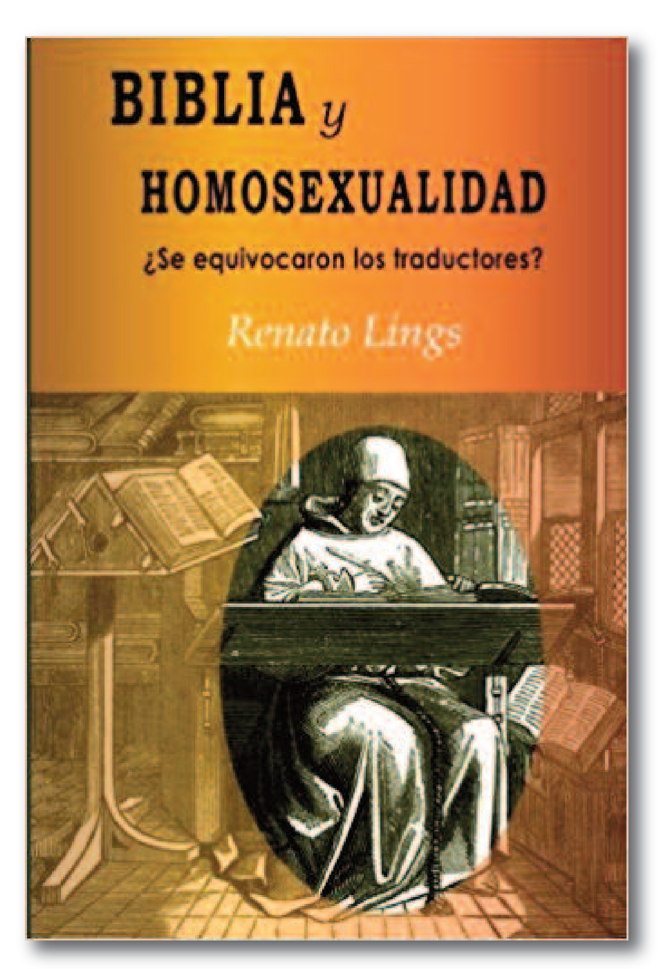
no tienen una velocidad constante. Parece que estos cuerpos se mueven con velocidad creciente durante la primera mitad de cada revolución hasta un máximo absoluto y entonces su velocidad disminuye hasta el mínimo originario. Los babilonios intentaron representar este ciclo aritméticamente dando por ejemplo a la Luna una velocidad fija para su movimiento durante la mitad de su ciclo y una velocidad fija diferente para la otra mitad.

Perfeccionaron además el método matemático representando la velocidad de la Luna como un factor que aumenta linealmente del mínimo al máximo durante la mitad de su revolución y entonces desciende al mínimo al final del ciclo. Con estos cálculos los astrónomos babilonios podían predecir la luna nueva y el día en que comenzaría el nuevo mes. Como consecuencia, conocían las posiciones de la Luna y del Sol todos los días del mes.

De forma parecida calculaban las posiciones planetarias, tanto en su movimiento hacia el Este como en su movimiento retrógrado. Los arqueólogos han desenterrado tablillas cuneiformes que muestran estos cálculos. Algunas de estas tablillas, que tienen su origen en las ciudades de Babilonia y Uruk, a las orillas del río Éufrates, llevan el nombre de Naburiannu (hacia 491 a.C.) o Kidinnu (hacia 379 a.C.), astrólogos que debieron ser los inventores de los sistemas de cálculo. R

BIBLIA Y HOMOSEXUALIDAD

Por Renato Lings



¿La Biblia habla de homosexualidad? Así se interroga el Dr. Renato Lings, cuestionando con el presente libro la manera tradicional de interpretar los escritos bíblicos. De hecho, toda nuestra visión del tema depende de las traducciones que tengamos a mano. Hasta la fecha nadie ha revisado sistemáticamente las metodologías empleadas por los traductores de aquellas versiones de la Biblia que circulan actualmente en el mundo hispano. Esto es lamentable debido a una larga tradición eclesiástica cargada de criterios misóginos y antihomosexuales. El presente libro demuestra que el problema no nace del Antiguo Testamento sino que comienza en la Iglesia primitiva para cobrar auge en la teología patrística. Dada la gran actualidad del tema, ya va siendo hora que se aplique un análisis literario y lingüístico a los textos bíblicos más citados con relación al tema del homoerotismo. La presente obra documenta que, en varios casos de gran trascendencia, los traductores se equivocaron y se siguen equivocando. La Biblia no condena las relaciones íntimas entre dos personas del mismo sexo sino que denuncia graves problemas de carácter social, religioso y político. (Amazon).

LA BIBLIA ENTRE LÍNEAS

El otro lado de la hermenéutica

Por Emilio Lospitao

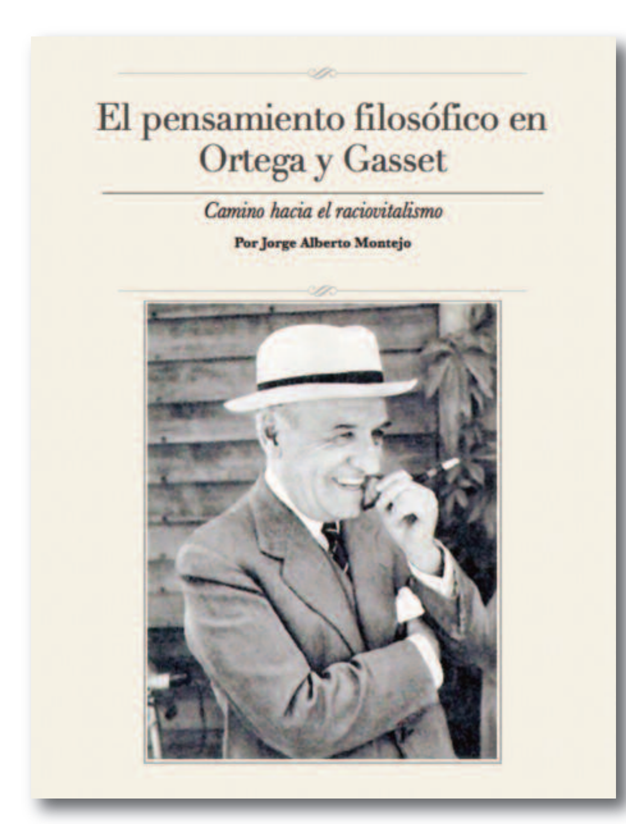
Si interpretamos la Biblia en su sentido literal, de modo que tengamos que asumir lo que explícita e implícitamente anuncia, significa que tendríamos que mantener instituciones sociales y políticas obviamente ya obsoletas, tales como la esclavitud, la patria potestad absoluta y la tutela perpetua de la mujer, por ejemplo. Una contextualización hermenéutica de dichos enunciados bíblicos debería advertirnos de que a Pablo –autor de la mayoría de las epístolas del Nuevo Testamento– no le podía pasar por la cabeza que algún día la esclavitud sería abolida y prohibida. En Europa, hasta el siglo XV, la esclavitud era la mano de obra que permitía el funcionamiento de los servicios. ¡Durante quince siglos –sin contar los milenios anteriores– la esclavitud era tan obvia, necesaria, legítima y generalizada, que nadie podía imaginar el funcionamiento de la vida y la economía sin ella! Finalmente fue abolida, no por alguna bondad cristiana (hubo abolicionistas cristianos, pero también cristianos antiabolicionistas), sino por el surgimiento de la era industrial, que necesitaba mano de obra "motivada"...



Edición gratuita en: http://revistarenovacion.es/e-Libreria.html

El pensamiento filosófico en Ortega y Gasset

Por Jorge Alberto Montejo



No cabe la menor duda que Ortega y Gasset fue la figura cumbre del pensamiento filosófico español contemporáneo. Sus ensayos, llenos de una ingeniosidad y creatividad admirable, son el claro exponente de una mente lúcida como pocas ha habido en el mundo del pensamiento y la filosofía. Sus incursiones en el mundo de la política tampoco se han quedado atrás. Si sus argumentos reivindican la importancia del perspectivismo filosófico, primero, y el raciovitalismo, después (los cuales son analizados en extensión), Ortega es el más claro paradigma del pensador creativo y fructífero que dejó su impronta, su huella, en el difícil y siempre controvertido mundo de la filosofía.

El ensayo que sigue no pretende ser un análisis exhaustivo de la obra y el pensamiento del gran filósofo nacido en Madrid en 1883, ya que el mismo es tarea imposible dada la dimensión del pensamiento orteguiano, así como sus múltiples derivaciones que alcanzaron y dejaron su sello en otros filósofos continuadores del pensamiento de Ortega, entre los que cabe destacar, en especial, a Xavier Zubiri y Julián Marías, entre otros muchos...

(Del prólogo)

Edición gratuita en: http://revistarenovacion.es/e-Libreria.html

ENTRE LA LUZ Y LAS TINIEBLAS

Por Máximo García Ruíz

"El poeta habla primero", dice León Felipe, filosofando acerca del acontecer español. Y, en otro lugar de su misma obra, Español del éxodo y del llanto, afirma: "Los políticos hacer los programas, los obispos las pastorales y los poetas los poemas".

He dedicado una buena parte de mi vida a hacer una tarea pastoral; otra más prolongada a formar a pastores, y otra más intensa, a escribir. El ser humano necesita con frecuencia que otros asuman su propia responsabilidad espiritual para trascender a esferas más altas en busca del soplo de vida espiritual que anhelan y que no se sienten con capacidad de buscar por sí mismos.

Es necesaria la pastoral; como lo es el programa que guíe a los pueblos ¿a dónde? Esa es otra cuestión. Pero de tanto vivir con la gente y para la gente, el alma se impregna de barro. El pastor se queda solo y siente la necesidad de hacer de poeta. Más preguntar que denunciar, mientras la voz aguante. Buscar el nombre de las cosas. El obispo deja paso al poeta, sin que aquél muera del todo. Una simbiosis. Se mezcla el poema con la pastoral, el desgarro con la alabanza, la denuncia con el cántico de solaz.
(Del Prólogo)



Enlace gratuito: http://www.crearensalamanca.com/wp-content/uploads/2017/04/entre-la-luz-y-las-tinieblas-mgr-ok.pdf